

La Niñera ^{de} LOS MATONES



JULIE FINLEY

BOOK BY TOMMY REDDY & SARAH

Contenido

[Capítulo uno](#)

[Capítulo dos](#)

[Capítulo tres](#)

[Capítulo cuatro](#)

[Capítulo cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Capítulo Ocho](#)

[Capítulo Nueve](#)

[Capítulo Diez](#)

[Capítulo once](#)

[Capítulo Doce](#)

[Capítulo trece](#)

[Epílogo](#)

Capítulo uno

“No voy a contratar a cualquiera para que cuide a mi hijo”, dijo Drew Gold, mirando a su hermano mayor, que simplemente estaba sentado en el sofá, luciendo aburrido. Por supuesto, Callum Gold se aburriría. El tipo no sabría ni entendería las complicaciones si le golpearan en el trasero. Por otra parte, Callum también se había casado con su novia de la infancia y tuvieron cinco hijos, y su hermano era sólo cinco años mayor que él.

“No te estoy diciendo que contrates a cualquier mujer. Hay un servicio. Es el mejor del país”.

Callum sacó una tarjeta del interior del bolsillo de su chaqueta. “No les estoy ofreciendo un servicio deficiente aquí. Te ofrezco lo mejor de lo mejor. Ellos son increíbles. Incluso he estado en contacto con un par de sus clientes a quienes recomiendan y se han ofrecido a dar consejos. Pruébalo. Hay una niñera en la mayoría de las zonas y todas están examinadas”.

Drew tomó la tarjeta y miró fijamente el nombre de la empresa. “Esta es una mala idea. He visto todos esos programas de terror sobre lo que significa tener una mujer que no conoces en casa”.

“No seas tan sexista. Hoy en día, podrías conseguir un chico y tal vez él podría poner este lugar en forma”.

No necesitaba mirar a su alrededor para saber de qué estaba hablando su hermano. Había ropa por todas partes. Los platos también habían empezado a acumularse. Estar sola con un niño de cuatro años fue difícil.

La tentación estaba ahí, pero él nunca había sido de los que admitían la derrota. Cuando perdió sus posibilidades de estar en el fútbol profesional después de romperse la rótula, se agachó y estudió mucho derecho. Había pasado del fútbol universitario a una beca académica.

No importa lo que se proponga, lo conseguirá. Así era él. Él no se rindió. “Puedo hacer esto.”

“No, Drew, realmente no puedes. Mira, lo entiendo. Durante toda tu vida siempre has logrado todo lo que te propusiste. Eres un gran tipo. Crees que puedes conquistar el mundo, pero no puedes. No con esto. Tienes que afrontar los hechos. Tilly no va a volver, hombre”.

Al mencionar el nombre de su ex esposa, Drew quiso golpear algo. No lo hizo.

Meghan, su pequeña, dormía profundamente en su dormitorio.

“No la menciones”.

“Sé que ella es un tema delicado”.

“Déjalo, Callum. Lo digo en serio. No quiero escuchar nada de eso...” Quería maldecir pero viendo que su pequeña estaba en la edad de copiar todo lo que decía, tuvo que parar.

No fue bueno cuando tu hijo de cuatro años empezó a decir cosas como *joder*, *mierda*, *mierda* y *gilipollas* de forma regular.

“Si te hace sentir mejor, lo hago por mis razones personales. Eres uno de nuestros mejores abogados, Drew. Todos esos años de estudio y no deberías estar aquí, pudriéndote.

“Cuidar a un niño no es pudrirse”.

“Estás enojado. Avergonzado. Avergonzado. Como carajo quieras llamarlo, Drew. Tiene que parar. Llame al número, entreviste a quien le recomienden, busque a alguien y vuelva al trabajo. No haga que esto termine donde termine. No por... *ella* .

Callum se puso de pie, se abotonó la chaqueta y se dirigió hacia la puerta. En el momento en que

la abrió, Drew casi tuvo un ataque de pánico. "No golpees esa maldita cosa. No lleva mucho tiempo en el suelo.

"El hecho de que no hayas dormido en días, tal vez incluso meses, y tengas miedo de un poco de ruido, te indica cuánto necesitas esto". Callum cerró la puerta en silencio.

No estaba dispuesto a decirle a su hermano que durmió cuando Meghan durmió.

Después de sacar el monitor para bebés de su bolsillo trasero, colocó la señal para abrir la cámara dentro de la habitación.

Él sonrió.

Ella durmió profundamente.

Se quitó los zapatos, se desplomó en la cama y se tapó la cara con un brazo. No necesitaba pensar en una niñera ni en nadie más en este momento. Todo lo que necesitaba ahora era dormir, no pensar.

¿Qué carajo hiciste, Tilly?

Odiaba a la mujer que había sido su esposa. Ella había sido la animadora principal en la escuela secundaria.

El que la mayoría de los chicos del equipo habían jodido. A Tilly le había resultado divertido enfrentar a un jugador contra otro, pero no había jugado el juego.

Luego, en una noche de borrachera, hace cuatro años, cometió un error y pagó el precio por ello. No es que Meghan fuera un precio demasiado alto. Ella lo era todo para él. Nunca quiso tener hijos y, para su vergüenza, le pidió a Tilly que se deshiciera de ellos cuando se enteró por primera vez.

Después de hablar con su hermano, terminó casándose con Tilly. Había sido una boda apresurada. No quería casarse con ella y quería esperar hasta que naciera el bebé. En el momento en que nació Meghan, se hizo una prueba de paternidad y confirmó que ella era suya.

Nunca olvidaría el alivio que sintió pero luego el shock. Tilly dormía mucho. No tuvieron un buen matrimonio. En su mayor parte, había sido tóxico. Incluso con ella como su esposa, no quería tener nada que ver con ella. Su discusión duraría horas. Incluso hubo momentos en que Tilly arremetía contra él. Intentaba golpearlo con sartenes o bates. Fue durante esas noches que agarró a Meghan y la llevó a casa de su hermano.

Sacó la tarjeta de su bolsillo trasero. El año pasado desde que Tilly se fue había sido una locura pero pacífico. No tenía que dejar a su hijo en casa de su hermano ni preocuparse de que su esposa lo matara a golpes.

Ni una sola vez había golpeado a Tilly. Probablemente podría haberlo hecho, pero no lo hizo.

En lugar de eso, había aceptado todo lo que ella tenía para ofrecerle, había mantenido un techo sobre su cabeza, había trabajado duro y había regresado a casa. Él preparó su propia cena, cuidó de Meghan y vivió una vida lo más separada posible de ella.

El trabajo había pasado a un segundo plano, al menos mientras aceptaba ser padre soltero. La documentación ya había sido enviada a Tilly para su divorcio pero la perra se negó a firmarla. Vivía en la ciudad y estaba tratando de triunfar como actriz o algo así. Realmente no lo sabía ni le importaba.

Todo lo que quería que ella hiciera era firmar el papeleo y terminar con esta farsa de vida.

Pasándose los dedos por el pelo, intentó pensar en otra cosa, pero no sirvió de nada. Su hermano

tenía razón. La casa era un desastre. Meghan necesitaba a alguien y si no regresaba pronto a trabajar, lo iban a joder. Casi todos sus ahorros se habían acabado y no quería arriesgar su trabajo continuamente porque era muy terco.

Tenía que controlarse de una forma u otra.

Levantando el teléfono decidió hacer la llamada. Si no funcionaba, despediría a la niñera y descubriría algo, pero por ahora, iba a tener esperanzas.

Al regresar a casa después de doce años fuera, Callie Steward, una niñera cualificada, no esperaba recibir una llamada tan pronto con un nuevo trabajo. No le dieron el nombre del hombre, sólo la dirección donde necesitaba encontrarse con él.

Constance, la mujer que hablaba por teléfono en la empresa que ayudaba a encontrar trabajo a niñeras en todo el país, le había dicho que era un tipo muy dulce e incluso se había quedado dormido mientras estaba en el teléfono con ella.

Se detuvo afuera de la casa y sonrió. Era una casa preciosa con una valla blanca.

Sin embargo, el césped no estaba cortado y había muchas malas hierbas creciendo en el área del jardín.

Bajándose la visera, miró en el pequeño espejo para asegurarse de que el maquillaje, que se había puesto modestamente, no estuviera corrido o pareciera demasiado. Una vez que agarró su bolso, volvió a comprobar la dirección.

Este fue un nuevo comienzo para ella. Había sido niñera durante diez años después de dejar la universidad. Uno de sus profesores le había dejado muy claro que si ella no le daba lo que quería, la destruiría. Sabía que los estudiantes y los profesores jodían todo el tiempo, no tenía ninguna duda de que así era, pero ella no tenía ningún interés en acostarse con sus profesores. Lo que no esperaba era que uno de esos profesores quisiera usarla, y cuando ella no obedeció, la chantajeó.

Al no ver otra alternativa, dejó la universidad, aceptó un trabajo como niñera y estudió en línea para calificarse para cuidar niños de todas las edades. Le encantaba su trabajo y ayudar a las personas, especialmente cuando intentaban volver a encarrilar sus vidas.

En la mayoría de las situaciones, la llamaban una salvavidas o, en el peor de los casos, una rompehogares. Ella nunca había dañado la relación de nadie. Nunca persiguió a un marido. Su único papel era ayudar a los niños y sus vidas, nada más y nada menos.

Con eso en mente, subió las escaleras, sabiendo que quienquiera que fuera a ver la necesitaba. Cuando se acercó a la puerta, quedó claro que este tipo la necesitaba. Ella no tenía toda la historia, pero llegaría un momento y un lugar en que la sabría. Por ahora, sólo necesitaba conseguir este trabajo.

Levantó la mano y llamó a la puerta. Sintiendo una sonrisa en sus labios, esperó. Éste iba a ser un buen día.

La puerta se abrió. Se volvió hacia la persona en el umbral y se quedó helada.

Esto no puede estar pasando.

Al regresar a la ciudad, sabía que corría el riesgo de toparse con él, pero ¿trabajar para él? No, no puede ser.

Drew Gold, el tipo que la había acosado implacablemente. En sus brazos había una niña. Parecía

que su cabello aún no había sido cepillado. No llevaba camisa, pero tenía una sobre el hombro como si hubiera estado usando una y se estuviera cambiando cuando ella llamó a la puerta.

Eres un profesional.

Deja de quedarte boquiabierto.

“Hola, soy Callie Steward. ¿Necesitas una niñera? ella dijo.

“Sé quién eres, Callie. ¿Esperar lo? ¿Eres la niñera?

Manteniendo la sonrisa plasmada en sus labios, no parpadeó, no se quejó ni mostró ningún miedo. Este chico le había hecho la vida imposible en la escuela secundaria. Él y todos sus amigos, así como el equipo de porristas.

No lo pienses.

Callie gorda.

Callie la ballena.

No, no iba a permitirse pensar en todos los nombres que la habían llamado. Drew había sido particularmente brutal. Tirarle comida, tirarle la bebida en el bolso, triturar su tarea. Incluso habían llenado su casillero con condones.

Qué divertido.

“Sí, soy la niñera. Recibí una llamada diciendo que necesitas mis servicios”. Rápidamente sacó su expediente. “Aquí tenéis una copia de mi currículum, así como varias referencias”. Su mano tembló.

No hizo ningún comentario mientras tomaba el expediente.

La joven que tenía en brazos le sonrió. "Eres bonita."

“Oh, gracias, cariño. Soy Callie”. Ella extendió la mano. La niña se escapó de los brazos de su padre. Se dio cuenta de que la niña no llevaba pañal, por lo que no necesitaría agregar entrenamiento para ir al baño si Drew dijera que sí. Bien podría decir que no.

“Meghan. Me gusta tu nombre."

"Me gusta tu nombre."

"¿Qué es una niñera?" —Preguntó Meghan.

"Es alguien que cuida de la gente". Se agachó para alcanzar el tamaño de Meghan y poder mirar a la niña a los ojos.

“Papá me cuida”.

“Tienes que entrar mientras llamo a estas personas”, dijo Drew. Tomó la mano de su hija y se la llevó.

Al cruzar el umbral, inmediatamente vio por qué Drew estaba necesitado. Las tareas domésticas claramente se le habían apoderado de él. No sabía cuál era la situación con él, pero sabía que quería ayudarlo.

"Juega conmigo", dijo la niña, y Callie ni siquiera dudó. Se sentó junto a la niña, tomó una de sus muñecas y comenzó a jugar mientras esperaba que Drew hiciera la llamada.

No podía creer que él tuviera un hijo. Drew Gold era el padre.

Mirando alrededor de la habitación mientras Meghan estaba distraída poniéndole un vestido a la muñeca, no vio ninguna señal de una esposa, ni ninguna imagen que indicara que había una esposa regresando a casa. Drew estaba solo, lo cual era completamente diferente a cuando eran

niños.

Frotándose la sien, reprimió su ansiedad. No había necesidad de poner nerviosa a Meghan y no quería causar ningún tipo de angustia.

Pasaron los minutos. Quizás incluso horas.

Drew regresó y no parecía feliz por eso.

"Tengo que ir a hablar con tu padre". Le ofreció a la niña una sonrisa tranquilizadora antes de ponerse de pie.

Ella caminó hacia él y él sacudió la cabeza. "¿Encontraste a alguien más?" No tenía ninguna duda de lo que él había estado tratando de hacer. No había manera de que ella fuera a llorar. Él no quería que ella cuidara de su hija y ella no podía entender por qué. Ella nunca había hecho nada para lastimarlo a él o a un niño en su vida y, sin embargo, la trataban como si hubiera sido la acosadora, cuando en realidad había sido al revés.

"No, no tienen a nadie más. Eres la persona más cercana que puede marcar todas las casillas que necesito". Se pasó los dedos por el pelo. Miró a Meghan y, sin extenderle ninguna invitación, se alejó.

Callie tuvo que seguirla. Apretando los dientes, ella lo siguió a la cocina, donde él tomó una tetera y la llenó de agua.

"Mira, sé que me odias, pero te necesito. La situación, como puedes ver, es calamitosa. Necesito una niñera interna. La agencia dijo que eres la única persona más cercana que puede vivir conmigo, cuidar de Meghan y limpiar este basurero".

"Esos son los servicios que ofrezco".

"También me dieron un par de referencias que revisé. Usted es el mejor."

Ella no dijo nada. No había ninguna razón para decirle qué era lo que ella podía ofrecer cuando sus anteriores empleadores eran más que capaces. Ella no estaba dispuesta a inflar su pecho y reclamar

algún tipo de victoria cuando no era necesaria.

Golpeó con los dedos el mostrador. El calor de la estufa ya estaba calentando el agua.

"¿La lastimarás?"

"¿Lastimar a quién?"

"Mi hija."

"No." Ella retrocedió ante el solo pensamiento. "¿Por qué pensarías eso?"

"Mira, sé que fui un completo bastardo contigo durante la escuela secundaria".

"Alto ahí. No me importa. Nunca se me ocurriría desquitarme con una niña y menos aún con un niño. Yo no soy ese tipo de persona."

"Tilly es su madre".

"Vaya", dijo ella. "Aun así, eso no cambia el hecho de que la animadora principal y el deportista que hizo mi vida miserable nunca harán que le haga daño a un niño. No soy un matón, ni lo seré nunca. Puedo cuidar de tu hija y hacer que este lugar luzca impecable en poco tiempo. Depende de ti si confías en mí. No tengo ninguna razón para causarle ningún tipo de dolor a su hija".

Se metió el pelo detrás de la oreja antes de meter la mano en el bolsillo de los vaqueros para sacar su información de contacto. "Si te decides, sabes dónde encontrarme. Meghan es

maravillosa. Solo para que sepas."

Sin esperar a que la dejaran salir, se despidió de Meghan antes de abrir la puerta, subirse a su auto, regresar a su apartamento, sentarse en el sofá y entrar en pánico.

¿Qué carajo acaba de pasar?

Capítulo dos

“Podría haber cocinado”, dijo Drew varias horas después mientras su hermano, aparentemente su único amigo, descargaba varias cajas de comida china.

“Lo sé, pero no vas a hacerlo, no por mí. Vi el estado de la cocina la última vez que estuve aquí y prefiero vivir una vida larga y próspera que morir lenta y dolorosamente. No has limpiado este lugar. Pensé que tenías una niñera a la que entrevistar”.

"Hice."

"¿Qué pasó? ¿No te fue bien? Callum se sumergió en una caja de fideos, aparentemente sin importarle lo que estaba pasando.

"Es Callie Stewart".

Callum se atragantó con algunos de sus fideos. Inmediatamente tomó una botella de agua y comenzó a beber. "¿Estás bromeando?"

"No."

"Eras un monstruo para ella".

"Lo sé."

"Guau."

"No jodas", dijo Drew. "Sabes que dejé de maldecir porque Meghan lo recogió y ahora parece que lo he convertido en un hábito".

"Esta chica ya te tiene cometiendo errores".

"Callie ya no es una niña".

"¿No?"

"No, ella es toda mujer". Y tampoco estaba dispuesto a decirle a su hermano cómo le había respondido. Esta chica, no, mujer, la había atormentado durante la escuela secundaria. Había sido más grande que las otras chicas de su año. Caderas más anchas, tetas más grandes. Había estado con las porristas que la odiaban. Callie era inteligente, dulce y amable. Tenía un gran corazón y por eso se había convertido en un objetivo.

Al follar con Tilly y la mayoría del equipo de porristas de forma regular, había adquirido el hábito de intimidar. Había lastimado a Callie para hacer reír. Había sido un completo idiota y no le había importado que ella fuera la persona a la que solía atormentar.

Ahora, ella había aparecido en su puerta, ni siquiera vestida con ropa cara, pero luciendo práctica como si ella misma fuera madre. Un largo cabello castaño en espiral caía sobre su espalda, sus ojos marrones tenían más profundidad de la que él jamás podía recordar, y esos labios. Fueron diseñados para ser besados y envueltos alrededor de la polla de un hombre.

Quería follársela.

Para saborearla.

Para conservarla.

El golpe instantáneo de lujuria lo había tomado por sorpresa y en lugar de intentar coquetear con ella, había sido un imbécil. Era propio de él ser exactamente eso. Era un maldito imbécil del más alto nivel.

Pasándose los dedos por el pelo, trató de mantener a raya sus emociones desenfrenadas, pero nada le ayudaba. Necesitaba aclarar su mente.

"Ah, toda mujer. Conozco ese tipo de mirada".

"No."

"¿No qué? ¿Señala lo obvio de que claramente quieres follarte a la chica? No soy estúpido."

"Yo tampoco", dijo. "Y baja la voz. Lo último que quiero es que Meghan vaya y grite esa palabra mientras estoy en la tienda".

"Mira, toda la mierda de la escuela secundaria ha quedado atrás. ¿Contrataste a Callie?"

"No."

"¿Por qué no?"

"¿Qué pasa si ella es una perra con mi hijo?"

"¿Revisaste sus credenciales? ¿Puede hacer el trabajo?"

"Sí, lo hice. También traté de encontrar a alguien más".

"¿Y?"

"Nada. No hay niñera que pueda ocupar un puesto de interna y cuidar a mi hijo las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana mientras yo me recupero".

"Creo que es seguro decir que tendrás que contratar a esta mujer. Ten un poco de fe."

"¿Ten un poco de fe?" Sacudió la cabeza. "Solo quieres que vuelva a trabajar".

"Sí, lo hago, pero también quiero que mi hermanito se dé cuenta de que no cometió un error".

"Oh, ¿te refieres a casarte con Tilly?"

"No, ella fue un error. No hay manera de que pueda disfrazar su existencia en tu vida. La cagaste ahí, a gran escala. Ella fue la peor decisión que hayas tomado. Lo siento y no te ofendas".

"Ninguna toma." No podía mentirle exactamente a su hermano sobre sus sentimientos respecto a Tilly.

Ella fue un gran error. Se habían equivocado el uno con el otro desde el principio.

"Pero dejando a un lado a Tilly, Meghan es una niña hermosa y dulce. Incluso si fuera una mocosa o algo así, sigue siendo parte de ti. Ahí es donde nunca podrás arrepentirte de lo sucedido. Si alguna vez deseas por un momento no haberte acostado con Tilly, piensa que no tendrías una razón para sonreír todos los días".

"¿Alguna vez te arrepientes de tus propios hijos?"

"No. Ni siquiera por un momento. A veces quisiera que me dieran un respiro para poder disfrutar de mi mujer, pero no, los amo completamente". Callum volvió a comer sus fideos.

"Entonces, ¿por qué estás sentado conmigo comiendo comida para llevar en lugar de con ellos?"

"Me envió mi esposa. Ella quería que me asegurara de que estabas bien y que manejaras las cosas por tu cuenta".

"Ah, Leah siempre tuvo una debilidad por mí".

"Ni siquiera empieces con eso. Sabes que me dan ganas de joderte.

"Sí, y eres un muy buen abogado. Se diría que necesitaba que me dieran una paliza.

"Sí. Que ayudé a la sociedad poniéndote en tu lugar. Deja de ser un idiota y contrata a Callie. ¿Alguien te dio alguna duda, aunque sea una pizca, de que ella sería un problema?"

“No, todo lo contrario. Según ellos, ella suena como una especie de santa”.

“Si mi memoria no me falla, ella siempre estaba haciendo cosas lindas en la escuela. Puede que, naturalmente, sea una buena persona. Ya sabes, el tipo de persona que hace cosas hermosas desde la bondad de su corazón. Créeme, lo necesitas. Creo que en este lugar están empezando a crecer cosas especiales, ¿sabes?

"Eres un idiota", dijo.

“Y me amas por eso. Siempre me amarás por eso”. Callum le lanzó un beso. “Vamos, llámala. Hágle saber que quiere que trabaje de inmediato”.

“Tendré que preparar la habitación libre”, dijo.

“Entonces, no voy a ir a ninguna parte. Si puedo decirle a Leah que todo está bien, que tienes una niñera y alguien que te ayudará a arreglar tu vida, seré un hombre feliz esta noche”.

"Hombre bruto. Hay algunas cosas que no necesito saber”.

“Tienes que dejar de decir malas palabras. Meghan copiará”. Callum se rió entre dientes.

Después de ponerse de pie, tomó su teléfono celular del pasillo, donde también había dejado la tarjeta de Callie. No quería hacer esta llamada. No porque no la necesitara, pero algo se sentía mal.

Callie no debería cuidar a su hijo. Debería poder estar al tanto de todo, sólo que había demostrado más de una vez que no podía hacerlo todo.

Después de escribir su número, sonó. Había esperado que saltara el correo de voz y tuviera una pequeña razón para no hacer esta llamada. Da alguna excusa sobre que ella no encaja bien. Si ni siquiera podía hacer una llamada, ¿qué podía hacer realmente para ayudarlo? Nada. Simple como eso.

"Hola", dijo Callie.

Típico.

"Callie, hola, soy Drew".

"Hola, Drew."

“Sí, he estado pensando y me preguntaba: ¿qué tan pronto podrías empezar? Tengo una habitación libre que puedo limpiar para ti. No sería ningún problema en absoluto”.

"¿Habitación libre?"

"El puesto es interno". *Por favor di que no puedes hacerlo.*

"Sí, por supuesto. ¿De verdad me estás ofreciendo el trabajo?"

"Sí, tan pronto como puedas empezar".

“¿Qué tal si paso mañana? Puedo empezar. Puedes mostrarme la rutina de Meghan”.

¿Rutina? Él no tenía uno para ella.

"Y podemos establecer un cronograma sobre cómo desea que esto funcione".

"Sí, eso suena genial".

"Impresionante. Espero verte pronto."

Él también. "Adiós."

"Adiós."

"Sabes, entonces parecía que querías decir mucho más", dijo Callum.

Se giró y vio a su hermano todavía comiendo fideos, apoyado contra el marco de la puerta.

"No empieces".

"No voy a empezar. Simplemente estoy afirmando que parecía que tenías hambre. Ahora esto me tiene intrigado. No he visto a Callie en años, así que tengo que preguntarme: ¿Ya quieres follarte a tu niñera?"

"Te sugiero que comas y te vayas a casa con tu esposa. No voy a discutir esto contigo".

"Está bien, pero para advertirte, Callie estará aquí cada hora de cada día, a menos que esté saliendo con alguien. Estará en pijama o cualquier ropa que use. Tu casa no es demasiado grande, así que estarás mucho cerca de ella. ¿Serás el empleador perfecto o la pondrás a ella en su lugar?"

"¿Sabes qué, Callum? Puede que seas el mayor, pero en el fondo eres el más joven".

"Tengo una manera de mantenerme joven. Es enamorarse y tener una familia a la que quieres volver a casa. Hablando de eso, mi trabajo aquí está hecho. Tú vienes con la niñera y yo tengo una familia en casa".

"Dijiste que me ibas a ayudar con la habitación libre", dijo.

"¿He dicho que? Culpa mía. Ya he hecho mucho y, ya sabes, siendo papá y todo eso, tengo que ir a leerles a mis hijos". Callum ya estaba caminando de regreso hacia la puerta. "Recuerda, hermano, mantenlo en tus pantalones".

"Vete a la mierda."

"Servirá."

Cerró y echó llave a la puerta detrás de Callum.

"¿Qué te pasa, papá?" dijo Meghan.

Debería haber sabido que su hija no estaría dormida. "Hola, munchkin. ¿Cómo estás?"

"Tengo sed."

"Vamos. Te traeré una copa, pero luego tendrás que irte a la cama."

"¿Por qué?" ella preguntó.

"Necesito ordenar el dormitorio de invitados".

"¿Por qué?"

"Para la amable dama", dijo, pensando en Callie.

"¿La linda dama del cabello?"

"Sí."

"Bien."

"¿Te gustó?" preguntó.

"Hice. Ella era guapa."

"Lo era, ¿no?"

"Sí. ¿Ella se quedará con nosotros? ella preguntó.

El asintió.

"¿Como una niñera?"

"Ella será tu niñera, sí. ¿Te gustará eso?"

Meghan asintió y le quitó la taza. Ella le entregó su osito de peluche para que pudiera beber. Se lo tragó todo, se secó la boca y se lo devolvió. "¿Puedo tener otro?"

"No, te despertarás toda la noche para ir al baño y necesito que te levantes temprano mañana para poder presumirte ante Callie".

"Me gusta su nombre".

"Es un bonito nombre, ¿no?"

"Sí, a ella le gusta mi nombre. A ella le parece bonito.

"Es un nombre precioso". Había elegido el nombre de Meghan. Tilly ni siquiera abrazó a su hija después de haber dado a luz. Lo único que quería era quedarse dormida y que la dejaran en paz. Todos habían hecho exactamente lo que ella quería. Había sostenido a su hija y se había ocupado del resto. Él siempre la cuidó.

Ahora, estaba permitiendo que otro, un simple extraño, cuidara de ella.

Respirando profundamente, levantó a Meghan en brazos y la llevó a la cama. Se aseguró de leerle varias páginas de la última historia que quería leer y, cuando ella se quedó profundamente dormida, fue a ocuparse del dormitorio de invitados.

Realmente esperaba no estar cometiendo un error.

"¿Solo tienes una maleta?"

Callie miró el estuche que tenía en la mano y asintió. "Viajo liviano".

"Oh. ¿No vives cerca?"

"Alquilé una casa completamente amueblada. Me aseguro de poder ir y venir lo más rápido posible". Ella ofreció una sonrisa.

Drew simplemente se frotó la cabeza.

"No ha pasado mucho tiempo desde que mi último empleador ya no necesitaba mis servicios. Hasta que deje de ser niñera, no veo ninguna razón para comprarme un lugar para mí. Puedo tener un empleo hasta por dieciséis años". Honestamente, se sorprendió al recibir su llamada. Ella no pensó que serían capaces de

llevarse bien. Hasta el momento, él no la había dejado pasar el umbral y lo único que había visto era su maleta.

"¿Cuánto duró su último empleo?" preguntó.

"¿Tiene toda la información en mi expediente?"

"Solo para referencia."

"Tres años. Se iban a mudar a Inglaterra y yo no quería, así que no tuve más remedio que dejarme ir. Sé que querían que fuera con ellos, pero yo quería regresar a casa al menos algún día. Si iba a Inglaterra, existía la posibilidad de que nunca regresara. Ahora tengo."

Sostuvo el mango entre ambas manos. Era pesado. Había aprendido a empacar todo en una caja grande.

"¿Ha cambiado de opinión?"

"No. Maldita sea, es grosero de mi parte. Lo siento. Entra. Meghan todavía está durmiendo.

"¿A las nueve de la mañana?"

"Sí, se quedó hasta tarde".

"Oh", dijo Callie. Ella no estaba dispuesta a decirle que había una razón por la que sufría falta de sueño. Necesitaría que Meghan siguiera la misma rutina que la de su padre. Además, no pasaría mucho tiempo hasta que comenzaran las clases, y entonces tendría que considerar seriamente a qué hora se acostaba y se levantaba.

"Sí, no te preocupes por eso".

"No soy."

"Déjame mostrarte tu habitación primero". Bostezó.

Era extraño ver a Drew Gold con un aspecto casi humano. En la escuela secundaria, había sido una presencia feroz que nadie podía tocar ni acercarse. Ahora parecía tocable.

Extraño.

Ella mantuvo una sonrisa en sus labios. Después de su llamada, se fue a la cama porque sabía que una vez que pusiera un pie en la casa de Drew, tendría una tarea entre manos.

Siguiendo las escaleras, giró a la derecha y abrió una puerta. Era la única habitación de la casa que parecía limpia. "Puedes dormir aquí. No hay baño en suite. Sólo el dormitorio principal tiene uno".

Ella asintió.

"Tendrás que usar el baño al otro lado del pasillo".

"Está bien."

Al menos no tendría que preocuparse por toparse con él desnudo. Él estaría fuera de su camino cuando ella tomara una ducha o un largo y agradable baño.

Colocó su maleta sobre la cama, que estaba hecha. También notó que habían quitado el polvo de todas las superficies, pero no lo habían hecho completamente. ¿Drew había preparado esta habitación anoche? Vio el contorno donde él había recorrido las cosas en la mesita de noche.

La limpieza nunca le molestó. Estaba más que feliz de hacerlo.

"Bien, bajemos las escaleras. Puedo repasar todo contigo. Me quedaré contigo hoy, pero mañana iré a trabajar".

"¿Cuánto tiempo llevas sin trabajar?"

"Solo han pasado un par de meses desde que Tilly se fue".

Ella asintió. "¿Regresará su esposa?"

"No si consigo que ella firme los malditos papeles del divorcio".

"¿Te casaste con Tilly?"

Se detuvo en la escalera. "¿Eso va a ser un problema?"

Ella sacudió su cabeza. "Tu vida amorosa no es asunto mío". Mantuvo en sus labios la sonrisa profesional que había adoptado.

"Bien."

Ella lo siguió hasta la cocina, donde él tomó una barra de pan. Ella observó cómo lo abría, lo olía y procedía a colocar un par de rebanadas en la tostadora. Cogió una cafetera manchada y sirvió dos tazas.

Tomó nota de todo lo que tenía que hacer.

Limpiar, hacer la compra y recomponer a este hombre. Parecía un desastre. Bueno, no del todo. La ropa que vestía estaba limpia, pero claramente el hombre no estaba del todo arreglado. Esta no era una forma real de vivir y necesitaba arreglar eso y arreglar esto.

“¿Cuál es la rutina de Meghan?”

“No hay otra rutina que la habitual. Cuando se levanta usa el baño, yo la visto
—”

"¿Ella no se viste sola?"

"No. Ella desayuna. Salimos. Si ella quiere ir al parque, lo hacemos. Quédate viendo películas, nosotros lo hacemos. Sabes."

“Ella te dice lo que haces”.

"Más o menos".

Ella siguió asintiendo. "¿Qué tal la escuela?"

"Eh, ¿el próximo septiembre?"

“¿Entonces faltan un par de meses?” ella preguntó.

"¿Qué?"

“Estamos en abril y faltan unos meses para septiembre. Poco más de cinco meses”.

"Mierda, sí".

"No te preocupes. Puedo establecer una rutina”.

“Está bien, pero tampoco nada que la moleste. ¿Sabes? Creo que hay que cuidarla. Su madre no está.

"Y estás compensando eso".

"Estás haciendo que parezca un problema".

"No es un problema."

"Me ha ido muy bien por ahora".

"Lo entiendo. Pido disculpas."

“No soy como ninguna otra familia para la que hayas trabajado. No necesito que critiques mi forma de hacer las cosas.

"No soy."

"Bien." Se agarró al borde del mostrador. "Lo lamento."

"Está bien."

“No, no debería haberte hablado de esa manera. Mira, sé que estoy jodiendo a diario. Sé que digo muchas malas palabras y no es bueno. Es posible que también escuches a Meghan decir muchas malas palabras. Se suponía que esto no iba a pasar, ¿vale? No anticipé nada de esto. Lo estoy intentando."

"Lo entiendo."

"¿Tú? Porque no creo que realmente lo entiendas”, dijo.

"Entiendo. Los niños son muy difíciles y puede resultar complicado proporcionarles un entorno estable. Si no te gusta que esté aquí, por favor dímelo”.

"Has renunciado a un apartamento", dijo.

«Entonces, hay otros apartamentos. Sólo quiero lo mejor para Meghan. Si no te gusta que esté aquí, dímelo. Puedo, ya sabes, irme». Ella no sabía por qué lo estaba apaciguando.

No lo merecía. Claramente sabía que estaba cometiendo errores. Aun así, lo estaba intentando.

Ella vio eso. Lo último que quería hacer era molestarlo u ofenderlo. Él sería su empleador y ella ya se había prometido a sí misma que dejaría el pasado en la cama. Era donde pertenecía. En el pasado.

Lejos del ahora.

"Quiero que te quedes. Lo sé... he leído un par de libros. No debería dejarla estar a cargo y todo eso. Joder, hecho un desastre. Es sólo que no sé nada sobre criar a un niño por mi cuenta. Se suponía que Tilly estaría aquí".

"Lo lamento."

"Ella no está muerta, simplemente ya no quiere ser madre ni hacerse cargo de sus responsabilidades".

"Todavía lo siento. No tengo hijos y no conozco tu situación. No estoy aquí para guiarte, Drew. Estoy aquí para ayudar. No quiero que pienses que te estoy presionando o controlando".

"Usted no es."

"¿Qué tal si se me ocurre una rutina como te veo haciendo la tuya hoy? Lo revisaré con usted y luego veremos cómo implementarlo. Siempre pondré tus ideas primero. Meghan también necesitará cierta estructura para la escuela".

"Tienes razón." Se frotó la nuca.

La tostada ya estaba ardiendo. Rápidamente se lanzó hacia él y comenzó a untar mantequilla sobre el pan ennegrecido. Dio un mordisco, arrugó la nariz y dio otro mordisco.

"¿Quieres que te cocine algo?"

"No. Estoy bien. Me he acostumbrado a comer cualquier cosa siempre que me mantenga cuerdo, ¿sabes?"

Ella sonrió. "Me parece bien." También cocinaba para él y se levantaba lo suficientemente temprano para prepararle el desayuno.

"¿Qué es lo que haces?"

"Soy un abogado."

"¿Eres?"

"No parezcas tan sorprendido."

"En la escuela secundaria, lo único que te interesaba era el fútbol".

"Las lesiones cambian las cosas. Me lesioné lo suficientemente temprano como para cambiarme a la ley. Tuve suerte. Algunos no lo son. No soy sólo una cara bonita. ¿Cómo es que eres niñera?"

"Mala experiencia en la universidad".

"¿No terminaste?"

"No en la universidad a la que fui. Dejé. Terminé la carrera hace unos años. Me tomó tiempo, pero llegué allí. También tomé varios cursos en universidades locales en línea sobre cómo cuidar a los niños".

"¿Por qué siento que hay una historia ahí?"

“Siempre hay una historia. Algunos son mejores que otros.” Ella se encogió de hombros. No había manera de que ella fuera a meterse en eso, ni ahora ni nunca.

Su vida privada seguiría siendo así.

Capítulo tres

Después de meses de ausencia, Drew finalmente se sentó detrás de su escritorio. Pasó las manos por la madera de caoba. Era un escritorio apropiado para un muy buen abogado. Él también estaba lleno. De vuelta al trabajo, con un desayuno completo y con su hija cuidada.

Mientras Callie lo había visto ayer cuidando a Meghan, se le ocurrió un horario de trabajo completo que también incluía limpieza masiva, actividades de aprendizaje, salir al aire libre y prácticamente agotar a Meghan, pero del tipo divertido. No lo vio funcionar. A Meghan sólo le gustaba hacer lo que quería. Era uno de los pocos rasgos que le recordaba a su madre.

Tilly, incluso en la escuela secundaria, sólo hacía lo que quería hacer. También le gustaba lastimar a mucha gente en el proceso. Aunque no iba a pensar en eso.

“Pensé en venir a verte el primer día. ¿Cómo lo estás manejando? Preguntó Callum, tomando asiento frente a él.

“Estoy detrás de mi escritorio. No he llamado a Callie. Esta mañana tomé un buen desayuno caliente, que fue un agradable alivio para las tostadas quemadas. También creo que he estado comiendo moho, pero no puedo confirmarlo.

Estoy sentado aquí”.

"Bien. Enciende tu computadora. Ponte a trabajar. Tienes clientes esperándote y no tienes un momento que perder. Te Hemos extrañado."

Drew asintió hacia su hermano.

Había estado sin trabajo durante tanto tiempo. Se recostó en su silla, cerró los ojos y luego los abrió.

Anoche fue la primera vez que durmió completamente. Cuando fue a la cocina esta mañana, buscando los olores que le estaban volviendo loco el estómago, Callie había estado cocinando, luciendo renovada con un par de pantalones deportivos y una camisa que parecían adherirse a todas sus curvas en los lugares correctos.

¿Alguna vez realmente se había tomado el tiempo para mirar ese jugoso par de tetas que rogaban ser abrazadas, tocadas?

Él la deseaba. No tenía ninguna duda de que así era, y era una jodida locura.

Él la había intimidado por estar gorda. Se burlaban de ella, le hacían la vida imposible, y ahora él veía esas curvas y ella le hacía doler. Ninguna mujer le había hecho sentir así desde hacía mucho tiempo.

Se lo perdió.

Él lo quería.

Ella le había proporcionado un desayuno digno de un rey. Nunca había estado más lleno en su vida.

Ahora necesitaba concentrarse en el juego.

Apartando de su mente todos los pensamientos sobre Callie, dejó el caso, encendió su computadora y accedió a sus correos electrónicos. El primer correo electrónico que tuvo que atender fue el de regreso al trabajo. Al hojear las páginas, estaba completamente aburrido, pero terminó todo lo que necesitaba. Le recordó lo que se requería de él. La Ley. Las condiciones de

su regreso. Cosas estándar. Después de lidiar con eso, se metió directamente en los casos.

Amaba la ley. Era una de las razones por las que había estado estudiándolo incluso con una beca de fútbol. Había muchas lagunas y trucos para entender la forma en que se redactaba una ley.

Lo encontró un desafío y le encantaron las complicaciones y las situaciones complejas. Eran su debilidad.

Después de levantar el teléfono para llamar al juzgado, se quedó atascado preparándose para estar listo para tratar con varios clientes. Algunos de ellos estaban en la cárcel del condado y organizó entrevistas con ellos.

Justo cuando terminó la última llamada, levantó la vista y vio a Meghan y Callie afuera de su oficina.

Se levantó y se abrochó la chaqueta, sintiéndose más él mismo que nunca.

Callie todavía llevaba un par de pantalones deportivos. Su cabello largo y espeso estaba recogido en la nuca.

El cabello de Meghan estaba recogido en dos coletas que le llegaban hasta el pecho. Tenía una gran sonrisa en su rostro y también vestía ropa real. Un vestido, un par de calcetines y unos zapatos.

"¿Es este un buen momento?" preguntó Callie, en la puerta.

Drew vio que un par de personas estaban mirando. Callie tomó la mano de Meghan.

"Te preparamos el almuerzo, papá", dijo Meghan, sosteniendo una bolsa de papel marrón.

"Vi que no tomaste el almuerzo que te preparé y, como es un día tan hermoso, pensé que Meghan y yo podríamos llevártelo".

"¿Caminaste hasta aquí?"

"Sí."

"A Meghan no le gusta caminar".

"Sí, papá. Cuando lleguemos a casa, vamos a hacer pastelitos. Puedo mezclar la masa. Callie prometió. ¿No es así?"

"Sí, lo hice. Aquí está tu almuerzo".

"¿Me hiciste el almuerzo?"

"Hice."

"No lo vi".

"Lo pondré junto a tu maletín de ahora en adelante". Ella le sonrió.

¿Siempre fue así de hermosa en la escuela secundaria? No, no podría ser posible, si lo fuera, tendría chicos encima de ella, y eso simplemente no había sucedido. Nadie había querido a Callie.

"Oye, Drew, ¿cómo va todo?" Preguntó Callum, invitándose a sí mismo a la oficina.

Callie se volvió para ver a Callum.

"Bueno, bueno, bueno, si no es Callie Stewart. Escuché que habías asumido la tarea más aterradora de cuidar de mi hermano".

"Y Meghan". Callie levantó un poco la mano.

"Ah, mi descarada sobrina. ¿Estás siendo una buena chica?"

"El mejor."

"No lo creo. Eres un pequeño demonio". Callum empezó a hacerle cosquillas.

Drew observó a su hermano, quien siempre fue muy natural con los niños.

"Será mejor que nos vayamos. Creo que ya le hemos quitado demasiado tiempo", dijo Callie.

Meghan tomó su mano y él lo vio como la reacción más natural del mundo. Su hija ya confiaba en Callie.

"Puedes pasar por aquí en cualquier momento. Ten cuidado, es un holgazán, por lo que buscará cualquier excusa para no trabajar. Aunque entiendo por qué querría quedarse en casa". Callum le guiñó un ojo a Callie.

Callie se sonrojó. "Bien, está bien, sí, creo que es hora de que lleve a Meghan a casa. Esperamos que disfrutes del almuerzo, ¿no, Meghan?"

"Sí, disfruta del almuerzo, papá".

Estaba tentado a olvidar su almuerzo cada vez que veía a Callie y su pequeña. Los vio salir de la oficina y calle arriba.

"Vaya", dijo Callum.

"Estás casado."

"No me estaba diciendo "guau", pero puedo ver por qué estabas luchando con esa decisión. Esta buena."

"No lo hagas", dijo Drew.

"Sabes, cuando lo pienso, Callie era buena en la escuela secundaria".

"Estaba gorda".

"No seas idiota, Drew".

Se pasó las manos por la cara. "Estoy empezando a preguntarme lo mismo, ¿vale? No estoy del todo contento con cómo pienso las cosas en este momento, está bien. Quiero decir, ella es... Callie. Sacudió la cabeza.

Al abrir la bolsa marrón, vio un par de sándwiches, una bolsa de patatas fritas e incluso parecía haber un par de galletas envueltas. No fue mucho, pero fue algo.

Se le hizo la boca agua.

"¿Cómo encuentras todo?"

"Bien. Hasta ahora no he tenido ningún problema, aunque no esperaba que hubiera ninguno". Le dio un mordisco al sándwich. Queso y pepinillo. Le encantó. Destruyó todo su almuerzo en menos de cinco minutos. Tenía tanta hambre.

"¿Entonces la niñera trabaja para ti?" —Preguntó Callum.

"¿Estás jugando la rutina del hermano mayor?"

"Sí."

"No es necesario".

"¿Tilly ya ha firmado la documentación?"

"No."

"¿De verdad crees que alguna vez lo firmará?"

"Ella lo hará."

"¿Cómo lo sabes?"

"Conozco a Tilly. Sé que encontrará a alguien que pueda ofrecerle algo mejor. Eso es todo lo que Tilly ha hecho. No me hacía ilusiones cuando me casé con ella. Probablemente descubrirás que cuando ella quedó embarazada de mí, pensó que yo ya era rico".

Callum sonrió. "Me alegra que te divorcies de ella. Sabes lo que significa".

"No voy a ir a buscar".

"¿Por qué buscar cuando tienes al candidato perfecto trabajando contigo?"

"Usted se ocupa de casos de acoso sexual. Si de alguna manera hago que Callie se sienta incómoda, ella puede quedarse con mi trasero por esa pequeña pepita. No va a suceder."

"A menos que ella sienta lo mismo. La mujer te está preparando el desayuno y el almuerzo. Creo que es seguro decir que algo está pasando allí".

Callum lo dejó en paz. Drew terminó su café, arrugó la bolsa de almuerzo vacía y se recostó. Necesitaba ordenarse e ir al juzgado para lidiar con un delincuente al que le gustaba hacer graffitis en propiedad pública. El niño tenía algunos problemas importantes. Estaba en el sistema porque no era su primera infracción.

Aún así, incluso cuando la confrontación que sin duda estaba a punto de llenarlo de anticipación, cierta morena había llenado su sangre de necesidad. Hacía mucho tiempo que no sentía eso por nadie. Fue una experiencia completamente nueva para él. Uno que quería disfrutar, incluso si fuera su empleador.

Drew la había llamado con anticipación para avisarle que llegaría tarde.

Bañó a Meghan después de comer, la vistió y le leyó. La joven salió de allí en cuestión de minutos.

Había sido un día largo y productivo. Todavía tenía mucha ropa que lavar.

La sala finalmente parecía un lugar para relajarse en lugar de un basurero para lavar y platos. La cocina también estaba impecable. De ninguna manera iba a hornear o cocinar nada sin limpiarlo primero.

Había conseguido que Meghan la ayudara. Juntos, habían abordado el polvo y la suciedad. Mañana tenía intención de cuidar los jardines. Cortar el césped, desherbar.

Como regalo para Meghan por todo su arduo trabajo, y para que pudiera caminar hasta la oficina de su padre y regresar, habían horneado una tanda de deliciosos pastelitos. Se sentaron en el mostrador bajo una cúpula de cristal.

Terminó de doblar lo que parecía ropa para un mes y cambió la ropa por otra. Había estado usando el tendedero de afuera para secar la ropa, pero ahora estaba oscuro, así que mantuvo la secadora a baja temperatura.

Cuando finalmente lo superó, solo usaría la línea durante los meses de verano, primavera y algunos de los de otoño.

Se dio una ducha, se lavó todo el sudor y se puso unos vaqueros y una camisa. Llevó el cesto de la ropa sucia escaleras abajo justo cuando se abrió la puerta.

Haciendo una pausa en las escaleras, observó cómo Drew observaba el lugar. Sostuvo su llave, salió, probó la cerradura y atravesó la puerta.

Callie no pudo evitar reírse. "Esta es tu casa. Puedes venir en paz".

"Tú... limpiaste".

"Te pregunté antes de que te fueras si estaba bien".

"Pensé que serían, ya sabes, solo cosas básicas. ¿También eres limpiador?"

"En algunas de las familias anteriores tenían una limpiadora y mi único requisito era cuidar a sus hijos. Meghan y yo no tuvimos nada que hacer en todo el día, así que limpiamos esto. Pensé que necesitabas una mano. ¿Espero que estés de acuerdo con eso? ella preguntó.

Él cerró la puerta. "Estoy bien. Estoy en shock, pero estoy feliz. Este lugar se había convertido en un basurero y sé que fue mi culpa".

"No fue tu culpa".

"No soy un tonto. Era realmente."

Apretó los labios mientras bajaba la última escalera. "Nada está fuera de lugar.

He estado lavando tu ropa. He dejado tu habitación y tu baño. A menos que quieras que me ocupe de ellos, serán tu responsabilidad".

"Eres realmente una bendición del cielo, ¿no? ¿Cómo le fue a Meghan con todo esto?"

"Ella ayudó mucho. La hice llevar ropa a la lavandería. Le pedí que lo pusiera en códigos de colores. Blanco, rosa, verde, ese tipo de cosas. Ella ha sido de gran ayuda. ¿Tienes hambre?"

"Hambriento."

"Bien. También tengo una lasaña calentita para ti".

"¿Quién eres?" preguntó.

Ella se rió. "¿Qué quieres decir?"

"Has limpiado, me has traído el almuerzo y preparado la cena. Magdalenas. Veo que cumpliste tu parte del trato.

"Y Meghan caminó todo el camino a casa, así que no te preocupes".

"¿Dónde está mi hija?"

"Ella está dormida. ¿Por qué no te refrescas mientras te sirvo algo de comida?"

Se miró a sí mismo. "Sí, lo haré".

Dejó el cesto de la ropa sucia en la habitación, cerró la puerta y se dirigió a la cocina. Era tarde.

Se preparó un chocolate caliente. Meghan ya había comido uno completo con malvaviscos y crema batida.

Ella no era el tipo de chica de crema batida y malvaviscos. Sólo un simple chocolate caliente.

Después de verter la mezcla de chocolate caliente en su taza, sacó la lasaña del horno y la ensalada verde rápida que había preparado del refrigerador.

Una vez que sirvió la comida, la llevó a la mesa. Ella se había asegurado de dejarle un lugar.

Drew entró a la habitación segundos después y parecía que ya se había duchado. Todavía había gotas adheridas a su cabello y parecía renovado.

"Cena", dijo.

Ella fue a alejarse pero él le agarró la muñeca. "Quédate conmigo."

"¿No quieres relajarte?"

"Y me gustaría algo de compañía. He estado con un par de adolescentes quejándose durante la

mayor parte de la tarde. Me gustaría tener compañía de un adulto”.

"Tomaré mi chocolate caliente". No le gustaba la forma en que su corazón se aceleraba ni los sentimientos que le retorcían el estómago. Esto no debería estarle pasando a ella. Mordiéndose el labio, tomó su taza. Durante todo este tiempo, tuvo muchas razones para decir que no. Por subir a su habitación. En cambio, se sentó a la mesa mientras Drew probaba su lasaña.

Él gimió.

Ella sonrió, soplando sobre su chocolate caliente. "¿Te gusta?"

"Amo. Ha pasado mucho tiempo desde que disfruté de una buena comida caliente". Parecía hambriento. Bocado tras bocado, acabó el plato.

No pudo evitar el orgullo que la llenaba de que él comiera su comida. Mientras tomaba un sorbo de chocolate caliente, supo que había hecho una lasaña increíble.

"Joder, ¿dónde has estado toda mi vida?" preguntó.

"Tienes razón, a Meghan le gusta copiar, ¿no?"

Él gimió. "¿Ha estado mostrando mis malas palabras?"

"Ella ha estado dejando pasar algunas cosas". Ella se rió entre dientes. "A ella le gusta decir *mierda*". Ella caminaba contra la pared y decía, *oh, mierda* ”.

"Soy un mal padre".

"No, en realidad eres un muy buen padre".

"¿Eso crees?"

"Sí." Meghan hablaba sin parar sobre su padre y cuánto lo amaba. Ni una sola vez mencionó a su madre.

“Gracias por esto”, dijo. "Todo esto. No esperaba que fuera tan... malo. Pensé que podría manejarlo, ¿sabes? Ella es mi hija”.

"Los niños suponen un gran trabajo duro".

"Cuéntame sobre eso. Ni siquiera me di cuenta de cuánto”. Se pasó una mano por la cara y de repente pareció cansado.

Llevaba una camisa blanca lisa sin manchas y un par de pantalones deportivos. La ropa se pegaba a su cuerpo musculoso.

No pienses en eso.

Ni siquiera vayas allí.

"Será mejor que me limpie".

Agarró el plato y caminó hacia la cocina. El resto de la lasaña lo puso en un plato para la nevera. Después de terminar de lavar los platos, se giró y lo vio apoyado contra el marco de la puerta mirándola. ¿Cuánto tiempo llevaba allí?

"Sabes, no sé nada sobre ti".

"No hay mucho que saber".

“¿Tendré que preocuparme por un novio? ¿Un marido? ¿Un ex?

Ella rió. “No en cada detalle allí. No tengo ningún ex de quien preocuparme”.

“¿Siempre has estado soltera?”

“No he tenido muchos novios desde hace mucho tiempo. Si lo hubiera hecho, no habría

considerado el puesto de residente, Drew. ¿O quiere que le llame, señor Gold?

"Drew está bien".

"¿Tilly volverá?" No quería volver a encontrarse con Tilly nunca más. Esa chica era lo peor de lo peor. Había hecho de su vida una miseria y la disfrutaba.

"Nunca. Odiaba estar casada conmigo. Yo tampoco podía soportarla. El día que ella firme los papeles del divorcio, seré libre".

No era su lugar hacer preguntas o entrometerse. Meghan no había hablado de ella y la verdad era que no quería saberlo.

Secando los platos, los puso sobre la encimera antes de terminar. Drew entró en la cocina y ella se dio cuenta de él. Esto fue malo.

Antes de Drew, nunca había tenido un cliente con el que hubiera compartido un pasado. Se reiría con algunos de los otros padres. Ella nunca olvidó su lugar y no comenzaría ahora.

Tomando el último de los platos, los guardó y se giró sólo para chocar contra una pared de ladrillos.

Estaba cerca. El olor de su jabón jugueteó con sus fosas nasales.

"Gracias, Callie, por salvarme aquí".

"No necesitabas ser salvo, en realidad no. Tenías esto en la bolsa". Ella inclinó la cabeza hacia atrás para mirarlo. Tenía los ojos más hermosos. Un azul intenso.

Alejándose, mantuvo la sonrisa en sus labios incluso cuando sus pezones se tensaron. "Me voy a la cama."

"¿Te despertaste por Meghan anoche?"

"Sí. Ella estaba lloriqueando. La ayudé a volver a acostarse. Tuvo una pesadilla sobre un monstruo.

¿Preferirías que no lo hiciera?

"No, esta bien. No tengo ningún problema con que la cuides. Fue la primera vez que dormí bien por la noche".

"Eso es para lo que estoy aquí. Estoy aquí para ayudar." Ella asintió con la cabeza, giró sobre sus talones y subió las escaleras hasta su dormitorio.

Eres un profesional.

Él es tu viejo matón.

No sientas nada por él.

Ha pasado un día.

Eso es todo. Un maldito día.

Es sólo un cliente.

Drew no significaba nada para ella y así seguiría siendo.

Capítulo cuatro

Un mes despues

Drew maldijo mientras golpeaba el teléfono.

Un mes había regresado y ya tenía millones de razones de por qué odiaba la ley y todo lo que implicaba. Un cliente estaba haciendo exactamente lo que le pedía. El otro, no, estaba haciendo alarde de los términos de su libertad bajo fianza y, dado que era un bastardo rico, mamá y papá querían que Drew se involucrara en el caso, para mantener su pequeño rayo de sol fuera de la cárcel.

"Sabes, un cliente que paga no necesita escuchar ese tipo de lenguaje".

"No hablé en voz alta", dijo, mirando hacia su hermano. Se recostó en su silla, mirándolo fijamente.

"Te ves tenso".

"Tengo que lidiar con un imbécil que piensa que no soy más que un esclavo".

"Recuerdo una vez un idiota titulado".

"Oh! dame un descanso. Mamá y papá nunca tuvieron que sacarme de la cárcel bajo fianza por darle una paliza a un camarero por negarme una bebida. No debería defender al pequeño idiota, pero no tenía otra opción. El cliente estaba en sus libros cuando fueron a Callum para estudiar derecho comercial, por lo que era justo que acudieran a él.

La verdad era que tendría al niño encerrado con la intención de darle una lección, pero eso no les iba a dar dinero.

"Ha pasado un mes. ¿Cómo encuentras las cosas? Preguntó Callum, cerrando la puerta detrás de él.

"¿Tienes algún problema con mi productividad?"

"Ni uno solo. Nuestros clientes están contentos y usted ha logrado una acción rápida con el niño de crianza con el acuerdo de servicio comunitario. En el ámbito laboral eres genial. El mejor abogado que tengo".

"Deja esa mierda, Callum. ¿Qué es?"

"Tu estado de ánimo se ha vuelto amargo en las últimas semanas. ¿Cómo es tu vida hogareña?"

"Bien."

"Vienes a trabajar de pésimo humor. No he oído hablar de la llegada de Tilly. ¿Quieres reevaluar todo? ¿Callie no está haciendo ejercicio?"

"¿Qué pasa con todas las preguntas? Dije que estoy bien."

"Y eres un maldito mentiroso inútil".

"Estás mintiendo ahora porque sabes que soy el mejor". Necesitaba su bolígrafo y estaba escondido bajo una montaña de trabajo.

"¿Callie se está metiendo en tu piel?"

"Vete a la mierda, Callum".

"¿No le agrada a Meghan? ¿Tienes que buscar otra niñera? ¿O estás pensando en tirarte a la niñera regularmente y lo que estamos sufriendo son las bolas azules con las que estás lidiando?"

Miró a su hermano. "Vete a la mierda."

"Lo tengo, ¿no? Mi hermano pequeño matón finalmente enfrenta las consecuencias de su comportamiento pasado. Así que supongo que tener a Callie cerca y ser la mejor clase de madre falsa es todo lo que siempre quisiste. Ella te trae el almuerzo todos los días con Meghan, lo que crea el vínculo. Apuesto a que ella también tiene la cena lista, la ropa lavada y la casa completamente limpia. Una hija perfectamente educada. ¿Estoy bien hasta ahora?"

Renunció a su bolígrafo, se recostó y miró a su hermano. "¿Por qué estás siendo un idiota?"

"Yo soy tu hermano. Se supone que yo."

"Pensé que se suponía que debías apoyarme".

"Oh, se supone que yo también debo serlo, pero por ahora, estoy haciendo el papel de un pene gigante".

"Lo estás haciendo muy bien. El mejor tipo".

Su hermano se rió. "Estoy más que feliz de poder hacerlo". Callum hizo una reverencia a pesar de que estaba sentado. "Ven entonces. Dime cuál es el problema".

"No hay un solo problema. Meghan está feliz. Finalmente tiene algo de rutina. No se despierta por la noche a menos que sea un mal sueño. No hay demandas nocturnas de películas. Los fines de semana salimos y Meghan siempre habla de Callie".

"¿Y qué hace Callie?"

"Ella cocina y me ayuda si lo necesito. Ella siempre está ahí".

"¿Y esto es algo malo?"

"No."

"Démelo honestamente, Drew, porque en este momento no veo ningún problema".

Se pasó los dedos por el pelo. Antes de ir al juzgado iba a tener que ponerle un poco de gel para que nadie viera que estaba colgado de un puto hilo. Qué decirle a su hermano para que no parezca un idiota...

Anhelaba a Callie.

La deseaba más que nada.

Pasaba las noches pensando en ella.

Anhelando por ella.

Desesperado por ella.

La veía con su hija y la imaginaba embarazada de su hijo, y eso lo volvía loco porque todo lo que realmente quería hacer era deslizar su polla dentro de ella y follársela tan fuerte y rápido todo el maldito tiempo.

En cambio, guardó sus pensamientos para sí mismo. Callie no se vio afectada por él. Él la miraba mientras se sentaban juntos frente al televisor, con Meghan acurrucada entre ellos. Su pequeña niña roncando, llenando el silencio.

"Necesito terminar este trabajo", dijo.

Callum suspiró. "Bien. En realidad, vine aquí por otra razón. A Leah le gustaría que Meghan fuera a dormir a casa. Ha pasado tanto tiempo desde que la tuvimos".

"Sé lo que estás tratando de hacer", dijo Drew.

"No, Rebecca la extraña". Rebecca era la hija menor de Callum y Leah. Era dos años mayor que Meghan.

Dejó escapar un suspiro.

Antes de que pudiera decir algo, alguien llamó a la puerta. No necesitaba mirar hacia arriba para ver que eran Callie y su pequeña.

La puerta se abrió. "¿Es ahora un mal momento?" ella preguntó.

Callie guardaba su almuerzo junto a su maletín todas las mañanas, pero él le pedía que llevara a Meghan a la oficina. Aunque amaba su trabajo y se sentía más él mismo al estar de regreso aquí, no podía evitar extrañarla. Había pasado mucho tiempo con su pequeña y ahora nada. La extrañaba a diario.

"No, no es un mal momento".

"Hola, Meghan", dijo Callum.

"Tío Callum". Meghan chilló, corriendo hacia él.

"Justo estaba hablando con tu papá. A Rebecca le encantaría tener una fiesta de pijamas. ¿Te gustaría?"

Meghan lo miró y luego a Callie.

Callie se limitó a sonreír.

"Depende de tu papá. ¿Qué dices, papá? ¿Puede tener una fiesta de pijamas femenina? — Preguntó Callum.

Odiaba a su hermano. Un día, encontraría una manera de vengarse de él y hacerle pagar.

"Sí, puedes quedarte a dormir".

"¿Que tal esta noche? Podemos venir a recogerla".

"¿Qué necesitará?" —Preguntó Callie. "Le prepararé una bolsa".

Meghan cruzó la habitación saltando hacia él, sentándose en su regazo.

Él la rodeó con sus brazos y besó su sien. "Hola, cariño", dijo.

"Callie te hizo galletas de mantequilla de maní", dijo Meghan. "Ayudé a sacar y dejar caer".

"¿Recoger y soltar?"

"Sí." Ella hizo la acción. Ella sostuvo una pala y luego se dirigió a su escritorio y abrió la mano, diciendo el *plop* mientras lo hacía.

"Ah, ya veo."

"Me estoy poniendo bien. Callie dice que algún día seré maestra panadera".

"Apuesto a que tiene razón".

"Quiero ser como tú, papá", dijo.

Él se rió entre dientes. "No soy un maestro panadero".

"No, pero eres un papá maestro".

"No puedes ser papá".

"Puedo. Callie dijo que todo lo que los niños pueden hacer, nosotros también podemos hacerlo.

Un niño en el parque me empujó. Me dijo que era una gorda perdedora y que no podía hacer lo mismo que él, pero Callie dijo que sí podía. Dijo que algunos chicos son simplemente malos y no pueden ver lo maravillosas que son las chicas".

Él sonrió y luego pensó en su pasado. Callie no le había dicho que un niño había lastimado a su pequeña.

Esta noche hablaría con ella sobre eso. No quería que ella fuera al parque si allí había niños malos que intimidarían a su pequeña. No está pasando.

Demasiado pronto, su almuerzo terminó. Callie y Meghan se habían ido. Callum había confabulado para sacar a su hija de la casa, y debía comparecer ante el tribunal en un intento de mantener en las calles a su hijo rico.

Mientras conducía hacia el juzgado, pensó en Callie.

Ella había sido una niña tranquila. Él había crecido con ella. Nunca habían sido cercanos. Ella siempre había estado en el mismo año que él y sus clases eran las mismas. Ella estaba delante y él detrás. Solía tirarle bolas de papel. Maldita sea, era un pedazo de trabajo. Hubo un momento en el preescolar en el que incluso la golpeó con un libro porque ella le había estado prestando más atención al libro que él.

Maldita sea.

Ni una sola vez mientras estaba siendo malo pensó realmente en lo que estaba haciendo. Simplemente había reaccionado y ahora vivía con las consecuencias. ¿Qué haría si alguien tratara a su hija como él lo había hecho con Callie?

No podía pensar en eso. Ahora no. Jamás. Él no dejaría que eso sucediera.

Callie saludó a Callum, Leah y Meghan mientras se alejaban. Meghan parecía muy emocionada sobre ir a casa de su tío y había hablado sin parar de ello.

Después de cerrar la puerta, recogió un par de juguetes de Meghan y los llevó a su habitación.

Drew no estaba en casa. Callum le había hecho saber que había estado lidiando con un par de problemas de último momento y que estaría en casa tan pronto como terminara. Esperaba que él no volviera hasta que ella se hubiera acostado. Esta era su primera vez a solas. Ella no le tenía miedo ni nada por el estilo. Sólo nervioso.

La tensión entre ellos había ido aumentando.

No sabía si se estaba volviendo loca imaginando algo que realmente no estaba ahí, o el único que lo sentía. Drew nunca hizo ningún movimiento inapropiado ni dijo nada que la preocupara.

Bajó las escaleras y se detuvo cuando se abrió la puerta. Drew entró cuando llegó abajo.

"Callum ya vino a recoger a Meghan".

"Apuesto a que estaba emocionada", dijo.

"Sí. Empacó dos maletas para pasar la noche". Ella rió. No importa lo que intentó decirle a Meghan acerca de que era una noche, la joven sabía lo que pensaba y lo que quería.

¿Quién era ella para negarse? "¿Cómo estás?" ella preguntó.

"Ha sido un largo día. Necesito algo de comer".

"Iré a servirte".

"En realidad, hay algo de lo que quiero hablarte".

"Bueno." Entró en la cocina y sacó la cazuela de pasta que había estado manteniendo caliente. Era sólo una cazuela pequeña y ya se había comido su ración.

"Ya no quiero que lleves a Meghan al parque".

De todas las declaraciones que pudo hacer, esa no había sido la que ella esperaba.

"¿Disculpe?"

"Me escuchas. No la quiero allí. No es seguro."

Ella hizo una pausa mientras le servía. "¿Cómo es que no es seguro? Yo estaba allí."

"Y claramente no la estarías vigilando si permitiste que un chico la intimidara".

"El niño no la intimidó. Meghan se levantó y se acercó a mí. Iba a hablar con los padres del niño, pero ella me pidió que no lo hiciera".

"¿Y recibes órdenes de un niño de cuatro años?"

"Sí, soy niñera".

"Equivocado. Soy tu jefe. Recibes tus órdenes de mi parte. Ya no llevarás a mi hija al parque. De ninguna manera permitiré que la intimiden".

No pudo evitarlo y se echó a reír. "En serio, ¿te pondrás a la defensiva porque tu hija se encontró con un matón? ¿Sabes siquiera qué hizo para tomar represalias?"

"No me importa."

"Bueno, difícil, porque dado que todavía estoy lidiando con un tipo de matón en este momento, te lo diré."

Caminó directamente hacia ese chico y trepó por las cuerdas, demostrándole que no podía empujarla hacia abajo. Él podía decirle que no podía hacer nada, pero con la cabeza en alto, ella le demostró que sí podía. No tienes que retroceder ante los acosadores ni esconderte de ellos. Demuestras lo que dicen y lo que hacen no significan nada para ti".

"¿Es eso lo que estás tratando de decirme ahora? ¿Eh, no significo nada para ti?"

"¿Cómo es, Drew? Un día tendrás que darte cuenta de que habrá chicos como tú, sólo que esta vez tu hija podría ser el objetivo. ¿Cómo se siente?" —Preguntó Callie.

Rodeó el mostrador y avanzó hacia ella.

Dio un paso atrás hasta chocar contra la pared, dificultando su escape. ¿Que estaba haciendo ella? Esto no fue profesional. Este era su pasado que nublaba su juicio. Cabreándola. Ni siquiera debería permitir que eso se interpusiera en su camino, pero lo hizo.

Ella lo odiaba. Mierda.

Drew golpeó sus brazos a cada lado de su cabeza. "¿Y qué pasa si mi chica es la próxima Tilly y se mete con alguien como tú? ¿Entonces que?"

"Eres un idiota".

"Sí, bueno, déjame seguir la tradición". Antes de que ella supiera qué diablos estaba pasando, sus dedos estaban en su cabello, tiró de los mechones hacia atrás y sus labios estaban sobre los de ella.

Al principio ella no hizo nada.

En el fondo de su mente, se gritó a sí misma que lo alejara. No había manera de que ella quisiera este beso, o él.

Era un monstruo. Un matón. El pasado que quería mantener allí.

Pero ella no lo hizo.

Ella lo rodeó con sus brazos, absorbiéndolo y devolviéndole el beso. Esto no fue apasionado.

Este fue el castigo. Sus dientes chocaron y él le mordió el labio. La humedad inundó su núcleo. Agarró una de sus manos, presionándola por encima de su cabeza, manteniéndola encerrada con fuerza. En cuestión de segundos, él tenía ambas manos allí mientras viajaba por su cuerpo. Ella jadeó mientras él chupaba sus pezones por encima de su camisa, tomándolos uno por uno. "Joder, son tan grandes".

Quería gritarle que se detuviera, pero su cuerpo lo deseaba. No, ella lo quería. "Te odio." "Bien. Puedes odiarme todo lo que quieras". Él sostuvo ambas manos de ella entre las suyas mientras presionaba su mano por la parte delantera de sus pantalones. "Porque si así es como se siente el odio, entonces inscríbeme para más".

Ella abrió las piernas mientras él hundía dos dedos dentro de ella, arqueándose contra él. Bombeó sus dedos, dibujándolos para rodear su protuberancia. Ella gritó, pero él no se detuvo. "Tan mojado. Quieres mi polla, ¿no, Callie?"

Su nombre salió de sus labios como una mueca de desprecio. "Que te jodan".

"Oh, lo hare." La soltó sólo para poder agarrar sus caderas. La presionó sobre el mostrador, bajándole los pantalones deportivos y las bragas. El aire fresco rozó su carne desnuda.

"He pensado en lo bien que te verías".

Sus manos se movieron desde sus caderas hasta su trasero. Ella sintió sus labios mientras acariciaban cada mejilla redondeada, besándolas. Él abrió su trasero y ella escuchó el inconfundible sonido de su cinturón abriéndose. La cremallera que se deslizaba hacia abajo pareció resonar en todos sus sentidos.

Cuando la punta de su polla pasó sobre su entrada, ella tuvo una fracción de segundo de cordura que inmediatamente se desvaneció.

Ella no quería esto, pero lo hizo. Ella lo odiaba pero todavía quería su polla.

Él se estrelló hacia adelante, lanzándose hacia ella, follándola con fuerza. Fue un empujón profundo, que se apoderó de ella en cuestión de segundos. Ella gritó ante la repentina plenitud. Hacía mucho tiempo que no era virgen, pero tampoco había estado con un hombre desde hacía bastante tiempo.

Cerrando los ojos, disfrutó de la plenitud. Sintiendo su propia necesidad aumentando cuando de repente él salió de ella, sólo para llenarla una vez más. Su agarre en sus caderas era casi doloroso. Embriagador. Todas las sensaciones se mezclaron y fusionaron.

Ella no era ella misma. Ella perdió todo enfoque. Lo único que sentía era la necesidad de venir. Ser jodido, ser llenado. Tener todo lo que era Drew.

Habría moretones en sus caderas donde él la abrazaba, pero a ella no le importaba. El placer fue intenso.

Metió la mano entre sus piernas abiertas y comenzó a acariciar su clítoris. Una y otra vez, de un lado a otro, trabajó su coño al mismo tiempo que se balanceaba dentro de ella, aumentando su necesidad, llenándola con su polla. Su otra mano se movió desde su cadera para acariciar su teta.

"¿Qué carajo me has hecho?" preguntó. "No quiero quererte".

"Luego se detiene."

"Dime que pare".

Estaba en la punta de su lengua hacer que se detuviera mientras provocaba su clítoris. Ella quería

correrse más de lo que quería que él se detuviera. El impulso de abandonarlo no fue lo suficientemente fuerte.

Ella necesitaba esto más que nada.

"Por favor, no pares", dijo en cambio, odiándose a sí misma mientras cedía a su debilidad.

Drew se burló de ella hasta que se liberó. Ella gritó su nombre. Los ecos de los sonidos se burlaron de ella mientras él la follaba más fuerte, tomando lo que quería. Él fue implacable, golpeando profundamente dentro de ella hasta que llegó. Cuando lo hizo, gritó su nombre. Ella sintió cada onda y pulso mientras él la inundaba.

No habían usado condón. Ella no estaba tomando nada. Ella también era su empleada.

No deberían haber jodido.

Con la niebla de la excitación disipándose, todo lo que quedó fue el conocimiento de que la había cagado. Esto iba en contra de todas las reglas. La polla de Drew no debería estar dentro de ella.

Cerrando los ojos, jadeó para recuperar el aliento, para recuperar la cordura, para tener la esperanza de poder hacer retroceder el reloj de alguna manera.

¿Qué le pasaba? Había dejado que su matón la follara y ahora tenía que vivir con ello.

¿Qué iba a hacer ella?

Capítulo cinco

Drew nunca había tenido una mujer que se escapara de él inmediatamente después del sexo, no en toda su vida, ni siquiera cuando estaba en la escuela secundaria y no sabía qué carajo estaba haciendo. Callie, sin embargo, salió corriendo. Ella se subió los pantalones deportivos y no lo miró.

"Callie", dijo, llamándola por su nombre.

Ella no respondió.

Siguiéndola escaleras arriba, encontró su habitación vacía pero la puerta del baño cerrada. No había cerradura en la puerta. En lugar de abrirla e invadir su privacidad, tocó la madera y esperó. Ella permaneció en silencio.

"Vamos, Callie, ambos queríamos estar abajo. No actúes así". Estaba empezando a sentir como si la hubiera obligado y ese no era exactamente el sentimiento que buscaba. Apretando los dientes, trató de no pensar en lo que acababa de pasar. En ningún momento le pidió que parara. Había sido muchas cosas en su vida pero un violador no era una de ellas. Ni una sola vez había usado la fuerza para lograr que una mujer abriera las piernas.

Poniendo su mano en la puerta, se cansó de esto. "Si no abres esta puerta, lo haré yo. No voy a dejar que huyas de esto".

La puerta se abrió y ella lo miró fijamente. "¿Qué es lo que quieres?" No había ningún resplandor en su rostro y parecía un poco pálida.

"Callie, ¿por qué te escapaste?"

"¿Por qué me escapé? Déjame pensar en eso, porque acabo de tener sexo con un cliente. ¿Sabes lo poco profesional que es eso?"

"Soy tu empleador, así que sí, lo entiendo. Créame, toda la oficina hace unos años recibió mucha capacitación gracias a esto".

"No quiero hablar contigo ahora".

"¿Por qué te avergüenzas de haber sentido algo? ¿Quieres simplemente ser un bloque de hielo por el resto de tu vida?"

"Eres increíble." Ella fue a cerrar la puerta pero él la detuvo manteniendo su mano en la puerta. No había manera de que él dejara que ella lo cerrara. Ni ahora, ni nunca, y ciertamente no hoy. "No vas a hacer esto".

"Sí, lo soy. Debería presentar mi dimisión ahora mismo. Podrías denunciarme".

"¿Qué tal esto? Si cierras esta puerta, te denunciaré y publicaré una carta muy descriptiva en Internet sobre el tipo de servicios que ofreces". Él no lo haría, pero no estaba por encima de chantajearla sólo para conseguir que ella hiciera lo que él quería. ¿Por qué ella siempre estaba peleando con él?

"¡No lo harías!"

"¿Quieres probarme? Nunca me has ganado, Callie. ¿Por qué empezar ahora?"

"Te odio."

"Me importa un carajo si me odias. No vas a cerrar esta puerta".

Se alejó y retrocedió hasta que la puerta de la ducha la detuvo.

Él avanzó hacia ella. Realmente no sabía qué carajo estaba haciendo, pero no podía controlarlo. Envolviendo un brazo alrededor de su cintura, la acercó más. Ella no luchó contra él. Incluso cuando puso sus manos sobre su pecho, no intentó alejarlo.

Hundiendo los dedos en su cabello, le inclinó la cabeza hacia atrás y arqueó el cuello. No podía creer lo asombrosamente hermosa que era y nunca lo había notado. Él iba a tener que encontrar algunos

fotos de la escuela secundaria porque, por la forma en que él la trataba, ella nunca lo merecía. Nunca habría soñado con lastimarla si hubiera sabido cuán perfecto se sentía su coño envuelto alrededor de su polla.

Ella realmente era la perfección. Él la deseaba más que a nada.

"¿Qué estás haciendo?"

"Lo que ambos queremos."

"No."

"¿No? ¿Me estás diciendo que tu coño no está mojado para mí en este momento? ¿No estás pensando en lo bien que se sintió mi polla deslizándose dentro de ti? Sé que quiero hacerlo de nuevo".

"Me vas a chantajear para que lo haga".

"No, no necesito usar ese método para conseguir lo que quiero. No me engañas, Callie. Él se inclinó hacia adelante y rozó sus labios con los de ella. Ella dejó escapar el más mínimo gemido. Tan suave, tan dulce, tan sutil, pero lo detectó.

Esta mujer podía hacerse la difícil para conseguir todo lo que quería pero no era la verdad. Sabía que ella lo deseaba y había sentido lo mojada que se ponía. La forma en que sus pezones se endurecieron mientras él besaba su cuello.

"Si necesitas que te intimide para que hagas esto, lo haré. ¿Quieres que te diga que si no me abres las piernas te denuncio? Me aseguraré de que nadie te contrate. Destruiré toda tu puta vida.

"Para."

Deslizó su mano desde su cintura, dentro de sus pantalones deportivos, y encontró su dulce centro. Estaba mojada, empapada de hecho. Después de empujar dos dedos dentro de ella, los retiró para provocar su ya sensible clítoris.

Hacía mucho tiempo que no deseaba tanto a una mujer. No se le escapaba que la única mujer que realmente quería era la única a la que realmente había acosado en su vida. Estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para conservarla.

"Lo haré, Callie. Si no me follas, haré de tu vida un infierno. Le mordió la oreja y apartó la ropa que todavía tenía puesta.

Acababa de correrse, pero la ansiaba de nuevo.

Ella se quitó los pantalones deportivos y esta vez él se tomó su tiempo para mirarla. Ella era más grande que cualquier mujer con la que había estado.

Drew nunca supo que podía ser tan adicto a las curvas. Pasando sus manos por todo su cuerpo, amaba su grosor. Extendiendo la mano, agarró su trasero, que era más que un puñado, acercándola. Él la movió para que estuviera contra la pared. No quería romper la puerta de la ducha.

Después de arrodillarse, agarró una de sus piernas y la colocó sobre su hombro.

"¿Qué estás haciendo?" ella preguntó.

"Voy a probarte. Quiero que te corras en mi boca. Grita mi nombre tan fuerte como puedas. Quiero escucharlo."

"Yo... esto es..."

"Esto es lo que tienes que darme para que no te denuncie". Seguiría recalcando el punto.

Ella se mordió el labio y él abrió los labios de su coño. Tenía un bonito clítoris hinchado. Aunque ya se había corrido, estaba lista para un poco más, y eso estaba bien para él porque quería comerle el coño.

Presionando su lengua contra su clítoris, lo acarició de un lado a otro antes de bajar a su entrada.

Parte de su semen ya había goteado por su pierna y aunque no tenía ganas de probarlo, todavía quería tenerla en su lengua.

Su aroma almizclado lo inundó.

Unos cuantos golpes y ella se corrió con fuerza en su lengua. Él agarró su trasero y la miró.

"¿Nunca un hombre ha adorado este coño?"

Ella sacudió la cabeza, claramente le fallaban las palabras. Le gustaba poder dejarla sin palabras.

"Está bien, te acostumbrarás conmigo". Se puso de pie y su polla ya estaba dura y lo había estado por probarla a solas.

Él la levantó, usando la pared como palanca.

"Soy demasiado pesado".

"Cállate", dijo. Encontró su entrada y la bajó sobre su polla para poder sostenerla mientras comenzaba a trabajar su coño. Arriba y abajo, arriba y abajo. Sintió su calor resbaladizo envolviéndolo, y fue jodidamente glorioso. Ella era un sueño hecho realidad. Un fuego por el que estaba desesperado por tener más.

"Eres increíble."

"Por favor", dijo.

"¿Quieres mi semen?"

Ella gimió.

"Vas a ser mía, Callie. A partir de este día, cuando tus deberes para con Meghan hayan terminado, vendrás a mi cama y me servirás. Si no lo haces, habrá consecuencias".

"Callarse la boca."

Él golpeó sus labios contra los de ella, silenciando su protesta. Él era el que estaba a cargo, no ella.

Él tenía que decir lo que hizo o no, no ella. Ella le pertenecía ahora y se sentía jodidamente increíble por eso.

Lo que fuera que su hermano hubiera pensado que estaba haciendo, tendría que agradecerse.

Una y otra vez, empujó dentro de ella. No se permitió correrse, no hasta que su mujer se corrió. Ella gritó su nombre mientras se corría y cada onda se disparó a través de su polla, provocando su propia liberación. Nunca había sentido que una mujer se corriera con tanta fuerza.

No podía creer con qué facilidad se había vuelto adicto a Callie y eso era lo que era.

Él no quería dejarla ir. Incluso cuando le dolían los brazos por sostenerla en brazos, supo que había encontrado algo precioso. Ahora sólo esperaba no haber arruinado esto.

A la mañana siguiente, Callie se despertó mirando hacia la ventana. Esta no era su habitación. Había intentado dejar a Drew después del baño y la ducha, donde habían follado por tercera vez. Tres veces en una noche. Para ella, eso fue un récord. Nunca había estado con un hombre tantas veces en una semana. Su vida había sido lamentable durante mucho tiempo.

De todos los hombres que rompieron su ayuno de sexo y hombres, tenía que ser Drew. ¿Por qué tenía que ser él?

No fue justo. Para ella no tenía sentido.

Se acurrucó más cerca. Cerró los ojos, contó hasta diez y los volvió a abrir. Una de sus manos estaba sobre su estómago y la otra sobre su teta.

Cuando se metieron en la cama, más bien se desplomaron sobre ella, no estaban uno en brazos del otro. Ahora lo eran.

A ella le gustó.

Incluso sus amenazas de anoche.

Ella no sabía si se refería a ellos o si simplemente iban a conseguir lo que él quería. Una parte de ella no creía que él la delataría. Ahora tenía un hijo y, al hacer algo así, no había forma de que pudiera retractarse.

"Sabes, puedo oírte pensar", dijo Drew.

Ella permaneció congelada.

"Sé que no estás dormido. Hacerse el muerto es algo nuevo para ti". Él levantó. "En la escuela secundaria, nunca te hacías el muerto". Él le apartó el pelo de la cara y, viendo que no tenía sentido fingir, ella se dio la vuelta y lo miró.

"No estamos en la escuela secundaria y tampoco tuvimos relaciones sexuales en ese entonces".

"Lo sé, qué lástima. Creo que es seguro decir que ambos somos perdedores".

"No."

"¿No qué?" preguntó.

"No finjas que tuvimos algún tipo de amistad en la escuela secundaria".

"No lo hicimos, y no voy a fingir que lo hacemos. Créame, ya aprendí de mi error".

"¿Se trata de Tilly?"

Se puso tenso. "Ni siquiera menciones su nombre".

"¿La amabas?"

"Maldita sea, Callie. Somos adultos y ¿crees que para que las personas estén juntas necesitan amor?"

"Sé que te fuiste. Me enteré de tu lesión en la pierna. Mis padres me lo contaron". Sus padres estaban disfrutando actualmente de unas vacaciones de un año por Europa. Durante mucho tiempo, era todo lo que querían hacer.

El año en que ella decidió volver a casa, se habían ido hacía unos días para irse de viaje. Fue sólo su suerte.

Habían alquilado su casa a una familia pequeña.

No le importó porque ya había alquilado ese apartamento hasta que vivió con Drew como su niñera.

“¿Quieres saber sobre mi vida?”

"Yo... no, no importa". Ella apartó su brazo y se acercó al borde de la cama.

Ella no llegó muy lejos.

Le rodeó la cintura con un brazo y la empujó hacia atrás.

"¡Ey!"

"No vas a ninguna parte. Tú iniciaste esta conversación. Lo mínimo que puedes hacer es terminarlo".

"No era mi intención empezar nada".

"Lo sé, pero ahora lo terminarás. Simple como eso."

"Eres increíble."

Se encogió de hombros como si no fuera el peor insulto que había oído. En su profesión probablemente no lo era.

Drew la rodeó con un brazo. “Estoy empezando a pensar que estás acostumbrado a huir y no te lo voy a permitir. No, no amaba a Tilly. Si quieres saberlo, ella fue el mayor error que he cometido. Sabía de su reputación. Nunca creí que ella fuera mía. Cuando quedó embarazada de Meghan, tan pronto como nació mi bebé, le hice una prueba para asegurarme de que era mía”.

"¿No es eso peligroso?"

“En el útero, sí, fuera de él, como un bebé perfectamente sano, no. Me aseguré de proteger a Meghan. Tilly ni siquiera se molestó en abrazarla”.

“¿Ella no pudo?”

"No. Ella no tocó a nuestra pequeña. Ella simplemente, no sé, no se molestó. Yo cuidé de Meghan”.

"¿Qué pasa cuando fuiste a trabajar?"

“Creo que Tilly lo intentó, pero nuevamente llegué a casa e hice todo. No ha sido una vida fácil, si eso te hace feliz”.

“No, no es así”.

"No toqué a Tilly durante mucho tiempo".

"¿Porqué me estas diciendo esto?"

"En caso de que necesites saberlo". Él se encogió de hombros. "No tengo ni puta idea de por qué te lo digo".

Su mano se movió desde su estómago hasta tocar su rostro. "Ahora que he revelado parte de mi pasado, ¿por qué no me cuentas sobre el tuyo?"

"¿Que quieres saber?"

“¿Por qué no terminaste la universidad? Vi tu currículum. Es impresionante, pero no terminaste tu primera universidad. Cambiaste de escuela, te especializaste en educación y luego hiciste todo en línea”.

"No necesitas saber todo sobre mí, Drew".

"Te voy a follar mucho. Necesito saber algo".

Odiaba cómo la emocionaban sus imponentes palabras.

Quería darle un puñetazo y negar que alguna vez volvería a tenerla, pero sabía en el fondo que era una puta mentira. Él se había metido bajo su piel y ahora estaba hecha un desastre. "Dejé los estudios porque no me acostaba con un profesor". Las palabras hicieron que sus mejillas se calentaran. Decirlas en voz alta fue una completa humillación.

"¿Qué?"

"Me escuchas. No quería acostarme con mi profesor. Me chantajeó. Prometió que si no hacía lo que me pedía, me denunciaría". Ella frunció. "Me pregunto si lo conoces".

"No."

"De todos modos, no quería acostarme con mi profesor, ni quería meterme en las mentiras y denunciarlo, así que renuncié. Me fui sin ningún tipo de título. Trabajé en trabajos ocasionales, de alguna manera me convertí en niñera, obtuve las calificaciones necesarias y lo hice de forma segura y confiable en línea". Ella se encogió de hombros.

"Por eso lo dejé".

"Podrías haberlo denunciado".

"Era un profesor que había estado enseñando durante veinte, tal vez treinta años. Fue considerado el mejor hombre en su campo. No había nada que pudiera hacer".

Le acarició la mejilla y pasó el pulgar de un lado a otro por sus labios. "¿Qué voy a hacer contigo?"

"¿Te sientes culpable?" ella preguntó. "Anoche prácticamente me diste el mismo ultimátum.

Ahora me lo pregunto. Creo que fue una cortina de humo. Dudo que tú, Drew Gold, anuncie que te rebajaste a follar a la chica gorda.

Su agarre sobre su mejilla se hizo más fuerte. No fue doloroso pero había una nota de advertencia en la forma en que la abrazó.

Sus pezones se tensaron ante el agarre. Lamiéndose los labios, ella lo miró a los ojos. "¿Tal vez no quieres que le diga a toda la ciudad cuánto te encanta follar a tu niñera?" ella preguntó.

No tenía idea de dónde venía esto. Era casi como si se estuvieran burlando el uno del otro con juegos previos. Este era el tipo de iniciación al sexo más extraño que jamás había experimentado.

"Eres una maldita droga de la que parece que no puedo deshacerme".

"Solo has probado algunos gustos. Tal vez te aburras de mí".

"Eso no va a suceder y lo sabes. Sabes lo que está pasando conmigo".

"Tengo una idea."

Él la acercó y golpeó sus labios con los de ella. Ella gimió su nombre mientras él saqueaba sus labios. Ella le devolvió el beso con una pasión que rivalizaba con la suya.

Envolviendo sus brazos alrededor de su cuello, no sabía si él todavía la amenazaba o si tenían una tregua silenciosa. De cualquier manera, él se movió entre sus muslos y ella los abrió, gritando mientras él

arreglado entre ellos.

Ella no podía tener suficiente de él. La lujuria la llevó al límite. Estaba al borde del abismo.

Su polla encontró su entrada una vez más. Estaba dolorida y adolorida, pero nunca demasiado

para aceptarlo dentro de ella. Sentirlo, quererlo.

Mientras él empujaba dentro de ella, ella empujó hacia arriba, gritando su nombre mientras él la llenaba.

Él le agarró las manos y las presionó contra la cama, encima de su cabeza. La usó como palanca cuando comenzó a penetrarla, follándola más fuerte, profundizando, consumiéndola. Ella jadeó, tomando lo que él le dio y dejándolo usar su cuerpo para su propio placer.

Para ella no tenía sentido, sólo la necesidad de follar, de estar el uno con el otro. Aquí no había ni bien ni mal. No le importaba que él estuviera intentando chantajearla. Lo único que le importaba era ser una con él.

Ser jodida por él.

Esto era todo lo que ella quería.

Nada más.

Se detuvo tan repentinamente como había comenzado, retrocediendo para poder tocar su clítoris, llevándola al orgasmo. Después de que él le había dado tantos la noche anterior, no creía que fuera posible encontrar la liberación tan pronto. Él volvió a demostrar que estaba equivocada.

La llevó al límite y le disparó hasta lograr una liberación que la hizo gritar antes de que él se uniera a ella. Esta vez, Drew no se guardó nada. La tomó fuerte y profundamente y le mostró lo que realmente significaba ser follada por Drew Gold. Ella realmente creía que nunca se recuperaría.

Capítulo Seis

"Tengo las mejores ideas", dijo Callum, apoyándose en el marco de la puerta de su oficina.

Drew se recostó en su silla, completamente relajado, mirando a su hermano. "¿Porqué es eso?"

"No hace falta ser un genio para saber lo que pasó este fin de semana. Al dejar a Meghan el domingo por la mañana, vi la expresión de tu cara, sin mencionar el sonrojo de Callie. Ustedes dos habían pasado todo el fin de semana follando mientras yo me esforzaba para vigilar a su pequeña.

"Manten tu voz baja. Cierra la puerta, ¿quieres? No quería que toda la oficina se enterara de lo que él y Callie habían hecho.

"¿Qué? ¿Estás bromeando ahora mismo? preguntó Callum, cerrando la puerta. "¿Estás avergonzado?"

"No."

"Entonces, ¿por qué no puedo hablar de ello en público?"

"Para ser abogado, eres tan tonto. Callie sigue siendo mi empleada, ¿recuerdas? Ella es mi niñera".

"Oh por favor. Divorciarse de Tilly y casarse con Callie. Entonces se esperará que te jodas a tu esposa.

"Ni siquiera quiero saber por qué estás en mi oficina, ¿verdad?"

"Sí, pero tengo cosas más importantes de qué hablar. Primero que nada, estás feliz y eso me alegra a mí también. Es lindo ver a mi hermanito pasar un buen rato".

"Quiero matarte ahora mismo". No estaba dispuesto a decirle a Callum que actualmente estaba investigando la antigua universidad de Callie, con la esperanza de localizar al imbécil que se había atrevido a chantajearla. Un tipo que hacía eso tenía... sentimientos. Esto con Callie, no fueron sentimientos. Claro, había lujuria, pero amor, diablos, no.

La había tratado como una mierda en la escuela secundaria. Ni por un segundo creyó que iba a haber algo más entre ellos. Eso fue una jodida locura, del más alto nivel.

"Mátame todo lo que quieras, sabes que tengo razón".

"No sé nada". Todo lo que quería hacer era terminar su trabajo, que Callum estuviera fuera de su oficina para poder localizar a este tipo.

No pienses en la razón por la que lo haces, solo debes saber que quieres hacer lo correcto. cosa.

Lo correcto no es cazar a un viejo.

"¿No me vas a agradecer?" preguntó. Callum se reclinó en su silla, con los dedos entrelazados detrás de la cabeza, sonriendo.

"¿Por qué debería agradecerte?"

"¿Crees que no vi la forma en que mirabas a Callie cada vez que entraba a esta oficina? Sin mencionar cómo le mirarías el trasero cuando se alejara. Te he visto con mujeres, Drew, y ninguna te hace comportarte así. Estabas prácticamente babeando".

"Yo no estaba. Eres tan jodidamente lleno de ti mismo. Ni siquiera ves lo que tienes delante".

"Lo que estoy viendo ahora es un hombre feliz porque se acostó con la mujer con la que había

estado viviendo durante cuatro semanas y estaba desesperado por estar dentro de ella".

Drew golpeó su mano sobre el escritorio. "Lo que pasó no es de tu incumbencia, ¿de acuerdo?"

Callum frunció el ceño. "Pensé que agradecerías tener algo para ti".

"Lo que aprecio es... ¿tienes alguna idea de qué tipo de problema has causado ahora? ¿Lo que has hecho?"

"Te he echado un polvo".

"No, sabes que solía intimidar a esta mujer en la escuela secundaria. Solía insultarla, molestarla por ser más grande". No se atrevía a decir la palabra *gordo*. No, él no haría eso. Pasándose una mano por la cara, sacudió la cabeza. No iba a decirle a su hermano cómo había usado tácticas de intimidación para llevarla a la cama. Ella lo había deseado y él la había deseado a ella, pero... no, él no iba a llegar allí.

"Y supongo que por la forma en que la miras, y ahora que la has sentido, quieres esas curvas que te rodean a diario. ¿Por qué no lo admites?"

"No lo niego, pero estás jugando con la vida de las personas".

"No, estoy jugando con tu vida, lo cual, como tu hermano mayor, puedo y haré". Callum dejó de sonreír y se puso muy serio. "Lo digo en serio, Drew, te mereces un poco de felicidad después de lo que Tilly te hizo pasar. No me refiero al niño o al divorcio. Con los moretones".

"Hombre, no lo hagas".

"No, no me digas que pare. Podrías haber denunciado su trasero, pero no lo hiciste.

"No la voy a denunciar porque le gusta pegar".

Callum suspiró. "Sabes que el abuso doméstico también les ocurre a los hombres. No hay nada de qué avergonzarse por eso".

"Mira, sé lo que estás diciendo y lo entiendo, lo hago. No necesitas preocuparte. No me inmuto y no corro ningún peligro. Tengo una investigadora privada que investiga a Tilly y ella firmará los papeles.

"¿Cuando esté bien y lista?"

"Ella no me está controlando".

"Necesitas aprender a recuperar tu propio control. Ahora mismo estás fallando muchísimo.

Callum se puso de pie. "Bueno, ¿podrías mirar aquí?" Les abrió la puerta a Meghan y Callie. "No puedo creer que ya sea la hora del almuerzo. Callie, ¿me harías el honor de unirme a mí?"

"Er, tengo a Meghan".

"Mi hermano puede manejar a Meghan", dijo. "¿No puedes, hermano?"

"¿Callum?"

Callie miró hacia él. "Creo que debería quedarme con Meghan".

Drew sabía que si no dejaba que su hermano hiciera esto ahora, sólo sería cuestión de tiempo antes de que encontrara alguna forma inconveniente de hacerle algo a su hermano.

"No, esta bien. Meghan y yo podemos almorzar juntos. ¿No podemos, munchkin?"

"¡Sí!" Meghan se rió mientras saltaba sobre sus rodillas.

"Si estás seguro", dijo Callie.

"Estoy seguro de que."

Ella asintió.

Quería exigirle que entrara y lo besara. En cambio, besó la cabeza de su hija y vio cómo Callum cerraba la puerta y escoltaba a su mujer fuera de la habitación.

Ahora estaba enojado. Tenían la regla de nunca mencionar el abuso que Tilly le lanzaría, ni ahora ni nunca. Él había hecho eso.

Estaba enojado. Pero no había nada que pudiera hacer.

Callum quería ser el hermano mayor y aunque sabía que le iba a doler el trasero, lo dejó.

Callie había debatido toda la mañana sobre traerle la comida a Drew. Ahora, mientras estaba sentada frente a su hermano en el restaurante, deseó haberse quedado en casa y haber sacado alguna excusa poco convincente sobre cuidar de Meghan.

Su rutina era bastante básica y a ella le gustaba llevarle comida a Drew. Él no siempre se cuidaba a sí mismo y aunque ella se decía a sí misma que lo odiaba, todavía no quería verlo lastimado.

Era el padre de Meghan. Era justo que lo cuidaran lo mejor que pudieron.

Después de pedir unas patatas fritas con queso y chile, se recostó y esperó.

Callum se decidió por una hamburguesa con patatas fritas.

"¿Cómo estás, Callie?" —Preguntó Callum.

"Estoy genial. Meghan también es maravillosa. Ella habló constantemente sobre el tiempo que pasó contigo y los niños esta mañana. A ella le encanta salir contigo".

"Dejémonos de tonterías, sé que te follaste a mi hermano".

La encantadora sonrisa había desaparecido y en su lugar había un hombre muy serio. Su corazón se aceleró.

No sabía qué clase de abogado era este hombre, pero claramente era bueno en su trabajo porque en ese momento la estaba aterrorizando.

"Yo... er... no lo sé, no se suponía que sucediera".

"Pero así fue. Sé que Drew fue un idiota contigo en la secundaria. Honestamente, tampoco me importa un carajo", dijo. "Lo que fue en el pasado quedará ahí. Tampoco llamaré a su agencia para decirle lo que sé ni para denunciarlo".

"¿Qué deseas?"

"Quiero que sigas haciendo lo que haces. Le gustas a Drew. Sé que está un poco confundido en este momento, pero le gustas. No lo había visto tan feliz en mucho tiempo. No has vuelto a la ciudad por mucho tiempo, pero déjame explicarte la mierda que pasó con Tilly, no estuvo bien. Ella era... es

... la peor clase de mujer".

Callie mantuvo los labios cerrados.

Callum estaba en racha y no quería que él volcara hacia ella su ira claramente reprimida cuando se trataba de su hermano. Ella quería salir ilesa de esto. Si eso fuera posible. Parecía un hombre dispuesto a lastimar, mutilar, conquistar, y si ella no tenía cuidado, ella sería la que terminaría quemada.

No bajo su vigilancia. Jamas.

"Quiero lo mejor para mi hermano".

“Si quieres, te entregaré mi aviso. No tengo ninguna intención de lastimar a nadie”.

"Si hubieras sabido que ibas a tener que trabajar para mi hermano, ¿habrías continuado?" preguntó, tomándola por sorpresa.

"¿Qué?"

"Mi hermano. Sé que la historia de tus dos no es la mejor. Quiero saber si hubieras sabido desde el principio que Drew era el que necesitaba una niñera, ¿lo habrías ayudado?"

"Honestamente, no lo sé", dijo. "Yo... yo no... espero poder ayudar, sí". Quería creer siempre que sería el mejor tipo de persona y eso significaba no echarle en cara el pasado de nadie.

Ella y Drew eran complicados. No sabía exactamente dónde estaban, sólo que eran diferentes. Ella todavía no sabía si era bueno o malo.

Llegó su comida. Cogió el tenedor y se zambulló, comiéndose el chile.

“¿Amas a mi hermano?”

Se atragantó con una fritura. Tomando su vaso de agua, se lo tragó. "¿Disculpe?"

“Quiero saber tus sentimientos con respecto a mi hermano. Esta conversación está haciendo todo el papel protector del hermano mayor”.

"Está bien", dijo ella. "Lo entiendo. No, uf, no me gusta la mitad del tiempo. Es mandón y malo”.

Ella apretó los dientes. “Es un padre increíble. Lo he visto con Meghan. preguntándome si amo Tu hermano es realmente injusto. Ni siquiera lo conozco, en realidad.

"¿Entonces es sólo sexo?"

Ella le dijo que se callara mientras miraba alrededor del restaurante.

"¿Estás avergonzado?"

“No, mi trabajo es importante para mí al igual que mi reputación. Esta conversación es muy extraña. No creo que debamos hablarnos por un tiempo. Comamos y luego podremos regresar”. Quería estar en compañía de un niño de cuatro años más que de este hombre.

"Bien. Te voy a advertir ahora, si lastimas a mi hermano, te haré pagar. Nunca conseguirás un trabajo, jamás. Nadie te tocará. Haré de tu vida una miseria. ¿Ha quedado claro?"

"Perfectamente."

"Tengo que hacer esto. Soy su hermano mayor y le fallé antes. No voy a fallarle otra vez”.

Él inclinó la cabeza.

La profundidad de su voz. El dolor.

Ella lo detectó.

Pase lo que pase entre Tilly y Drew, Callum de alguna manera se considera responsable, pero ¿por qué? Ella no lo entendió. Había muchas cosas sobre Drew que ella no entendía.

¿Por qué Callum supo que habían tenido relaciones sexuales? ¿Era tan obvio o habían estado hablando de ella cuando apareció?

Terminó su comida y cuando llegó a la oficina de Drew, él estaba hablando por teléfono mientras Meghan caminaba en círculos por su oficina. No había tiempo para hablar y ella estaba más que feliz con el rápido y afortunado escape.

Había sido hija única, por lo que no había nadie que le hiciera a Drew el mismo tipo de

advertencia. Sin embargo, había más en la advertencia de Callum. ¿Un atisbo de dolor, de arrepentimiento? ¿Estaba ella leyendo más de lo necesario en su reunión? De cualquier manera, ella lo descubriría.

Capítulo Siete

Drew le había leído el libro completo a Meghan, incluso después de quedarse dormida. Para evitar tener que bajar las escaleras, leyó el libro por segunda vez. Luego, durante unos buenos diez o veinte, tal vez incluso treinta minutos, observó dormir a su pequeña.

Parecía tan tranquila mientras dormía, encantadora.

Él la amaba tanto. Sin despertarla, la besó en la frente y no vio otra razón o excusa para mantenerse alejado de la mujer que atormentaba sus pensamientos.

La encontró en la cocina, sentada en la encimera, sosteniendo una taza en la mano.

"¿Chocolate caliente?" preguntó. A ella siempre le gustó tomar uno por la noche. Eran su debilidad.

"Sí, un chocolate caliente. ¿Cómo está Meghan? ella preguntó.

"Dormido."

"¿Le tomó tanto tiempo dejarla?"

Estuvo tentado a mentir. No lo hizo. "No, te estaba evitando".

"Ah, okey. Al menos eres honesto".

"Mi hermano es un padre increíble, un abogado y un imbécil de primera".

"Tu hermano te ama mucho".

"Pero puede ser un dolor de cabeza y no es el más sutil cuando se trata de ser protector. No tuve oportunidad de hablar contigo después de que te robó. Cogió una cerveza del frigorífico, le quitó la tapa y se sentó frente a ella. "Bueno, ¿qué dijo?"

"Simplemente estaba siendo muy protector contigo. Creo que se siente culpable por algo. No sé." Ella se cruzó de brazos. "Él insinuó cosas entre ti y Tilly. ¿Pasó algo entre ustedes dos?"

Mentir sería más fácil. Se llevó la botella a los labios y la miró. "¿Quieres la verdad o las mentiras?"

"Quiero todo lo que puedas darme".

Tomó un respiro profundo. Se quedó mirando su botella fría que ya tenía gotas de condensación.

"Tilly y yo estábamos condenados desde el principio. Yo no la amaba. Dormir con ella fue el mayor error que he cometido". Se pasó una mano por la cara. "Creo que ella pensó que teníamos mucho dinero. Gano mucho dinero, pero con el tiempo que he estado fuera, mis ahorros se han reducido. Ella quería la buena vida que se ve en las películas con abogados. Beber champán, estar en la lista de fiestas de famosos. Soy un abogado de un pueblo pequeño. Una vez que tuvimos a Meghan, no había forma de que me mudara a la vida de la ciudad. A Tilly no le gustó eso".

No habló de esto con nadie. Ni un médico, ni nadie. "Nuestra relación nunca había sido buena, ni siquiera en la escuela secundaria. Nos usábamos el uno al otro. Después de Meghan, no lo sé, Tilly se volvió mala. Ella se puso resentida. Odiaba tener un hijo. Cuando llegaba a casa, tenía que limpiar y cocinar. Hice lo que pude, ¿sabes? De todos modos, ella se puso mala. Nos peleamos mucho, pero Tilly no dejó de gritarme. No, a ella le gustaba usar los puños".

"¿Ella te golpeó?"

"Sí. Me golpeó. Una vez fui a trabajar con un ojo morado. Hubo momentos en que tuve que

llevar a Meghan a casa de mi hermano o me quedaría con él. Una vez vino hacia mí con una sartén. Le impidí golpearme. Era una mujer violenta”.

"Vaya, lo siento mucho".

"De todos modos, después de todo eso, mi hermano cree que debería haberla denunciado".

"¿Abuso doméstico?"

"Sí, no iba a hacer eso".

“Drew, tal vez deberías haberlo hecho. Estás intentando divorciarte, denunciarla podría haber funcionado a tu favor.

“No voy a hacer esa mierda. Podría manejarlo”. No era una especie de persona débil. Tenía el doble de tamaño que Tilly. Si realmente hubiera querido, podría haberle roto el cuello. Cuando se ponía realmente violenta y ningún control sobre ella funcionaba, si seguía atacando con sus puños y patadas, él la dejaba calmarse.

Sabía en el fondo que estaba equivocado. Eso no lo hacía menos hombre por recibir la paliza, pero, maldita sea.

Callie empujó su silla y rodeó el mostrador. Su mano se posó en la superficie y él vio sus nervios. El temblor de sus dedos. Su vacilación.

Se volvió hacia ella y la miró a los ojos.

Hubo algunas ocasiones durante la escuela secundaria en las que miró fijamente esas profundidades marrones y vio lágrimas. Ella nunca había llorado delante de él. Ella siempre había huido de él y ahora mismo, él quería retroceder en el tiempo y sacarle la mierda a su pasado.

Esperaba que ella le diera una palmada en el hombro y se marchara.

Sin embargo, a Callie siempre le gustó sorprenderlo. En lugar de alejarse, lo abrazó, hundió los dedos en su cabello y lo besó.

Ella le estaba ofreciendo consuelo.

Él rodeó su cintura con sus brazos.

“Creo que entiendo por qué Callum estaba tan preocupado. Con nuestra historia, cree que podría ser como Tilly. No soy. No te voy a lastimar.”

Presionó su rostro contra su pecho, respirando su aroma a vainilla. Sus tetas eran bonitas y grandes. Un cojín para su cabeza. Él la inspiró, sin querer dejarla ir nunca. “No me tengas lástima”, dijo.

"No. Te ofrezco un abrazo, Drew. No te tengo lástima. ¿Le has contado a alguien lo que pasó?

"No."

"¿Solo has compartido esto conmigo?"

"Callum ni siquiera sabe el alcance de esto".

Ella se apartó y lo miró fijamente. "¿Por qué yo?"

"¿Porque no tu?"

"No sé. Soy un extraño. Callum es tu hermano. Él te ama y quiere protegerte”.

"¿Y que hay de ti? ¿Qué es lo que quieres hacer?"

“No lo sé”, dijo.

Pasó las manos por su trasero, apretando las mejillas. "No te denunciaré".

"Lo sé."

"No porque no quiera que la gente sepa que follamos".

"¿Porqué entonces?" preguntó después de un segundo de vacilación.

"Porque lo que sucede a puerta cerrada es asunto nuestro. Si te quiero en mi polla, eso es entre tú y yo. No voy a destruirte para conseguir lo que quiero".

"¿Entonces, qué vas a hacer?" ella preguntó.

"Simple, te voy a decir que dejes de pensar demasiado en todo. Tú me quieres y yo te quiero. Podemos hacer que esto funcione entre nosotros o podemos convertir esto en una pesadilla. Realmente depende de ti".

"Estás tan seguro de ti mismo, ¿no?" ella preguntó.

Le pasó una mano por la espalda, hundiéndola en su cabello y acercándola a él.

Frente a frente. Él la respiró.

¿Cómo podía querer su aroma, amarlo? Ella le hizo la boca agua.

"¿Qué estás haciendo?"

"Te estoy besando. Te estoy demostrando que quizás tu cabeza no quiera esto, ni tu corazón, pero sé que tu cuerpo sí. Ambos somos dos adultos que consienten. ¿Por qué no ceder?"

"Me odias."

"No, no lo hago. Pero me odias."

"No, no lo hago".

Él sonrió. "Entonces, si no nos odiamos y ambos queremos follar, ¿por qué no nos rendimos y tomamos lo que ambos tenemos tanta hambre?" preguntó.

Ya había terminado de pelear esto entre ellos. Ambos claramente lo querían, incluso si seguían negándose el uno al otro. Ya no podía luchar contra esto. Bajándola hacia abajo y la besó con fuerza. Él se levantó y la presionó contra el mostrador. Ella le rodeó el cuello con los brazos y gimió mientras él saqueaba sus labios y la saboreaba. La levantó sobre el mostrador, le abrió las piernas y se interpuso entre ellas.

Ella susurró su nombre y él la llevó hasta el borde del mostrador.

Todavía estaba demasiado alto.

Cuando él la levantó en sus brazos, ella rompió el beso y dejó escapar un grito ahogado mientras él la llevaba a la sala de estar.

"¿Qué estás haciendo?"

En lugar de decírselo, se lo mostró. Él la besó antes de girarla para que su estómago quedara presionado contra el borde del sofá. Se acercó a ella y le quitó los pantalones, abriéndolos para él. Deslizand una mano dentro, encontró sus bragas de encaje. Buceando debajo de ellos, comenzó a explorar su coño.

Estaba mojada. Los pelos finos ya empapados.

"Puedes decir que no deberíamos hacer esto, pero ambos sabemos lo que nuestros cuerpos anhelan y estoy cansada de negarlo, Callie. Te quiero en mi cama todas las noches. Quiero explorar esto contigo".

Le bajó los jeans y admiró el patrón de sus bragas de encaje antes de bajárselos también. Él inclinó su coño para que fuera perfecto para él, y luego, se soltó los pantalones y sacó su dura polla.

Una gota de líquido preseminal se derramó de la punta y ni siquiera se molestó en agarrar un condón. Él ya deseaba tanto dentro de ella. No habían usado condones, y mientras presionaba la punta de su polla en su entrada, se tomó su dulce tiempo para deslizarse profundamente. Al cerrar los ojos, sintió cada centímetro mientras se hundía dentro de ella.

Centímetro a centímetro, ella apretó su polla y él vio cómo su coño lo absorbía. Él abrió las mejillas de su trasero para poder tener una buena vista, ya que no quería perderse ni un momento.

Soltándola, la agarró por las caderas y golpeó los últimos centímetros dentro de ella, sólo para salir antes de volver a entrar. Él la golpeó, mirando mientras ella lo tomaba.

“Juega con tu coño. Quiero que te corras sobre mi polla. Vamos nena. No vendré hasta que me lo des. Déjame sentir que te corres sobre mi polla”.

Ella comenzó a provocar su clítoris y mientras lo hacía, el placer se apretó alrededor de su polla. Le dolían las pelotas por el simple contacto.

Una y otra vez, ella lo ordeñó y él disfrutó la sensación de su tensión.

Él no se rindió. La folló aún más fuerte y cuando llegó, la empujó profundamente, inundando su útero con su semen. En el fondo de su mente, se preguntaba si ella usaba alguna protección o si iba a dejar embarazada a la mujer a la que una vez había acosado.

Durante la semana siguiente todo fue normal. Se levantó en la cama de Drew, esa era la única parte de su rutina matutina que no se había mantenido normal. Bajó las escaleras, le preparó el desayuno y ayudó a Meghan. Como siempre, Drew se negó a almorzar. Ella y Meghan limpiaban, hacían jardinería o iban de compras. Después, tomaban el almuerzo, se lo llevaban a Drew, se sentaban con él o lo dejaban, dependiendo de lo ocupado que estuviera. Por la tarde, comenzó a enseñarle ortografía a Meghan y la ayudó a aprender a leer. Más tarde ese día, preparaban la cena, ella bañaba a Meghan y comían con Drew si él llegaba lo suficientemente temprano, o la acostaba y bajaba las escaleras cuando llegaba Drew. Iba y acostaba a Meghan, le leía el tiempo que necesitaba, bajaba, cenaba y luego las noches no eran tan normales. El apetito de Drew por ella era insaciable y ella tampoco podía salirse con la suya porque parecía que no podía tener suficiente de él.

Ambos tenían hambre el uno del otro, y por mucho que intentaron convencerse a sí misma de que era la última vez funcionaba. Cada noche, terminaba completamente jodida y en la cama de Drew. Cada mañana, ella se despertaba en sus brazos y, durante unos breves minutos, entraba en pánico, se relajaba y se permitía desear, pensar que esto era más que un polvo amistoso.

¿Realmente podría ser otra cosa?

Ella no lo sabía. No había manera de que pudiera pensar que sería otra cosa.

Entonces, por supuesto, este fue el primer sábado por la mañana en el que Drew se despertó primero. Había preparado el desayuno con tostadas, esta vez no quemadas, pero también había ordenado que le llevaran un picnic a casa.

"¿Crees que es prudente que salga contigo?"

"Eres mi niñera".

"Y eres perfectamente capaz de cuidar de tu hija".

"¿No quieres venir?"

"Sí, por supuesto que sí". Ella dejó escapar un suspiro. "Son las personas con las que tengo un problema".

"Nunca recuerdo que realmente te importara lo que pensara la gente. No te preocupes por ellos. Ellos tienen sus propias vidas que arruinar y nosotros tenemos la nuestra. ¿Realmente vas a decepcionar a Meghan?"

"Estoy tratando de pensar de manera práctica".

"¡Meghan!" Drew le sonrió pero no fue una mirada agradable. No, esa era la mirada de alguien que tenía un plan y sabía que no le iba a gustar.

Meghan bajó las escaleras. Llevaba un par de pantalones cortos de mezclilla y un top corto de color amarillo sol.

"¿Sí papi?"

"Dile a Callie que quieres que venga al parque con nosotros. La queremos. Ella no cree que la queramos".

"Hacemos. Te queremos mucho", dijo Meghan. "Tienes que venir. Por favor, Callie, por favor". Ella puso los ojos en blanco. "Eso fue malo".

"No, eso fue combatir fuego con fuego y oh, sí, gané totalmente esta ronda".

Sin discutir, los siguió fuera de la casa y se subió al coche. El parque estaba a sólo un corto trayecto en coche, pero Drew claramente no quería cargar con el picnic. Todavía había muchos lugares para estacionar y vio que el parque estaba ocupado. Las familias ya habían descendido.

Drew salió del auto. Ella tomó la mano de Meghan mientras él llevaba la canasta de picnic hacia su destino. Levantó la mano y miró a su alrededor, tratando de encontrar un buen lugar.

Drew tomó la iniciativa y Meghan levantó los brazos y luego los bajó.

"Te ves bonita hoy, Callie", dijo Meghan.

"Gracias, dulzura. Tú también." Llevaba un vestido de verano de color azul pálido con pequeñas flores amarillas. Era luminoso, aireado y con el sol brillando sobre ellos, era agradable y refrescante.

Drew encontró un lugar cerca de una sombra. Todavía había mucho espacio. Abrió la canasta y dejó la manta. Siguiendo a Meghan, se sentaron en el suelo.

Callie no pudo evitar comprobar si alguien les estaba prestando atención. Había ido antes a picnics con familias, pero esto era diferente. Esto fue íntimo. Sólo estaban ellos tres. Ninguna madre a la vista. Después de la revelación de Drew anoche, se alegró de que Tilly no estuviera a la vista. La odiaba en la secundaria y ahora aún más.

Drew la sorprendió cuando sacó un libro para colorear y crayones para Meghan, quien los tomó y comenzó a colorear de inmediato.

Se reclinó y observó a Meghan mientras se ponía modestamente el vestido sobre los muslos.

"¿Vienes a menudo de picnic?"

"No, este es el primero. Antes de que tú llegaras, Meghan disfrutaba viendo películas toda la noche".

"Ah, eso explica por qué estabas tan cansado".

“Sí, en poco tiempo has puesto orden en mi mundo caótico”, dijo. Él se acercó y apoyó su mano contra la de ella.

Levantó la vista, esperando ver ojos juzgadores, pero no había nada.

"Deja de preocuparte. Necesitas aprender a relajarte”.

"Es más fácil decirlo que hacerlo." Ella se mordió el labio. "Lo siento, no debería decir nada".

“No, puedes decir lo que quieras. No me importa. Te relajarás de una forma u otra”.

"¿Cómo puedes estar tan tranquilo?"

"Tranquilo, sé que no estoy rompiendo ninguna regla".

"Pero yo soy."

"No tu no eres."

"Esta es mi vida, Drew".

“¿Y si quiero ser parte de esa vida?” preguntó. “¿Pasarás el tuyo mudándote de casa en casa, encariñándote con los niños sólo para que se los alejen de ti? ¿Es ese realmente el tipo de vida que deseas?

"No quiero hablar de esto".

"Ese profesor te quitó mucho".

"Soy una buena niñera".

"Pero no era lo que querías ser", dijo.

“No sé qué quería ser”.

"Sí. Lo busqué en el anuario”.

“¿El anuario?”

"Sí. Querías ser consejero. Querías ayudar a los niños y supongo que querías brindarle a la próxima generación la ayuda que no recibiste”.

“¿Puse eso en el anuario?”

"Sí. Dime el nombre de este profesor”.

Ella sacudió su cabeza. “Está en el pasado. No voy a dejar que eso afecte mi futuro”.

"Pero es. No estás en una escuela en este momento ayudando a esos niños que te necesitan”.

“No necesito estar en una escuela para ayudar a los niños. Estoy ayudando a tu hija ahora mismo”. Meghan estaba en su pequeño mundo sin una sola preocupación en mente. Deseaba poder ser así.

Perdida, sola en sus pensamientos, y no aquí con Drew, donde él hacía imposible ignorarlo.

Entrelazó sus dedos. "¿Qué harías si te besara ahora mismo?"

"No."

"¿No qué?" preguntó.

“No me beses. No hagas esto más difícil de lo que ya es”.

“¿Cuándo vas a aprender, Callie? Es tan difícil como lo haces. Me puedes besar."

"Me despedirán".

"Y yo cuidaré de ti".

“¿Pero qué pasa cuando te aburres? Cuando dejas atrás a la chica rebote, ¿qué pasa entonces? No

olvides que todavía estás casado. Lo que estamos haciendo afectará su divorcio”.

“No, no lo hará”.

“No te engañes tanto, Drew. Aquí hay más en juego de lo que crees”. Ella se puso de pie.

“Meghan, creo que es hora de que vayamos a jugar en los columpios. ¿Quieres?” ella preguntó.

Callie tuvo que escapar. La tentación que él le ofrecía era muy fuerte y ella necesitaba ser más fuerte, no enamorarse de él, no enamorarse de las posibilidades de un futuro con él.

Capítulo Ocho

Drew no estaba contento.

Había encontrado al profesor.

Golpeando el escritorio con el bolígrafo, consideró el número de un contacto que tenía justo delante de él. El teléfono simplemente estaba cerca del borde de su escritorio. Podía contestarlo, hacer la llamada y poner algunas ruedas en movimiento.

Callie lo quería.

Él lo vio en sus ojos, pero ella también tenía miedo, y él lo entendió. Él lo entendió.

Esta química entre ellos también lo sacudió hasta lo más profundo. Si hubiera sabido lo que se sentiría si ella le perteneciera, habría estado encima de ella en la escuela secundaria.

"Parece que eres un muy buen abogado", dijo Callum. "Se retiraron todos los cargos contra su delincuente. No hay ningún caso al que responder. Sus padres llamaron. Una buena ventaja para ti, créeme". Su hermano se sentó. "¿Por qué no estás feliz?"

"Sabía el resultado, Callum. No hay nada de qué alegrarse. Tengo rienda suelta para volver a ser un idiota. Nada que celebrar".

"¿Cuál es tu problema?" —Preguntó Callum.

"Nada."

Su hermano se levantó y rodeó el escritorio. Drew no hizo ningún movimiento para ocultarlo.

"¿Por qué miras fijamente la foto de un profesor?"

"Porque él fue quien empujó a Callie a abandonar la universidad". Las palabras se le escaparon de la boca.

"Esto *con* Callie se está poniendo serio".

Drew no dijo nada.

"Drew, habla conmigo".

"Nada de que hablar."

"¿Qué hizo este profesor?"

Le dio una versión abreviada de lo que sabía.

Callum silbó. "Tal vez quieras pensar por qué deseas arrancarle la cabeza a este hombre".
él dijo.

"Sé por qué quiero hacerlo. No necesito que me analices ahora mismo".

"¿Qué necesitas de mí entonces?"

"No lo sé, para decirme que no debería ir y darle una paliza a este tipo".

"Realmente no deberías. Por un lado, eres abogado y, por otro, ya no estás en la escuela secundaria. ¿Crees que no mereces que te den una paliza por lo que hiciste?"

"No lo discuto, pero vamos, este tipo lo necesita. ¿Qué pasa si está lastimando a otras chicas?"

"Dice que está retirado". Callum se recostó en su silla.

Drew golpeó con el dedo el mostrador.

"Esta mujer ciertamente no es como Tilly".

"No, ella no es." Se pasó los dedos por el pelo.

"¿Quieres dejarla ir?"

"¡No!" Gruñó la palabra y miró a su hermano. "Deja de decir tonterías profundas y significativas. No voy a perder a Callie".

"Si le das una paliza a este profesor, lo harás".

"Me hará sentir mejor".

"Voy a morder. ¿Por qué?" —Preguntó Callum.

Drew guardó silencio.

"Tomé un curso de psicología en la universidad. Hace mucho tiempo pero me ha servido mucho con mis hijos. Voy a impartir algo de mi sabiduría aquí".

"No eres psiquiatra, Callum. No necesito que hagas vudú conmigo ni nada por el estilo. Se dejó caer en su silla.

"Sí, y no te escucho, así que voy a seguir adelante con esto". Callum se aclaró la garganta.

"Estás detrás de este profesor por tu propia culpa. Callie se ha metido debajo de tu piel. Ustedes dos no son extraños. Sois enemigos, al menos lo erais en el instituto. Ella era la nerd y tú eras el deportista. Fuiste un idiota con ella. Quieres darle una paliza al profesor porque no puedes hacerlo tú mismo.

Drew miró a su hermano.

"Estoy totalmente en lo cierto. Verás, por eso soy increíble".

"¿Cómo te aguanta Leah?" preguntó.

"Simple, su cabeza es mucho más grande que la mía. Nos complementamos".

Sacudió la cabeza. "No necesito que le des la vuelta a esto de ninguna manera. Necesito que dejes esto en paz.

"Puedo hacer eso, pero no te servirá de nada".

"¿Por qué?"

"Simple, hay que dejar el pasado en la cama. Apuesto a que Callie está trabajando en ello.

"Estoy seguro de que pasa cada minuto de su día despierta tratando de encontrar una razón por la que no debería trabajar para mí".

"¿La amas?"

Drew miró fijamente a su hermano.

"¿Has estado enamorado?" —Preguntó Callum.

"Sabes que no lo he hecho".

"Quizás necesites considerar tus sentimientos por Callie antes de tomar más decisiones precipitadas". Callum se puso de pie. "Te dejaré con tus pensamientos. Voy a regresar a mi oficina donde puedo hablar con una pared de ladrillos con más conversación que tú".

No tenía ninguna duda de que Callum iba a hablar con Leah. Cuando no podía pensar en cómo arreglar algo, su hermano siempre volvía con su esposa.

Drew no se movió durante mucho tiempo. Golpear a un hombre mayor no le atraía. En lugar de levantar el teléfono, apagó su computadora, tomó sus archivos y dio por terminado el día.

Últimamente rara vez salía de la oficina antes de las siete. Se había sentido culpable por todo el

tiempo que había tenido libre y estaba mostrándoles a sus compañeros que podía seguirles el ritmo, trabajar duro y ser uno de ellos. Incluso con un niño que cuidar.

Meghan todavía estaba en el baño cuando regresó a casa. Dejó su maletín junto a la puerta y subió las escaleras hasta donde Callie estaba bañando a su hijo. Se sentó en el inodoro mientras Meghan jugaba en la bañera. Ninguno de los dos lo vio mirándolos.

“¿Callie?” dijo Meghan.

"Si cariño."

"¿Me amas?"

Callie se rió entre dientes. "Te quiero mucho, cariño".

“¿Puedes ser mi mami?”

Su corazón quedó atrapado ante las palabras de su pequeña y la necesidad en su voz.

“Cariño, no puedo ser tu mami. Ya tienes una mamá”.

"Mi mamá me odia".

Callie pasó de su posición en el inodoro al borde de la bañera. Puso las manos sobre la bañera y apoyó la barbilla en ellas. "Estoy seguro de que eso no es cierto".

“Ella me lo decía todo el tiempo. Ella dijo que yo era mala. Recuerdo."

“Eres maravillosa, Meghan. Nunca permitas que nadie te diga lo contrario”.

“Me gustaría que fueras mi mami. Tú también puedes ser de papá, ¿verdad?

Callie suspiró. "Hablaremos de esto cuando seas mayor".

“¿No te irás?”

"No hasta que tu papá no crea que soy necesario".

“No quiero que seas mi niñera. Quiero que seas mi mami”.

Drew dio un paso atrás y se aclaró la garganta.

“Creo que papá está en casa”, dijo.

"Voy a ir a empezar con la cena", dijo Callie.

"Ya terminé, papá", dijo Meghan.

Escuchó movimiento y luego su pequeña salió disparada del baño, vestida con dos toallas. Uno en su cuerpo, el otro en su cabeza. Ella le dio un apretón.

“¿Necesitas ayuda para cambiarte?”

“No, puedo hacerlo. Ya soy una niña grande. Callie dijo que las chicas mayores se cambian solas.

Meghan salió corriendo. En unas pocas semanas, Callie había podido impedir que su pequeña gobernara esta casa.

Volvió su mirada hacia Callie.

“¿Supongo que escuchaste lo que dijo?”

"Sí, lo hice."

"Lo lamento."

“No lo estés. Debería haber sabido que Tilly no se guardaría sus pensamientos para sí misma”. Agarró la mano de Callie y la acercó más.

"¿Qué estás haciendo?"

"Estoy en casa del trabajo. Quiero un beso."

"Meghan".

"La escuchaste. Ella quiere que te retenga."

"No lo hagas, Drew."

"¿No qué?"

"No hagas promesas que no puedas cumplir".

"No estoy haciendo promesas que no pueda cumplir. Te deseo. Vas a seguir siendo mío".

"¿Y cuándo llegará el momento de irme?"

"No habrá tiempo para que te vayas. Te darás cuenta de que te quedarás conmigo, te guste o no".

"Te estás volviendo muy mandona".

"Yo soy el jefe." La presionó contra la puerta. "Y te encanta cuando te mando."

Cuando te obligo a hacer lo que quiero. Él golpeó sus labios contra los de ella y ella no luchó contra él.

Ella le rodeó el cuello con los brazos y él le pasó las manos por el culo, ahuecando la carne.

"No puedo tener suficiente de ti."

"Meghan terminará pronto".

"A ella le encantará vernos besándonos".

"Podría confundirla".

"No me importa." Estaba cansado de pelear.

Callie se tensó en sus brazos y supo que el momento estaba perdido. "Eres un verdadero dolor de cabeza."

Lo sabes, ¿no?

"Sí."

"Te quiero, Callie".

"Lo sé y te quiero a ti también".

"Entonces esta excusa tiene que ver con tu trabajo. Se está desgastando muy rápido. No voy a permitir que sigas escondiéndote de mí. No cuando sé lo bueno que puede ser entre nosotros. Había terminado de esconderse y fingir. Lo que él y Callie tenían era real y no estaba dispuesto a dejarlo pasar, no por nadie."

Callie miró fijamente su carta de renuncia. Esto era lo correcto. Había cruzado los límites de lo que era aceptable.

Drew merecía una niñera mejor que ella. Pero esta no era una carta de renuncia para Drew, era para la empresa.

Después de que su conversación con Drew le recordó lo que quería ser, se dio cuenta de que no iba a ninguna parte. Su vida la vivió en la vida de otras personas. Durante mucho tiempo había sido feliz, contenta de cuidar y no cuestionar.

Él había abierto su mente a infinitas posibilidades y ahora estaba tan perdida.

"Meghan está profundamente dormida", dijo Drew, entrando a la habitación.

Ella no lo había oído bajar las escaleras. Rápidamente dobló la carta y la metió en el bolsillo de su suéter. "¿Ella es? Eso es bueno."

"¿Qué estás escondiendo?" preguntó.

Él se acercó al sofá y ella negó con la cabeza. "Nada. No estoy ocultando nada".

"Estás ocultando algo. Quiero saber qué".

Antes de que ella pudiera protestar, él la tenía inmovilizada contra el sofá, sin fuerza, y empezó a hacerle cosquillas.

"Drew, basta. Estás loco. Déjame ir."

Él no lo hizo y mágicamente le quitó el papel, sosteniéndolo como si fuera algún tipo de victoria.

"Devuélvemelo", dijo.

Ella se apartó el pelo de la cara y él lo apartó de ella. "Drew, en serio".

No tenía sentido luchar ahora. Ella observó sus ojos mientras leían la carta.

"¿Tu renuncia?" preguntó.

Ella jadeó por el cansancio de mantenerlo a raya. "Devolvérsela."

"No va a pasar. ¿Vas a dejar la agencia?"

"Estoy pensando en ello."

Drew se sentó en el borde de la mesa de café.

"Esto es culpa tuya", dijo.

"¿Estás considerando que dejar de fumar es mi culpa?"

"Sí, me recordaste lo que quería ser. En quién quería convertirme antes de que me lo quitaran. Ser niñera me ayudó a esconderme. Tienes razón en eso y odio el hecho de que tengas razón. No es justo y no estoy de acuerdo contigo en nada más".

"No estás solo", dijo.

"Lo sé."

"No tienes un apartamento."

"Lo sé."

"No tienes adónde ir".

"Yo también lo sé. Para ser abogado, realmente sabes cómo decir lo obvio".

Él se rió entre dientes. "No quiero que te vayas".

Ella respiró hondo. Su corazón se aceleró. Tenía todas las palmas sudorosas. Se sintió un poco mal del estómago. "Yo... esperaba que quisieras que me quedara aquí", dijo. "No estoy tratando de reemplazar a Tilly".

"No hay manera de que puedas reemplazarla. Ella era una maldita perra, Callie, y tú no."

¿Qué ocurre?"

"Tengo miedo."

"¿De que?"

"De lo que esto significa. No sé qué esperar. Nunca he estado en una situación como esta".

"¿Te refieres a una relación?"

"Sí."

"No eras virgen cuando te follé".

"Lo sé."

"¿Qué está sucediendo?"

"Esta es una carta para mi agencia".

"Estás renunciando".

"No sé. Esperaba que pudieras decírmelo porque ahora mismo estoy confundido. ¿Doy esta carta o no? ¿Qué debo hacer?" Odiaba pedirle cualquier tipo de ayuda o claridad. Ninguno de los dos había hablado realmente de nada de esto. No era como si se hubieran preparado para una relación. Lejos de ahí. Todo esto era nuevo para ella, para ellos, y no sabía qué esperar.

Le quitó la carta de renuncia, la desdobló y la leyó de nuevo. Ella lo miró, esperando a ver si podía decir lo que estaba pensando con solo mirarlo, pero nada.

Mordiéndose el labio, esperó.

Aún nada.

Esto fue tremendamente difícil.

Dobló la carta y la guardó.

"Me prometí a mí misma después de Tilly que no dejaría entrar a otra mujer en mi vida".

"Entiendo." Ella fue a quitarle la carta, pero él la mantuvo fuera de su alcance.

"Tú no eres Tilly. Nunca vas a ser ella. Meghan te adora y, por mucho que odie admitirlo, no creo que Tilly la haya amado nunca. Ella nunca quiso a mi hija y odio pensar en lo que le habría hecho a mi hija si la hubiera dejado sola".

Respiró hondo y finalmente le entregó la carta de renuncia. "Si le das eso a tu agencia, me encantaría que vinieras a vivir conmigo. ¿Para que intentemos esto?"

"¿Qué pasa con tu divorcio?"

"Lo resolveré. Siempre hago. No pasará mucho tiempo antes de que mi investigador privado la encuentre y consiga que firme la maldita cosa. Ni siquiera sé por qué me molesté en usarlo. Estoy bastante seguro de que podría haber hecho un trabajo mucho mejor".

Miró la carta de renuncia. "¿Que significa exactamente?"

"Significa que tendrás que acostumbrarte a que te tome la mano, te bese y te reclame en público. Ya no eres mi niñera. Serás mi mujer". Él tomó su mano y tiró.

Ella se rió mientras se movía para sentarse a horcajadas sobre su regazo.

"Tienes que empezar a usar faldas o vestidos. Esto no servirá".

Callie puso los ojos en blanco. "Tu cabeza siempre está en la alcantarilla".

"Siempre está donde tiene que estar". Él hundió los dedos en su cabello y tiró de ella hacia abajo. En el momento en que se besaron, Callie supo que no había ningún otro lugar donde quisiera estar.

Él gimió y la besó de nuevo, esta vez un poco más profundamente. Su otra mano acarició su espalda, hasta su trasero. Ella apretó su coño contra la dura cresta de su polla. Sus manos fueron desde sus hombros hasta el respaldo del sofá.

"Quiero follarte ahora mismo".

Usando el sofá como palanca, se empujó y, sin pensar en lo que estaba haciendo, y por puro instinto, se bajó los jeans junto con las bragas. Después de quitárselos, se movió para sentarse a horcajadas sobre su cintura. Mientras ella se había deshecho de la ropa de cintura para abajo, Drew también había sacado su polla y estaba trabajando a lo largo, pasando su mano hacia arriba y hacia abajo.

Sentada en su regazo, ella se sostuvo mientras él presionaba la punta de su polla en su entrada. Lentamente, ella comenzó a deslizarse hacia abajo, sintiendo su polla mientras la tomaba cada centímetro. La profundidad la sorprendió cuando él la agarró por la cintura y la jaló hacia abajo, follándola con fuerza dentro de ella.

Cerró los ojos y gritó, y Drew atacó su camisa.

Lo abrió y tiró del cierre de su sujetador, sus pechos se derramaron. Tomó cada montículo antes de succionarlos con su boca.

Ella gritó cuando él la mordió un poco demasiado fuerte, presionando sus labios en un intento de ocultar sus gritos. No quería despertar a Meghan, no mientras él continuaba golpeando dentro de ella.

Él se aferró a sus caderas, con tanta fuerza que ella sabía que le saldrían moretones. Con cada embestida, él la empujaba hacia abajo, hundiéndolo aún más profundamente. Se sintió increíble.

Envolviendo sus brazos alrededor de su cuello, lo besó, queriendo ahogarse en cada partícula que era él. Loco.

Este hombre había hecho de su vida en la escuela secundaria una pesadilla. Temía verlo en los pasillos, o incluso estar cerca de él en clase. Sin embargo, aquí estaba ella, follándolo en su sofá. Claramente había perdido la cabeza, no es que le importara. Estar con él era el mejor lugar para estar en este momento.

"Vas a tener que obligarte a correrte, cariño. Si no lo haces, lo encontraré".

Tocó su clítoris, acariciando el capullo hinchado. El primer toque la hizo jadear, ansiando más de él. No detuvo sus implacables embestidas. Se sintió increíble. Cerró los ojos y, en unos momentos, estuvo cerca de su liberación. Drew continuó chupando sus pezones mientras la empujaba cada vez más alto hasta la cima. Cuando llegó, lo hizo gritando su nombre y deseando que todavía le quedara algo de cordura, pero ya no estaba.

Drew había sido suave con ella. Ahora, la empujó hacia el sofá, le levantó los pies y la golpeó dentro, haciéndola tomar cada centímetro de él, hundiéndolo más profundamente, con más fuerza, su persecución la sorprendió mientras trabajaba su coño.

Esta vez, cuando él se corrió y la llenó, ella sintió cada pulso mientras corría dentro de ella.

Tendría que decirle que no estaba tomando la píldora.

Justo cuando recuperaban el aliento, abrió la boca para decirle cuando una vocecita muy cercana dijo el nombre de *Papá*.

Desde la posición en la que se encontraba, esperaba estar completamente cubierta, de lo contrario, su pequeña acababa de verla desnuda.

"¿Qué pasa, cariño?" -Preguntó Drew.

"Tengo sed."

"Está bien, ve a la cocina y allí estaré".

"¿Callie está bien?"

“Sí, sí, ella está bien. Sólo quería ver si tenía cosquillas por todas partes”.

"¿Es ella?"

“No, ella no tiene demasiadas cosquillas. Continúa entonces, cariño, estaré allí en un momento”.

Callie se escondió contra su pecho, haciendo todo lo posible por no sentirse mortificada. "¿Se ha ido?"

"Sí."

"Espero que no haya estado mirando por mucho tiempo".

"No, probablemente habría gritado por la forma en que sostenía tus piernas". Le besó la punta de la nariz. "Ve a mi habitación. Yo me ocuparé de esto”.

"Todavía es temprano."

“Exactamente y no voy a perder el tiempo viendo una película que podamos ver con mi hija. Creo que es justo que te conozca.

Capítulo Nueve

Drew terminó su llamada a la corte sobre un cliente que tenía demasiados DUI y posiblemente necesitaba pasar algún tiempo en la cárcel. Se había salido con la suya con varios servicios comunitarios, pero ahora necesitaban que aprendiera una lección y, con toda honestidad, Drew no quería a alguien que condujera bajo la influencia de alcohol en esta ciudad. Su pequeña iba a crecer y un día estaría sola en la calle. Nunca se perdonaría a sí mismo si permitiera que un hombre se saliera con la suya violando la ley y terminara matándola.

Callum asomó la cabeza por la puerta. "¿Es ahora un mal momento?"

"No, estamos bien". Terminó de revisar un par de sus casos y tomó las notas finales del último. "¿Qué es?"

"A los padres les gustaría que los visitaras y trajeras a Meghan y a tu niñera".

Drew se recostó. No había visto a sus padres desde que se casó con Tilly. Le habían pedido que no lo hiciera y, al hacerlo, prácticamente mantuvieron la distancia. Por eso nunca había llevado a Meghan con sus padres cuando él y Tilly estaban experimentando el peor tipo de pelea. Sólo se habrían regodeado de tener razón, y a él no le gustó.

"No me parece."

"¿Sigues guardando rencor después de todos estos años?"

"¿Sigo guardando rencor? Ya no tengo doce años, Callum. No va a suceder."

"Sabes, escuché un rumor en la ciudad", dijo.

"Callum, estoy bastante seguro de que difundiste todos los rumores".

"Se trata de ti y de la niñera".

"Callie ya no es mi niñera. Ella entregó su carta de renuncia hace unos días. Ya han cortado los lazos. Me puse en contacto con ellos y me preguntaron si podía esperar a una nueva niñera. Les dije que sus servicios ya no eran necesarios".

"Así que Callie se ha convertido en una característica más permanente", dijo Callum.

"Sí."

"¿Y no quieres que conozca a nuestros padres?"

"Les dijiste, ¿no?" -Preguntó Drew.

"En realidad, no lo hice. Escucharon el rumor de boca de Bob en la floristería".

"No va a suceder."

"¿Por qué no?" —Preguntó Callum.

"No voy a hacer que Callie pase por eso".

"Vamos, Drew, sabes que se han sentido muy mal por todo lo que pasó. Ni siquiera han visto a Meghan".

"Eso depende de ellos. No depende de mí. Si Tilly todavía estuviera en la foto, sabes con certeza que no querrían tener nada que ver conmigo", dijo Drew.

"No, sé que querrían tener algo que ver con su hijo, pero no con el hombre que fue abusado por esa mujer".

"No."

"No puedes admitir que te equivocaste", preguntó Callum.

"No me equivoqué. Hice lo que tenía que hacer por mi hija. Como padre, estoy seguro de que lo entiendes".

"Sí, pero incluso yo creo que hay límites a lo que debes atarte".

Drew se levantó y caminó hacia su ventana. Las oficinas estaban en la planta baja del edificio, cerca de la comisaría y el juzgado no muy lejos. Era pequeño, sencillo, perfecto.

Se pasó los dedos por el pelo. "Me gusta Callie", dijo. "Ella realmente me gusta."

"Y cenar con nuestros padres no cambiará eso".

"Pero lo será porque juzgan a las personas antes de conocerlas".

"Conozco a Callie. Ella es un amor. La amarán".

"Aunque rompió las reglas de su trabajo solo para estar conmigo y, como ella dice, probablemente no pueda encontrar empleo". A él no le importó. Ahora que había vuelto a trabajar a tiempo completo, podía permitirse el lujo de cuidarla. Él quería.

Si aquí fuera donde pudiera compensar todos los momentos de ser un bastardo, lo haría.

"Dales una oportunidad. No se equivocaron con Tilly. Les gustaría conocer a su nieto y volver a ver a su hijo".

"Lo pensare."

"Eso es un sí."

"Callum, en serio, ya no somos niños".

"Lo sé, pero sigue siendo lo mismo. Totalmente tendré que lidiar con eso. Vas a venir, traerás a Meghan y Callie. Será divertido."

"Sí, y si mi mujer me deja el culo, ¿entonces qué?"

"La contrataré. Sé que es buena con los niños y a Leah le vendría bien el descanso. Callum le guiñó un ojo.

"No hay forma. Leah y tú os enamoraríais de ella y no la compartiríais.

"¿Estás diciendo lo que creo que estás diciendo? ¿Me estás diciendo que estás enamorado de ella?"

"No seas idiota". Hizo una bola con un trozo de papel y se lo arrojó a su hermano, quien lo esquivó.

"Creo que estás protestando demasiado, pero ya veremos". Callum le guiñó un ojo. "Te veré el domingo". Su hermano lo dejó solo.

No le había mencionado el tema de los padres a Callie. Ella ni siquiera había mencionado el suyo, pero estaba seguro de haber oído que los Stewart estaban disfrutando de unas vacaciones por Europa.

Terminando su jornada de trabajo, salió de la oficina alrededor de las seis y media y se dirigió a casa. Era tarde y con todo el trabajo extra que hacía Meghan, normalmente se acostaba a las siete. Callie había seguido la rutina y, aunque sentía que las siete era muy temprano, Meghan no había hecho más que prosperar.

Ella bajaba las escaleras, cargando ropa sucia como hacía todas las noches. "Ella está esperando su historia y su beso de buenas noches".

Cuando llegó al pie de las escaleras, él le tomó la cara y la besó con fuerza. Podría acostumbrarse

a esto.

"Bienvenido a casa", dijo con una risita.

"Iré a solucionar a Meghan. Bajaré en breve".

"Terminaré de lavar la ropa y prepararé tu cena".

La vio alejarse, prestando mucha atención al movimiento de sus caderas. Maldita sea, amaba su trasero.

¿Por qué nunca lo había admirado durante la escuela secundaria? Tenía la sensación de que si realmente le hubiera prestado atención a Callie, habría quedado completamente en ridículo. En cambio, había estado más interesado en chicas que lo deseaban y que estaban dispuestas a acostarse con él. Había sido voluble.

Al entrar a la habitación de Meghan, vio que su pequeña ya estaba a punto de dormir.

"¿No ibas a esperarme?"

"Estoy muy cansado hoy. Quería irme a la cama".

"¿Estás bien?" Le tocó la cabeza, no tenía fiebre.

"Sí. Fuimos al parque. Ese horrible chico malo estaba allí. Le mostré que podía balancearme desde las barras y subir igual de alto. Estoy cansado ahora."

Se le erizaron los pelos. Le había pedido a Callie que no la llevara al parque.

La intimidaste. Ella es fuerte.

"¿Te gusta ir al parque?"

"Sí. Me encanta." Meghan se acurrucó. "No hay historia esta noche, papá. Tengo sueño."

Incluso cuando pronunció las últimas palabras, parecía como si ya se hubiera quedado dormida.

Él sonrió, mirándola. Pasando sus dedos por su cabello, ella ni siquiera se movió para regañarlo.

"Eres una de las mejores cosas que me ha pasado". Se inclinó hacia adelante y besó su cabeza.

Se dio una ducha rápida y bajó las escaleras.

Callie estaba en el comedor. "Sé lo que vas a decir. Me suplicó que la dejara ir al parque y hasta me dijo que ningún chico horrible iba a impedirle disfrutarlo. Ella se defendió a sí misma.

Ella es una guerrera realmente feroz".

Inclinó la cabeza de Callie hacia atrás y rozó sus labios contra los de ella. "Te extrañé."

"¿No vas a gritarme?"

"¿Para qué?"

"Por llevarla al parque y tener un encontronazo con ese chico".

"Iba a hacerlo pero ella parecía feliz. Con sueño, pero feliz".

"Oh Dios."

"No soy un monstruo. Además, apenas puedo juzgar la forma en que lo manejaste. Trataste conmigo y míranos ahora. Por lo que sé, ese chico podría ser el primer amor de Meghan".

Ella puso los ojos en blanco. "¿Cómo estuvo tu día en el trabajo?"

"Sin acontecimientos notables. El mismo de siempre." Él se encogió de hombros. "Callum dijo que mis padres quieren que los visitemos para la cena del domingo".

"¿Esta semana?"

El asintió. "Voy a intentar salir de esto".

"¿Cómo?"

"Mis padres y yo realmente no nos llevamos bien desde Tilly. Dijeron un montón de cosas que no me di cuenta en ese momento eran ciertas. Tenían razón en todo".

"Lo lamento."

"Sí, no hay razón para lamentarse. Sucedió, ¿sabes?"

"Sí. No quieres ir".

"No quiero llevarte conmigo".

"Oh."

"Así no. Maldita sea, no quiero que destruyan lo que hemos construido. Lo que hemos empezado".

"¿Crees que diré algo?"

"No, no, nada de eso. Mis padres son muy críticos".

"¿Quieres que pretenda ser todavía niñera?"

"No. No voy a entrar en esto mintiéndoles".

Ella tomó su mano y entrelazó sus dedos. "Si quieres ir, entonces iré. Sin dudarlo.

No deberías mantenerte alejado de tu familia".

"¿El tuyo está en Europa?"

"Sí. Dijeron que si los necesitaba, estarían en casa en un instante. Ellos me aman. Yo sé eso.

Estoy más que feliz de ir contigo a conocer a tus padres". Ella se inclinó y besó sus labios.

"Ahora come y deja de estresarte tanto".

Callie realmente no debería haberle dicho que dejara de estresarse tanto.

Había conocido a muchos padres a lo largo de su carrera. Es cierto que todo bajo el pretexto de ser la niñera.

La gente estaba feliz de estar cerca de ella. Ella no representaba ninguna amenaza real. Mantenía a los niños a raya y felices, pero eso era todo.

Esto fue diferente. Ella había horneado un pastel. Así de nerviosa estaba.

Ella no iba a ser la niñera de Drew. No, ¿iba a ir como la novia de Drew? No estaba segura de qué título ponerse. ¿Amar? ¿Amante? No estaba divorciado, así que tenía que ser una amante.

Vaya, ese pensamiento fue tan deprimente.

Mientras subía al auto de Drew, dejó que Meghan les sostuviera el pastel.

"Pensé que me habías dicho que no me estresara", dijo Drew.

"Lo hice y tú no deberías".

"¿Por qué siento que estás estresando lo suficiente por los dos?"

"Porque eso es totalmente lo que está pasando. Deberías saber eso sobre mí".

"Mis padres no muerden".

"Oh, lo sé. Son completamente inofensivos pero... uf, no estoy muy feliz en este momento". Ella respiró hondo. "Aunque debería ser feliz, ¿no? ¿Y si me odian? He conocido a muchos padres y

el pastel es bueno, pero ¿parece que me estoy esforzando demasiado?

"Te ves bien. Mi mamá es una buena cocinera. Ya estarás de su lado bueno. Siempre dijo que sería feliz con cualquier mujer que pudiera cocinar para sus hijos".

Ella asintió. "Bien, eso suena totalmente razonable. Quizás un poco sexista, pero todo bien".

Drew se rió. Él tomó su mano tanto como pudo mientras conducía hacia casa de sus padres.

Como él era su matón y nunca se llevaban bien durante la escuela secundaria, ella nunca había tenido una razón para visitar su casa, así que mientras estacionaban afuera de la casa de su infancia, se maravilló de la belleza de la casa grande.

Callum y Leah ya estaban allí, con sus hijos corriendo de un lado a otro.

"Es hora del espectáculo", dijo Drew. Salió del auto.

Callie hizo lo mismo y tomó el pastel de la mano de Meghan mientras ambas se acercaban. Drew le tomó la mano, que estaba húmeda. Él se rió entre dientes. "Relajarse."

"Mira, te dije que haría que viniera a visitarme. Aquí está tu hijo menor.

Una mujer mayor con cabello canoso en las sienes pero cabello negro intenso se adelantó. Drew no tuvo más remedio que soltar su mano cuando la mujer lo abordó para abrazarlo.

Ella agarró su rostro y comenzó a besarlo con fuerza.

"Te he extrañado, hijo. Te extrañé muchísimo, muchísimo. Ya era hora de que te deshicieras de esa mujer irritable. Ella era una víbora. Me alegro de que hayas entrado en razón".

"Técnicamente, ella se fue", dijo Callum.

"Callarse la boca. Tilly está fuera de escena".

"¿Pero ella no ha firmado tus papeles de divorcio?" preguntó el hombre mayor que parecía una versión mayor de Callum. Vio que Drew se parecía más a su madre.

"Puedo ver que alguien te ha mantenido informado sobre todo".

"Nos preocupamos", dijo su madre.

"Tilly firmará los papeles".

"Cuando esté bien y lista. Eso no es lo suficientemente bueno. Necesitas poder seguir adelante".

"Podemos discutir sobre esto, o puedes saludar a Meghan".

Callie ya le había dado a Meghan el pastel para que se lo diera.

"Hicimos pastel", dijo Meghan. "Es uno de chocolate".

Ella sonrió mientras miraba a la mujer mayor que se agachaba. "Es un placer conocerte finalmente, Meghan. Hemos perdido mucho tiempo y tú te has hecho tan grande".

"¿Esto significa que puedo llamarte abuela?"

"Sí, me encantaría mucho".

"¿Puedo llamarte abuelo?"

"Ciertamente puedes, cariño".

Drew tomó su mano y entrelazó sus dedos.

"¿Puedo ir a jugar?" —Preguntó Meghan.

"Sí", dijo Drew. "Pero recuerda lavarte las manos cuando sea necesario cenar".

Ella se fue corriendo para estar con Rebecca. Callum y Leah estaban cerca. La pareja se

acurrucó.

"Drew, hijo, ¿hay algo que quieras decirnos?" preguntó su padre.

"Callie, estos son mis padres, Killian y Jane. Mamá, papá, esta es mi ex niñera Callie".

Sus mejillas estaban en llamas. Estaban tan calientes que probablemente alguien podría freír un huevo encima. "Encantado de conocerte." Ella decidió llenar el silencio.

"Hijo, ¿qué estás haciendo?"

"Simple, encontré una mujer que me importa y sé que ella se preocupa por mí".

"Ella era su empleada".

"Y ahora ya no lo es. Ella entregó su carta de renuncia".

El suelo podría abrirla y tragársela ahora mismo, por favor.

"¿Te estás escuchando a ti mismo?"

"Callie no es como Tilly", dijo Callum, hablando.

"¿No fuiste a la escuela secundaria con Callie?" —preguntó Jane.

"Sí", dijo Drew. "Y sabes qué, yo era el mayor idiota para ella. La acosé, junto con Tilly".

"Drew, realmente no creo..."

"Bueno lo haré. Necesitan saber que soy feliz y lo soy. Tan jodidamente feliz que es una locura. No pensé que fuera posible ser tan libre. La lastimé en ese entonces, y en lugar de dejarme en la estacada con un niño en el que claramente estaba fallando, ella se puso de pie. Ella me ayudó."

"Ella era empleada tuya, hijo".

"No, no lo era. Ella no tenía por qué serlo. Ella podría haber hecho de mi vida un infierno, de la vida de mi chica, un infierno, pero ¿sabes qué? Ella no lo hizo. Callie es mía ahora. Ella me está dando una oportunidad, y si no puedes aceptar eso, si quieres expresar tu opinión sobre cómo vivo mi vida, entonces tomaré a mi mujer y a mi hija y me iré ahora mismo. No te necesito. Vine a hacer las paces, no a luchar".

Drew le apretó la mano y ella también lo abrazó un poco más fuerte, con la esperanza de mantener la cordura el mayor tiempo posible.

"Killian, por favor", dijo Jane. "No más peleas. Dijiste tu parte sobre Tilly. Ahora no."

"¿Tiene la intención de causarle algún daño a mi hijo?" Preguntó Killian, mirándola directamente.

"No."

"¿Por qué estás con él?"

"Bueno, no es asunto tuyo". Su vergüenza era total. "No lo obligué a hacer nada si eso es lo que te preocupa".

"Papá, déjalo fuera. O nos aceptas o no, pero deja de intentar hacer lo que esperas.

hacer."

Miró a Drew. Tenía los dientes apretados.

"Bien, es bueno tenerte de regreso, hijo". Killian acortó la distancia, le estrechó la mano y lo abrazó.

Con eso, Jane tomó su mano y la condujo dentro de la habitación. Esto no era lo que esperaba, pero la llevaron a la cocina.

"Lo siento mucho por eso. Killian sólo quiere lo mejor para sus hijos, siempre, ya sabes. Realmente le molesta cuando piensa que uno de sus muchachos está siendo lastimado".

"No tengo ninguna intención de lastimar a Drew. Ni siquiera creo que sea capaz de hacer algo así".

"Puedo ver eso. Eres buena, Callie, lo veo. Mi esposo, el padre de Drew, después de Tilly, tuvo que adaptarse mucho. Tuvimos que renunciar a nuestro hijo y eso no fue fácil. Callum ayudó durante mucho tiempo".

Ella cruzó los brazos debajo de los pechos. Esto fue incómodo. De hecho, prefería ser la niñera cuando conocía a los padres.

"¿Entonces Drew te intimidó?"

"Sí, lo hizo".

"¿Y no estás enojado por nada de eso?"

"El pasado se queda ahí. Drew no es el mismo tipo de persona. Todo el mundo merece una segunda oportunidad."

"Y Tilly, ¿qué pasa con ella?" —preguntó Jane.

"¿Qué quieres decir?"

"Drew ha intentado hacer lo correcto cuando se trata de Meghan. Una de las razones por las que no estamos de acuerdo es que él se casó con ella y lo desaconsejamos. Era un hombre muy testarudo, incluso cuando era niño". Ella se encogió de hombros. "¿Qué vas a hacer cuando ella regrese?"

"No sé." En realidad no había pensado tanto en el futuro, pero al mirar a Jane, vio que claramente lo había hecho.

"Lo siento, no es mi intención arruinar un día perfectamente bueno".

"Está bien." Ella mantuvo una sonrisa en sus labios. "¿Quieres que te ayude con esas patatas?" Mientras se mantuviera ocupada, no tendría que preocuparse por la posibilidad de ser reemplazada.

Capítulo Diez

“Quiero que dejes en paz a Callie. Es una buena mujer”, afirmó.

"Puedo ver eso", dijo Killian. "¿La amas?"

"Papá, somos un poco mayores para hablar de nuestros sentimientos".

“Lo aceptaré porque no sabes lo que sientes por Callie. Es así de nuevo”.

El asintió. No tenía sentido negarlo.

"Criaste a una buena hija", dijo Killian, mirando al otro lado del patio donde Meghan huía de Rebecca, quien había sido elegida para *serlo*. Cualquiera que ella marcara ahora tenía que sentarse en un rincón.

"Independientemente de nuestros desacuerdos últimamente, tuve un buen modelo a seguir".

"Aquí tienes, encantándome".

“Tuve una buena infancia, papá. No tengo arrepentimientos ni resentimientos. No me gusta la forma en que manejaste mi situación con Tilly, pero repito, eso es cosa del pasado”.

"No deberías haberte casado con ella, hijo".

"Yo sé eso."

"Pero hiciste lo que pensaste que era correcto".

"Hice lo que tenía que hacer. Siempre me dijiste, papá, sé el mejor hombre que puedas ser. Corrige tus errores. Confía en ellos. Hice lo que me pediste”.

“Lo que no agregué fue encargarte de tus errores sin perderte en el proceso.

Tu hiciste eso."

“No fue mi intención. Sólo estaba haciendo lo que pensaba que era correcto”.

"Ocurrió. No dejes que esto suceda con Callie”.

Drew se rió. "Callie no se parece en nada a Tilly".

"¿Ella no es?"

"No, por un lado, a ella le encanta pasar tiempo con mi hija".

"Recuerda, ella rompió las reglas de su contrato al acostarse contigo".

“Papá, no fue así. No es asunto tuyo y no sabes cómo me siento cuando estoy cerca de ella. Ella es... poderosa. Su sonrisa me hace olvidar por qué estoy enojado. Ella me hace reír y no quiero hacer nada más que cuidarla. Créeme, Callie no se parece en nada a lo que piensas. Ella es buena. Prometo."

“Creo que es bastante simple lo que sientes por ella, Drew. Te dejaré encontrar las respuestas tú mismo”. Su padre le dio una palmada en la espalda y se volvió para ir a sentarse con su esposa. Todos disfrutaron de un gran almuerzo.

Meghan estaba acurrucada en el suelo y Callie sentada con la cabeza en su regazo. El sol se estaba poniendo lentamente. Habían estado aquí mucho más tiempo del que pretendía.

Acercándose a su mujer, cubrió la cabeza de Meghan con una chaqueta y tomó la mano de Callie.

"Vamos."

"¿A dónde vamos?"

"Quiero tener unos minutos contigo".

Él la arrastró hasta la parte trasera de la casa. Sabía que Callum vigilaría a Meghan por él y sus padres.

"¿A dónde vamos?"

Bajó hasta el fondo del jardín, pasó el pequeño río que corría en el fondo. No era profundo ya que sólo le llegaba hasta los tobillos, pero había estado allí toda su vida. Al abrir la puerta, extendió el brazo sobre un vasto bosque. A su padre le había encantado este lugar porque su madre le había dicho que sí cerca de esta misma casa y él le había prometido comprárselo.

Encontró el viejo árbol que debía tener cerca de un par de cientos de años. De él colgaba un viejo columpio de neumáticos. Había pasado muchos días y noches en este columpio, contemplando su vida.

Soltando su mano, sostuvo el columpio. "Subirse."

"¿Qué? No."

Él rió. "¿Tienes miedo?"

"No."

Tocó el columpio del neumático.

"Subirse. Confía en mí."

"¿Cuántos años tiene esta cosa? Nunca me retendrá". Agarró la gruesa cuerda seca. "Diablos, no".

"Vamos. Me encantaba balancearme sobre esto cuando era niño. Confía en mí."

Ella puso los ojos en blanco. "Está bien, pero si me pasa algo, te haré responsable". Se subió al neumático y arrugó toda la cara. "¿Ya está hecho?"

Se acercó a su espalda y lentamente comenzó a mecerla hacia adelante y hacia atrás. Al principio, ella dejó escapar un chillido.

"Confía en mí. Abre tus ojos."

Con el sol poniéndose, la vista ante él era impresionante. Los campos a lo largo de kilómetros dominaban el horizonte. Algunas casas dispersas aquí y allá. Fue una vista verdaderamente hermosa. Le hizo darse cuenta de que él no era nada en el orden de las cosas. La naturaleza lo era todo.

"Vaya", dijo ella. "¿Y solías venir aquí regularmente?"

"Sí. Me ayudó a poner mi vida en perspectiva. Ojalá hubiera venido aquí más a menudo. Podría haber podido cambiar la forma en que era contigo en la escuela secundaria".

"No tienes que seguir pensando en eso, Drew. Te perdono."

Él sostuvo el neumático, impidiendo que ella se balanceara. Ella inclinó la cabeza hacia atrás y él la miró a los ojos. "¿Me perdonas?"

"Sí."

Le tomó la cara pero no lo suficientemente bien. Él soltó el neumático y ella dejó escapar un pequeño grito. Fue tan lindo.

"Pensé que habías dicho que podía confiar en ti".

"Puede." No pudo evitar la risa que escapó de sus labios. No había sido su intención dejarlo pasar, pero lo hizo. "Ups." Volvió a capturar el neumático. "Te tengo. Mira, no hay motivo para entrar en pánico". Él agarró la nuca de ella. "Siempre te capturaré".

Ella se apartó. Era la primera vez que ella dudaba y se quedaba congelada en sus brazos.

"Callie, ¿qué pasa?"

"Tilly", dijo.

"¿Que hay de ella?"

"Tu mamá, ella dijo algo".

"Uf, ¿y ahora qué?"

"Que si Tilly volviera, harías lo correcto. Que harías que funcionara para Meghan".

"Callie, mis padres y yo no estamos de acuerdo en muchas cosas. No los escuches. Tilly será encontrada cuando ella quiera, ni un momento antes. He decidido dejar ir al investigador privado".

"Pero piénsalo. ¿Y si es verdad? Es la madre de tu hija. Si Tilly regresa, ¿dónde me deja eso?"

"Te deja como mi mujer porque no te lo vuelvo a decir, no te abandono por nadie. Ahora no. No tomaré la decisión equivocada. No tomaré la decisión que creo que es correcta. Te quiero, Callie. Nadie más. Sé que puede que te cueste creerlo, pero es a ti a quien quiero. Eres todo en lo que puedo pensar". Él sostuvo su rostro, besó sus labios y le permitió sentir todo lo que él sentía por ella.

No sabía si esto era amor, o qué era, sólo que no quería dejarla ir.

Besando su sien, miró hacia el horizonte. Nunca había compartido esto con nadie, y se sentía bastante apropiado poder finalmente compartirlo con su mujer.

El tiempo con sus padres no fue tan desastroso. Meghan conoció a sus abuelos y pudo ver la puesta de sol más hermosa. Era difícil creer que hacía sólo unas pocas semanas había conocido a los padres de Drew.

En una videollamada a Europa, habló con sus padres y les presentó a Drew. Ella nunca les admitió a sus padres el alcance del acoso y, ciertamente, tampoco el nombre de Drew. Sus padres lo habían adorado.

Drew también disfrutaba de sus padres. Fue una situación en la que todos salían ganando.

Ahora, cuando solo faltaban unas pocas semanas para el primer día de clases de Meghan, tenía que hablar con Drew sobre cómo quería abordar esto.

Callie dobló la ropa mientras Meghan hablaba sin parar sobre su día en el parque. El chico que seguía acosándola estaba allí, pero esta vez Meghan lo había ignorado. Callie siguió de cerca la situación a medida que se desarrollaba, pero hasta el momento no veía ninguna razón para separarlos.

Durante la escuela, Meghan tendría que aprender a cuidar de sí misma.

"Estoy en casa", llamó Drew, y como cada vez que llegaba temprano a casa, Meghan corrió hacia él.

Le encantaba ver a padre e hija. Su vínculo era unido y dulce.

Con la ropa limpia cuidadosamente doblada, salió y los encontró charlando. Drew se sentó en las

escaleras mientras Meghan le mostraba su corte.

"Fui muy valiente, Callie lo dijo".

"Ella estaba corriendo hacia el camión de helados antes de que pudiera detenerla".

"¿Conseguiste un helado?"

"Sí, sabía muy bien, papá. Quería comprarte uno, pero Callie dijo que estaría completamente derretido cuando llegáramos a tu oficina.

Arrugó la nariz. "Helado derretido. Totalmente asqueroso".

"Muy asqueroso", dijo Meghan.

Callie se rió. "Déjame arreglármelas para poder guardar esto".

Drew levantó a Meghan y la colocó en su regazo mientras ella pasaba. Sus manos se curvaron alrededor del tobillo de Callie, y solo ese toque envió un escalofrío por su columna.

Cuando llegó a lo alto de las escaleras, sonó el timbre. "¿Quieres conseguir eso, Drew?" ella dijo. "No sé quién podría ser. Empezaré a cenar en breve".

Entró en la habitación de Meghan. Guardó toda la ropa cuidadosamente doblada en la cómoda. Mientras caminaba, recogió juguetes e hizo su cama. Había un bonito pliegue en el trasero donde claramente había estado leyendo.

Tarareando para sí misma, llevó la ropa sucia a la habitación de Drew. Colgó un par de sus camisas, todos los trajes de Drew y guardó la ropa interior. Con todo bien hecho, volvió a guardar la canasta en el baño donde la había usado para recoger todo lo que había tirado arriba.

Por eso prefería lavar la ropa a diario. No le gustaba pasar todo el día vistiendo.

Lavar, secar y planchar era un trabajo aburrido.

"¿Quién estaba en la puerta, Drew?" dijo, bajando las escaleras y deteniéndose al ver quién estaba en la sala de Drew. Meghan estaba en su contra, pero reconoció a Tilly. Habían pasado años desde que vio a la mujer que la había lastimado repetidamente durante la escuela secundaria, pero allí estaba ella, en la sala de estar.

"Vaya, tienes a la ballena Callie viviendo aquí".

"Suficiente, Tilly".

"¿Qué? Esta es mi casa la última vez que revise".

"No, esta casa es mía. Para tener una casa hay que vivir aquí".

"¿Y adivina qué, cariño? Regresé. No hay forma de que me quites mi casa y a mi hijo. Quiero decir, en serio, ¿vas a reemplazarme con el gordito de la secundaria? Ni siquiera podías mirarla en aquel entonces sin que tus ojos se derritieran, ¿recuerdas? Estaba tan gorda con sus muslos de trueno. Uf, me enferma pensar en tu fealdad en mi casa. Salir."

Callie no sabía qué hacer.

Meghan se separó de su padre y corrió hacia ella. Por instinto, levantó a la joven y la abrazó, queriendo protegerla.

"¿Crees que me vas a quitar a mi hijo? Tienes que estar bromeando. Esto es una jodida risa". Tilly pasó junto a Drew y trató de soltar a Meghan de su agarre. Cuando la niña rodeó el cuello de Callie con sus brazos, Tilly vio claramente rojo.

Levantó la mano como para golpearla y fue entonces cuando Callie entró en acción. Con la palma de Tilly levantada, Callie se movió y agarró la muñeca de Tilly.

Nadie sabía cuán violenta podía llegar a ser Tilly.

Callie recordó las muchas veces que había salido del baño y se había encontrado con que Tilly la estaba esperando. Tilly había creído que, como estaba gorda, tenía un colchón extra. Usaría sus manos o puños para lastimarla. Pero nunca patear. Había recibido los golpes porque la violencia le repugnaba, pero cuando iba a abofetear a Meghan, Callie no podía permitir que eso sucediera. Tilly se volvió hacia ella con ojos sorprendidos.

“Nunca vuelvas a levantar la mano para golpearla. Pégame todo lo que quieras, pero no vuelvas a pegarle nunca más”. Ella la empujó.

"Tilly, tienes que parar".

"No hay forma de que firme este papel, no hasta que saques a esa puta de mi casa".

"Callie, ve a casa de Callum y llévate a Meghan".

"¿Dibujó?"

“Solo, por favor, vete. Vigila a Meghan. Puedo solucionar esto”.

"¿Pero?" Quería discutir dejándolo a solas con Tilly.

"No te preocupes, gorda, puedo solucionar esto".

Miró de Drew a Tilly. Meghan tembló en sus brazos.

Cuidar de ella.

Drew le suplicó. Aunque quería discutir, no lo hizo. Sosteniendo a Meghan en sus brazos, agarró su bolso y tomó las llaves del auto de Drew.

Después de poner a Meghan en la parte de atrás, abrochó el cinturón del asiento del automóvil. Hizo una pausa y volvió a mirar el casa, pero no escuchó ningún ruido.

Su corazón se aceleró.

Le temblaron las manos.

Se puso al volante, puso el motor en marcha y se dirigió hacia la casa de Callum. Ya estaba oscureciendo. Meghan lloró en la parte de atrás.

"Oye, cariño, cariño, está bien".

"Que no es. A mamá le gusta mucho hacerme daño”.

Su corazón se rompió. Escuchar los gritos de Meghan, ver la expresión del rostro de Drew. Sintió que sus ojos se llenaban de lágrimas. Ella no los dejó caer. Meghan necesitaba que ella fuera fuerte y Drew también. “Nunca dejaré que eso suceda, cariño. ¿Bueno? Estás aquí conmigo. Vamos a casa del tío Callum ahora mismo.

Podrás ver a Rebecca y todo lucirá increíble por la mañana. Prometo."

Esperaba no romper esa promesa. La idea de lastimar a esta niña, de darle falsas esperanzas, la destrozaría.

¿Qué iba a hacer Drew?

Llegó a la casa de Callum. Todas las luces seguían encendidas. Después de estacionar el auto, salió y se acercó a Meghan. La joven se desplomó fuera del auto. La levantó en brazos, corrió hacia adelante y llamó.

Incluso su mano apretada tembló.

Callum abrió la puerta con una gran sonrisa en su rostro, que rápidamente se convirtió en un ceño fruncido cuando la miró. "¿Qué está sucediendo?"

"Drew me pidió que viniera aquí".

"¿Pero por qué?"

Leah dobló la esquina, al igual que Rebecca.

"Meghan", dijo Rebecca.

Decepcionó a Meghan, quien se escapó con su prima.

Callie se pasó los dedos por el pelo y lo miró. "Tilly, ella... ella ha vuelto. Er, ella iba a lastimar a Meghan. La detuve. Drew me dijo que viniera aquí contigo".

Callum cerró la puerta. Él le puso una mano en el hombro pero ella se apartó de su toque.

"Drew me contó cómo solía ser ella. ¿Sabes lo que solía hacer?"

Callum asintió y metió las manos en los bolsillos.

"¿Ella podría lastimarlo?"

"Drew puede defenderse solo".

"¿Pero nunca había golpeado a una mujer?"

"No."

Ella sacudió su cabeza. "Es demasiado arriesgado. No podemos permitirles..."

"No", dijo Callum. "Drew puede manejar esto. Él te envió a ti y a Meghan aquí. Nuestro trabajo es protegerte".

"¿Pero quién va a protegerlo?"

"Drew puede arreglárselas solo. Simplemente tendrás que confiar en él".

No quería que Drew se cuidara solo ni se pusiera en ningún tipo de peligro. Esto fue jodidamente enfermizo.

Miró a Leah, quien inmediatamente se adelantó. "Va a estar bien."

Las palabras eran bonitas pero también huecas.

¿Por qué había regresado Tilly a la ciudad?

Capítulo once

Ver a Callie alejarse molestó a Drew. No quería que ella se fuera.

Tilly los vio irse, girando sobre sus talones y desplomándose en el sofá donde, unos días atrás, se había acostado con Callie.

Al ver a esta mujer, se sintió enojado.

Durante un año, no había sabido nada de ella, ni tampoco su investigador privado. Al llegar a casa, la encontró destrozada, sin ropa, y tuvo que descubrir cómo cuidar a un niño, mantener una casa y su trabajo. Él había enviado los papeles del divorcio. No quería casarse con esta mujer.

“Realmente te has dejado llevar si crees que estar con eso es un paso adelante respecto a mí. Vamos, Drew, la odiabas”.

"¿Por qué estás aquí?"

“Quieres el divorcio y, dado que estás conviviendo con ella y arruinando mi reputación por eso, no veo ninguna razón por la que deba concedértelo. Adulterio y todo eso”.

"Adulterio." Él rió. “Durante todo el tiempo que estuvimos casados no me desvié. Sé con certeza que te acostaste con una docena de hombres. Todos ellos estarán encantados de ponerse de mi lado y decirle a los tribunales exactamente qué clase de puta eres”.

"Sí, y tomaré la custodia de Meghan”.

“Pruébalo, Tilly. Por la forma en que reaccionaste entonces, nadie en el mundo te daría la custodia. La gente aquí te conoce. No tienes trabajo, no eres estable y estoy bastante seguro de que la gente sabe qué tipo de persona eres”.

“Oh, quieres decir porque te enfrenté. Porque no dejaría que me lastimaras. Tilly se levantó.

“Siempre hay maneras de lograr que la verdad se vea exactamente como la necesito. No quería que me lastimaras, Drew, así que te lastimé para evitar que me atacaras. Ella se cubrió la cara.

"No me hagas daño, por favor, no me hagas daño”.

"No puedo creer que alguna vez me haya casado contigo”.

“Si no terminas esta farsa con esa perra, te haré pagar. Haré que todo el pueblo crea que eres un golpeador y que yo soy la víctima”.

"Realmente te importa mucho con quién estoy saliendo”.

Ella se estremeció. "Por favor, no uses ese término". Tilly se encogió. “Ella es horrible. Me refiero a toda esa grasa”.

"Ella es más mujer de lo que tú jamás serás”.

Debería haber visto el golpe. No lo dejó inconsciente, pero tropezó hacia atrás y se tomó la cara con las manos.

“No, ella no es más mujer que yo. Soy lo mejor que jamás hayas tenido, Drew. Haz lo que te digo o te arrepentirás del día en que te la llevaste a ella en lugar de a mí”. Tilly se puso de pie.

“No puedo quedarme aquí. Cuando hayas terminado de deshacerte de la suciedad, limpia este lugar”.

Tilly salió de la casa y él le tocó el ojo. Mañana tendría moretones.

Mierda. Nunca había denunciado el abuso de Tilly.

Ahora estaba jodido.

Tilly podría actuar como la víctima.

No quería perder a Callie, ni quería tener que pasar por una batalla por la custodia para tenerla su pequeña.

La puerta se abrió.

"Drew, ¿dónde estás?" Dijo Callum, el pánico en su voz era claro.

"Estoy aquí. Estoy aquí. No voy a ninguna parte."

Callum cerró la puerta de golpe. "¿Dónde está la maldita puta?"

"Ella se ha ido. Ella hizo su daño y ahora se fue".

Se había desplomado en el sofá. Todo lo que quería era que Callie lo rodeara, abrazándolo, pero en cambio, tenía el vacío.

"¿Callie vino a verte?"

"Sí, ella está a salvo".

"Bien. No quería que le pasara nada. Tilly fue a golpear a Meghan. Deberías haber visto a Callie. Ella era... increíble". Él hizo una mueca.

"¿Te dio un puñetazo en el ojo?" —Preguntó Callum.

"Sí. Supongo que después de un año de no esquivar sus puños, olvidé que le gusta arremeter cuando menos lo espero".

"Traeré un poco de hielo".

"Está bien. Puedo manejarlo."

"No seas idiota. Te traeré un poco de hielo".

"Demasiado para ser un buen hermano mayor".

"Estoy siendo un buen hermano mayor. Te conseguiré un poco de hielo para que puedas detener los moretones. Ya parece que te dejará un bonito brillo en la cara". La voz de Callum se apagó.

"Tendrás que llamar a la policía".

"¿Y decirles qué? Lamento no poder cuidar de mí mismo, ¿una chica me golpeó?"

"Esto no es la escuela secundaria, Drew. A cualquier otra persona le dirías que denunciara su trasero a la policía. Es hora de que tomes este asunto en serio. Ella ha vuelto y supongo que con el golpe en el ojo no vas a conseguir un divorcio fácil".

"Ella quiere que me deshaga de Callie. Si no lo hago, ella dirá que fui yo quien la lastimó y ella solo se defendió. Entonces ella me quitará a Meghan".

"Hay que denunciarla", dijo.

"Callum, ¿de qué serviría?"

"Me importa un carajo. Ya no escucho esta mierda".

"¿Quién la trajo aquí?" -Preguntó Drew.

"¿Qué?"

"Tilly, ella estuvo fuera un año entero. ¿Porqué ahora? ¿Por qué aparecería ella cuando yo seguía adelante? Ella ya sabía sobre Callie. Ella vino aquí con una misión. Ella ya sabía lo que iba a hacer. ¿Como ella supo eso?"

"No sé."

"Alguien se lo dijo".

"¿Quién crees?" —Preguntó Callum.

"¿Eras tú?" -Preguntó Drew.

"Joder, no. Odiaba a esa perra. Yo era quien tenía que lidiar con las consecuencias cada vez que su temperamento estallaba. Yo no te haría eso".

"No, pero tal vez mi mamá lo haría", dijo.

"No. Mamá no haría esto".

"Le preguntó a Callie qué haría si Tilly regresara y yo hiciera lo correcto".

"Vamos, ¿nuestros padres?"

"No nuestros padres. Mamá. Ella hizo esto. Sé que lo hizo".

"Yo..." Su hermano no podía negarlo. "Mira, nos ocuparemos de eso en un momento. Por ahora, llamo a Michael".

"¿Por qué?"

"Vas a informar sobre tu ojo y luego nos ocuparemos de ello desde allí".

Drew se llevó la bolsa de guisantes congelados al ojo y trató de no entrar en pánico. Hablar con alguien sobre esto le molestaba. Esto no era lo que quería hacer y no quería que nadie lo supiera.

Callum colgó. "Michael está en camino".

"Hurra."

"Drew, en serio, estoy aquí, está bien".

Las lágrimas llenaron los ojos de Drew. "Estás aquí. Si estuvieras aquí, le dirías a Michael que no se moleste en venir.

"No hay vergüenza en este momento".

"Callum, detente".

Su hermano tomó su mano y la apretó con fuerza. "Estoy aquí para ti. Ya has hecho suficiente. Has pagado suficiente. Meghan es una chica hermosa. Tilly no es parte de eso. Eres. No tienes que seguir peleando y, por mi parte, no voy a dejar que ella entre aquí y arruine tu vida. No tendrás que elegir entre Callie o Tilly. Esta no es una elección que tendrás que tomar".

"Me atropelló una chica. ¿Sabes cómo suena? No podía... no quería... él no era ese tipo de persona. "No le tengo miedo a Tilly".

"Lo sé. No te golpeó una chica, Drew. Tilly ha abusado físicamente de ti durante años.

Has sido atacado, herido y ya no tienes que sufrir esto".

"Pero no soy mejor que ella. Lastimé a Callie".

"¿Alguna vez golpeaste a Callie? ¿Alguna vez la atacaste con una sartén? ¿Con una plancha? ¿Alguna vez la hiciste acurrucarse en un rincón, meciéndose? Te vi después de que ella te golpeara con el hierro, Drew. Te sentaste en la guardería mientras Meghan dormía. No pensaste que te vi pero lo hice. Te balanceaste y sollozaste, y no pude ayudarte. No eres un monstruo. Eras un imbécil adolescente, pero ya no. No tienes por qué sufrir así. Ni ahora ni nunca más. Vas a estar completo otra vez. Prometo."

Llamaron a la puerta.

"No me iré de tu lado después de abrir esa puerta".

Callum se fue y escuchó a Michael. Había tratado con el sheriff varias veces. Aunque nunca se había metido en problemas con él.

Michael entró en la habitación. "Hola, Drew."

Bajó los guisantes.

"Callum me ha dado el resumen. Creo que es hora de que empieces a hablar y no quiero que dejes nada afuera".

"¿Aunque me haga sonar como un marica?"

"No eres un marica, hijo. Empieza desde el principio y no te dejes nada por fuera".

Callum se sentó a su lado. La presencia de su hermano le proporcionó la fuerza que necesitaba.

Apretando los dientes, las lágrimas cayeron, abrió los labios y comenzó a hablar sobre el infierno que había sido su vida antes del año pasado.

"Es bueno que Callum no haya regresado todavía, ¿verdad?" —Preguntó Callie.

Se sentó con Leah, sosteniendo una taza de chocolate caliente humeante mientras Leah bebía un sorbo de vino.

"Es. Si hubiera algo de qué preocuparse, te lo prometo, Callum habría llamado. No me dejaría preocupándome por nada".

Esto no la llenó de alegría. "¿Conociste alguna vez a Tilly?"

"Un par de veces, pero Callum sabía que yo no era su mayor fan. No me gustó cómo ignoró a Meghan. Fuimos al parque varias veces. Sabía que los padres de Drew no querían tener nada que ver con ella, así que traté de mantener la unión familiar, pero no funcionó. Tilly siempre estuvo más interesada en los hombres que iban y venían. Ella nunca tuvo tiempo para Meghan.

"Algunas veces pensé haberle visto moretones", le dije a Callum. ¿La conocías?"

"Hice. Ella era una perra de primera clase en la escuela secundaria. La odiaba. Ella... ella no era amable. Me siento mal al decir eso porque ella es parte de Meghan. Amo a Meghan". Ella apretó los labios.

"Creo que es seguro decir que tienes sentimientos bastante fuertes hacia su padre".

"Me preocupo mucho por Drew". Ella respiró hondo. "Lo lamento. Siento un poco de miedo. ¿Y si él la acepta de nuevo?"

"No va a suceder."

"¿Tienes tanta confianza?"

"Sí." Lea tomó su mano. "Hay que aprender a creer".

"Me gustaría compartir tu entusiasmo".

Lea se rió entre dientes.

La puerta principal se abrió y Callie se puso de pie. Caminó hacia la entrada y vio a Callum con Drew. No sabía si debía acudir a él o no. La puerta estaba cerrada y Drew miró hacia arriba.

"¿Que hizo ella?" dijo Callie. Al diablo con lo que estaba bien o no, o incluso con su propio dolor. Estaba enojada. Corrió hacia Drew y le tomó la cara.

"Está bien."

"¿Ella te golpeó?"

"No es nada."

"Creo que ustedes dos deberían hablar", dijo Callum. "Leah y yo estaremos en la cocina".

Drew asintió.

Su estómago se retorció en un nudo. ¿Era aquí donde le diría que la iba a dejar? ¿Que no quería tener nada más que ver con ella?

Mordiéndose el labio, ella lo miró y esperó.

"¿Qué es?" preguntó.

"No es nada."

"Es algo, háblame". Él le tomó la cara.

"Estás rompiendo conmigo, ¿no? Porque ella ha vuelto".

"Diablos, no. A la mierda eso. No." Él golpeó sus labios contra los de ella. Ella gimió su nombre mientras él trazaba sus labios con la lengua. "Tú y Meghan, no puedo renunciar a vosotros. No quiero perderte nunca".

Le acarició la cara. "Me has dado tanta felicidad. No voy a dejarte ir". La besó de nuevo. "Tilly hizo algunas demandas".

"¿Ella hizo?"

"Ella quiere que me deshaga de ti. Si no lo hago, hará que todo el pueblo crea que le di una paliza. Que la única razón por la que me pegó fue para defenderse y una mujer necesita aprender a cuidarse".

"No, no lo hará, ¿verdad?"

"Si no hago lo que me pide, hay más".

"¿Qué más podría querer?"

"Ella tomará la custodia total de Meghan".

"Pero ella la iba a pegar. Su bofetada no estaba dirigida a mí".

"Lo sé. Aunque está bien".

"¿Vas a hacer lo que ella quiere?"

Sacudió la cabeza. "No. Callum llamó a Michael".

"¿Alguacil Michael?"

"Sí."

"¿Por qué?"

"Le conté todo. Le conté sobre todos los abusos. La violencia. No me dejé nada.

No tengo ninguna prueba más que un ojo morado". Apretó los labios. "No voy a dejar que se interponga entre nosotros, Callie. Puede intentarlo, pero eres la única mujer que quiero.

Las lágrimas llenaron sus ojos. "Pensé que volverías con ella".

"Nunca. No quiero a nadie más".

Ella lo rodeó con sus brazos y lo abrazó. "Estaré aquí. Prometo. No dejaré que lastime a Meghan. Sé que no es mi lugar. Ella es su madre y sé que no debería interferir".

"Callie, has sido más madre para Meghan que ella. Ibas a protegerla aunque ella podría haberte

golpeado en el proceso”.

"Puedo soportar los golpes de Tilly, créanme, lo he estado haciendo durante mucho tiempo". Ella se encogió de hombros.

"¿Qué?"

“De vuelta en la escuela secundaria. Tilly solía seguirme al baño. Creo que lo hizo. Ella siempre estaba sola. A ella le gustaba pegarme. Golpeame. Nunca me defendí. Ni una sola vez." Ella respiró hondo.

"Sé lo que es tenerle miedo". Ella le tomó la cara.

"Lo siento mucho".

"¿Qué? ¿Por qué?"

“Yo estaba con ella. Yo fui parte de todo esto. Te lastimé y debería haberte protegido”.

"Drew, no lo sabías".

"Pero todavía te acosé".

"Te perdono."

"No deberías."

“Puedo si quiero, y lo hago. Te perdono." Ella se puso de puntillas y le dio un beso en los labios.

“No puedes devolverme mi perdón. Tienes que aceptarlo”.

Él la rodeó con sus brazos y presionó su rostro contra su cuello. “No sé qué hice para merecerte, pero nunca te dejaré ir, Callie. Quiero retenerte para siempre”.

Como niñera durante más de diez años, sabía lo que se sentía cuando un niño le decía que la amaba y que nunca quería que ella se fuera. Entonces las circunstancias cambiaron. Ya crecieron lo suficiente. No se derramaron lágrimas. Con un simple adiós, sus servicios ya no fueron necesarios. Nadie había querido retenerla más tiempo del necesario.

Al estar en los brazos de Drew, se sintió en paz y completa.

Él la deseaba, tal como ella lo deseaba a él. Estaban a salvo juntos, unidos.

En ese momento supo que amaba a este hombre. Su pasado matón de alguna manera se había convertido en el amor de su vida.

Capítulo Doce

Al día siguiente, Drew llevó a Callie y Meghan de regreso a casa. No iba a esconderse de su pasado ni de la mujer que había hecho de su vida un infierno. Al estar a merced de Tilly durante tanto tiempo y finalmente liberarse al decir la verdad, se dio cuenta de que no estaba equivocado al ser golpeado. No, Tilly se equivocó al lastimarlo.

No era débil.

Él era fuerte.

No había manera de que alguna vez permitiera que esa mujer lo manipulara más, o que él arriesgara su felicidad por sus malditos caprichos. Ahora no. Nunca más. Casarse con Tilly fue su error y él recogería los pedazos, sin duda.

Sus padres habían tenido razón desde el principio y ahora necesitaba ir a verlos.

Estacionando su auto afuera de la casa de sus padres, vio a sus padres de rodillas, quitando la maleza en un terreno demasiado crecido.

Sus padres nunca habían visto las consecuencias del arduo trabajo de Tilly. Esta vez no se escondió de ellos.

Su padre lo vio primero y se levantó de sus rodillas. "Hijo, ¿está todo bien?"

No miró a su padre. En cambio, miró a su madre. "Esto aquí es gracias a ti".

"¿Dibujó?" -Preguntó Killian.

Jane se puso de pie y se acercó.

"Para alguien que decía odiarla, ¿por qué la llamaste?" -Preguntó Drew.

"Mira, hijo, no sé exactamente qué está pasando aquí, pero no me gustan tus acusaciones aquí.

No nos gusta Tilly y de ninguna manera hubiéramos tomado esa decisión".

"No lo hiciste", dijo Drew. "Ella hizo. Sabes que ambos tenían razón sobre Tilly. No pude obligarme a admitirlo. No quería estar de acuerdo contigo en cómo arruiné mi vida. Por primera vez, pienso con claridad y no me avergüenza admitir que mi vida con esa mujer fue un infierno. Nunca le levanté el puño, pero esto era algo habitual". Señaló su ojo. "Claro, no siempre fue el ojo. A veces eran mis costillas, piernas e incluso mi polla. Ella me golpearía, me abofetearía. Algunos dejaron moretones. Una vez tuve que defenderme cuando ella vino hacia mí con una cacerola, una sartén. Durante un año estuve alejado de ella. Encontré a alguien más. Encontré a Callie. La chica a la que acosé en la escuela secundaria es la única persona que tiene la capacidad de hacerme sonreír. Me despierto junto a ella y sé lo que es la verdadera felicidad. Sé por qué papá es tan posesivo contigo. Él te ama. No puede imaginar la vida sin ti". Él se detuvo.

"Supongo que eso significa que amo a Callie".

Él se rió entre dientes. "No se lo he dicho todavía. Lo haré." Miró a su madre. "¿Por qué la llamaste aquí?"

A su madre le corrían lágrimas por el rostro.

"Dime que esto no es cierto, Jane", dijo Killian.

"No sabía que ella te lastimó, hijo. Nunca haría nada para hacerte daño. Tienes que creer eso".

"¿La llamaste?" -Preguntó Killian.

“Vi la forma en que Drew miraba a Callie. Esa chica es un encanto y no quería que esa perra lo arruinara todo. Pensé que si venía a la ciudad, vería que estaba lastimando a mi hijo. Pensé que ella haría lo correcto. No tenía idea de que esto sucedería”.

“Tilly no tiene ni un hueso bonito o decente en su cuerpo. Ella no sabe ser buena. Puede que intente quitarme a Meghan. Si no fuera por Callum, ella podría incluso haber tenido el poder de destruirme. Ya no. No quiero que te acerques a mí”.

"Drew, no era mi intención que esto sucediera".

Levantó la mano, no queriendo escuchar más. Su madre, sin importar sus intenciones, le había causado dolor y ahora él no quería ser parte de ellos. Necesitaba tiempo para recuperarse, aceptar y perdonar.

Su padre negó con la cabeza. “No lo creo”.

Drew giró sobre sus talones y se fue. Volvió a su coche y condujo todo el camino a casa. Callum había insistido en que no fuera a trabajar ese día y se quedara con Callie y Meghan. Su hija tuvo una pesadilla la noche anterior y él acabó durmiendo a su lado. Sin embargo, Callie había venido con él.

En ese momento, su apoyo era todo lo que necesitaba. En lo que respecta a sus padres, él mismo tenía que ocuparse de ello.

Al regresar a la ciudad, con todo lo que había sucedido en las últimas veinticuatro horas, se sintió libre. Ya no llevaba ningún secreto ni mentía a la gente. Tilly estaba en la ciudad y esta vez no iba a ganar. Él no le permitiría quitarle a su hija ni ganar.

Su tiempo para ceder ante ella había llegado a su fin. A través de esto, sin embargo, había llegado a una conclusión.

Callie no estaba sólo para divertirse un poco. Ella era más. Ella lo era todo.

Se había enamorado de ella y ahora no iba a dejarla ir. Ella había acudido a él como niñera, pero se había convertido en algo más que eso.

Al entrar a su casa, escuchó la risa de Meghan y caminó hacia la cocina donde los encontró haciendo galletas.

"Papá", dijo Meghan mientras Callie le daba un codazo en el hombro para hacerle saber que él estaba aquí.

"Hola, mi pequeño panadero". La besó en la mejilla y entró en la cocina para besar la mejilla de Callie.

"¿Cómo estás?"

"Estamos bien. Nos encargamos de alimentarnos a todos, ¿no, Meghan?"

"Sí. Voy a llevar estas galletas a la escuela para agradecerle a todos”.

"¿Escuela?" preguntó.

“Ella tiene una inducción mañana. Te lo dije.”

Apretó los labios como si todo lo que pasó lo hubiera olvidado.

"¿Lo olvidaste, papá?"

“No, no, estaré allí y lo recordaré todo”.

Callie sonrió. “Pequeñas mentiras piadosas”, dijo para que él las escuchara.

"Necesario. He tenido muchas cosas en la cabeza”.

"Bueno, espero poder aclararlo".

Él la miró fijamente, completamente asombrado de no haberla mirado realmente. "Te amo", dijo. Esto hizo que ella se congelara. "¿Qué?"

"Me escuchas. Estoy enamorado de ti, Callie Stewart.

Su boca se abrió.

Meghan no les prestó ninguna atención.

Le encantaba poder hacerla callar. Extendiendo la mano, la tomó de la mano y la acercó.

Envolviendo sus brazos alrededor de su cintura, la miró fijamente a los ojos. "Estoy completa y totalmente enamorado de ti y cuando me divorcie, quiero casarme contigo".

"¿Es esto una propuesta?"

"Es."

"Tienes una forma extraña de demostrarlo".

"Lo sé." Él le inclinó la cabeza hacia atrás y presionó su boca contra sus labios. Ella se abrió, sin luchar contra él. Continuó besándola hasta llegar a su oreja. "No creas que no sé que también debemos hacernos una prueba de embarazo".

Ella se puso tensa.

"Es muy posible que estés embarazada de mi hijo". Él se apartó para mirarla a los ojos.

"¿Como supiste?"

"Nunca te he visto tomar protección y bueno, siendo el idiota que soy, yo tampoco lo hice".

Meghan todavía estaba perdida en su pequeño mundo, tarareando para sí misma. No tenía ningún motivo para sacarla de allí.

Después de apartar el cabello de Callie de su rostro, lo agarró.

"Yo... yo también te amo", dijo. Su rostro estaba rojo brillante.

"¿Eso te da vergüenza?"

"Un poco."

"No lo estés, porque te amo y finalmente decirte las palabras se siente increíble". Él la besó de nuevo y ella gimió, rodeándolo con sus brazos.

"Aún necesitas divorciarte".

"Trabajaré en ello. Mientras tanto, tenemos que averiguar si tengo razón o no acerca de que estás embarazada".

"Probablemente no", dijo.

Le pasó la mano por la espalda, hasta el estómago, para acariciarla hasta abajo. "Ya veremos."

"Callie, ¿cómo se ve esto?" Preguntó Meghan, desviando su atención.

Él la dejó ir, pero se quedó en la cocina. Parecía que Meghan había garabateado toda una galleta.

"Se ve hermoso. Creo que la próxima vez tendremos que delinearlo". Callie besó la mejilla de Meghan.

No pudo evitar mirarla. Ella era natural. Meghan prosperaba a su alrededor y él finalmente supo lo que significaba enamorarse.

"Voy a salir. Volveré en un rato". Iba a hacerse la prueba de embarazo porque esa noche quería

saber si finalmente había reclamado a Callie como suya.

"Nunca he hecho uno de estos", dijo Callie más tarde esa misma noche.

Sostuvo la prueba de embarazo en sus manos con Drew a su lado. "Es bastante simple. Si orinas en un palo, todo irá bien.

"¿Y si no lo es?" ella preguntó. "¿Y si esto es negativo?"

"Luego seguimos intentándolo hasta que quedes embarazada".

"¿Y si es positivo?"

"Me casare contigo."

"Todavía estás casado".

"Es un tecnicismo. Estoy trabajando para tener mi libertad".

"¿Estás seguro de que no la extrañarás? Te casaste con ella. ¿No la amabas?"

"No, no la amaba. Me casé con ella por Meghan. Hice lo correcto con ella".

"¿Eso significa que harás lo correcto conmigo?"

Sacudió la cabeza. "Me casaré contigo porque estoy enamorado de ti y no puedo imaginarme compartiendo mi vida con nadie más. Nunca me sentí de esta manera antes." Él tomó su mano, entrelazando sus dedos.

juntos. "Tienes que creerme."

"Sí. Te creo." Ella besó su mejilla. "Voy a ir y hacer esto".

Al salir de su habitación, se dirigió al baño que compartía con Meghan, pero Drew se aclaró la garganta. "Hay un baño que funciona perfectamente por allí".

"Correcto, por supuesto". Ella se rió entre dientes. "La fuerza de la costumbre".

"Es uno del que voy a sacarte".

Ya no dormía en la habitación que él le había dado. Todas sus noches las pasaba en su cama, amándolo. Después de entrar al baño, dejó la prueba sobre el mostrador y respiró hondo varias veces. "Puedo hacer esto."

Al abrir la caja, le temblaba la mano, pero no le importó. Se sentó en el inodoro y esperó y esperó.

Después de al menos cinco minutos, Drew llegó a la puerta y se apoyó contra ella. "¿Qué pasa?"

"Nada. Simplemente, ya sabes, esperando".

Él se rió entre dientes.

"No creo que si me miras vaya a ayudar".

"Es pervertido".

"Por favor, déjame hacer esto".

Él asintió y se alejó. No tenía dudas de que él estaba cerca.

Respiró hondo y orinó sobre el palo. Está hecho. Su destino estaba ahora en manos de la prueba de embarazo. Después de poner la prueba en el mostrador, se lavó las manos y tiró de la cadena. En el momento en que se cerró el baño, Drew se acercó a ella. Deslizó sus dedos en su cabello y comenzó a masajearle las sienes. "¿Estás bien?"

"Sí, ya me conoces, estoy bien. Totalmente puedo soportar estar embarazada".

"¿Nunca has tomado uno?"

"Nunca fue necesario. Mi cuerpo es como un reloj".

"¿Cómo te sientes?"

"Nervioso. No sé si quiero que sea positivo o negativo. Da un poco de miedo". Ella apoyó la cabeza en su hombro. "¿Qué pasa si es positivo y Meghan me odia?"

"Meghan nunca podría odiarte. Cuando sea una adolescente posiblemente. Podría estar de mal humor".

Ella rió. Ella no pudo evitarlo. "¿Vas a mantenerme cerca para verlo?"

"Callie, cuando me divorcie de Tilly y me case contigo, no tengo ninguna intención de divorciarme de ti. Eres la mujer adecuada para mí y espero que la prueba me diga lo que necesito escuchar". Él besó sus labios.

"Creo que es el momento".

"Voy a mirar", dijo.

Ella retrocedió mientras él avanzaba. Levantó la caja, leyó el costado del paquete y luego tomó la prueba. No reveló nada. Fue abogado hasta el final.

"¿Qué dice?"

"Dice que eres todo mío".

Presionó una mano contra su estómago. "¿Estoy embarazada?"

"Sí. Estas embarazada. Vamos a tener un bebé". Corrió hacia ella, la tomó en sus brazos y la hizo girar. Ella no podía dejar de reír. La felicidad la consumió.

Le rodeó la cintura con los brazos y lo besó con fuerza.

"Tengo que hacerte el amor", dijo, acercándola a la cama. Antes de que pudiera pronunciar una sola palabra, él le levantó la ropa y la arrojó a un lado. el rasgo

en sus jeans hasta que estuvo completamente desnuda ante él. Le dio un beso en el estómago y luego retrocedió. Ella observó cómo él se deshacía de toda la ropa de su cuerpo. Era un hombre sexy y hermoso.

Mientras ella retrocedía para recostarse sobre las almohadas, él se unió a ella, abriendo sus piernas mientras se acomodaba entre ellas. Él besó su coño y ella gritó, arqueándose contra él, queriendo más, mucho más.

"Voy a pasar años amando este cuerpo, recuperando el tiempo perdido".

"¿Tiempo perdido?"

"Podría haberte tenido en la escuela secundaria si tan solo hubiera abierto los ojos. Nunca volveré a cometer ese error. Eres mía, Callie, por ahora y para siempre, y me aseguraré de que sientas mi amor todos los días". La besó por todo el cuerpo, tomándose su tiempo en cada uno de sus senos, chupando sus pezones y luego quitando el beso de sus labios.

Presionó su pelvis contra ella. El calor de él se instaló entre su raja cuando comenzó a golpear su clitoris. No hubo prisa.

Después de violar sus labios, bajó y besó todo el camino hasta su coño. Él ahuecó su trasero y sus labios estaban sobre ella, lamiéndola y chupándola. Él gimió su nombre mientras la mordía, sacudiendo su clitoris antes de chuparlo entre sus dientes.

"Sí", dijo ella.

"Quiero que te corras en mi cara y luego te voy a follar, Callie".

Continuó lamiendo su coño y no pasó mucho tiempo antes de que ella sintiera las primeras espirales de liberación.

Cada uno de ellos llegó a un punto álgido mientras él la lanzaba hacia la felicidad. Ella gritó su nombre, amortiguando el sonido agarrando una almohada y colocándola sobre su cabeza.

Drew se lo quitó de la cara mientras se movía entre sus muslos. La abrió y su polla provocó su entrada. Ella se abrió para él, envolviendo sus piernas alrededor de su cintura mientras él comenzaba a empujar lentamente dentro de ella. Aumentó el ritmo, profundizando y alejándose, luego un poco más profundamente. Todo el tiempo él jugueteaba con sus tetas mientras ella todavía sentía las réplicas de su propia liberación.

Mordiéndose el labio, gimió su nombre, desesperada y hambrienta de más.

Él se lo dio. Ella jadeó cuando él se hundió profundamente, golpeando dentro de sus paredes, haciéndola sentir dolor. Tenía hambre de él, de todo él.

"Por favor, por favor", dijo.

"Lo sé. Te siento, Callie. Eres jodidamente increíble. No puedo tener suficiente de ti". Él se tragó sus gritos y gemidos mientras continuaba haciéndole el amor.

Él disminuiría la velocidad, aceleraría, y cuando capturó sus manos, sujetándola contra la cama, supo que él encontraría su liberación. Ella lo observó mientras él encontraba ese pico y se arrojaba al borde antes de colapsar sobre ella.

Su cabeza se acurrucó entre sus pechos. Ella le acarició el pelo hacia atrás, contenta, saciada y enamorada.

Ella lo besó.

"Lo siento, Callie, y voy a compensarte".

Ella sonrió. "Tienes que dejar de disculparte. Te amo y te perdono. No habría dicho que sí a tu propuesta si no lo hubiera dicho en serio".

Levantó la cabeza. "¿Dijiste que sí?"

"¿No te dije eso?"

Sacudió la cabeza.

"Culpa mía. Sí, Drew Gold, me casaré contigo".

Capítulo trece

"¿Crees que ella va a estar bien?" -Preguntó Drew. Esta era la primera vez que dejaba a Meghan. Durante la primera hora, se quedó con ella, pero luego los maestros pidieron a los padres que les dieran a los niños la oportunidad de explorar. Era la hora del almuerzo y Callie le había preparado un almuerzo a Meghan.

"Sólo nos queda una hora más para esperar y luego podremos ir a recogerla". Callie le tomó la mano.

"¿Estás nervioso?" -Preguntó Drew.

"Sólo para Meghan. Sé que está en buenas manos".

"Viste al matón allí, ¿no?"

"Él estaba allí en la misma clase, pero todo estará bien", dijo.

"No es bueno. Quiero estrangular a un niño que ni siquiera conozco porque lastimó a mi hijo".

"No es bueno pero no lo vas a hacer. Tiene cuatro años y nunca viste a mis padres venir a hacerte daño", dijo.

"Eso es diferente. Nunca les dijiste a tus padres lo horrible que era".

"Eso es cierto. Olvidémonos de esto". Ella se metió otra patata en la boca y él giró las manos.

Él no le estaba ocultando sus sentimientos. El anillo de compromiso que había encontrado para ella ya estaba en su bolsillo, y estaba esperando el momento adecuado para finalmente pedírselo y hacerla suya. En este momento, estaban sentados juntos, disfrutando del almuerzo mientras esperaban recoger a Meghan.

"¿Ella va a estar bien?"

"Meghan es increíble. Ella será una luchadora muy fuerte. No tienes nada de qué preocuparte cuando se trata de ella y sus habilidades. Prometo."

"Tienes razón." Cogió otro alevín. Realmente no podía saborear su comida.

"¿Recuerdas siquiera cómo fue tu primer día?"

"Joder, no, fue hace tanto tiempo. ¿Tú?"

"¿No precisamente? Recuerdo colorear mucho, creo. Estamos aquí ahora y lo superamos.

Meghan es una luchadora. Ella es fuerte. Es apenas el primer día de inducción. Cuando llegue septiembre, tendremos que aceptar que ella estará allí a tiempo completo". Ella presionó su cabeza contra la de él y él le tomó la mejilla y la besó allí mismo, en el restaurante.

Se apartó cuando alguien golpeó algo sobre la mesa. Tilly había entrado al restaurante y parecía asesina.

El silencio reinó en la habitación.

Miró hacia abajo y vio que era una orden de restricción. "Estás infringiendo la ley".

"¿Es esto algún tipo de broma? Estoy siendo investigado por abuso doméstico. ¿Eres tan jodido cobarde que ni siquiera puedes soportar un puñetazo?"

La mano de Callie se apretó alrededor de él.

"Te sugiero que te vayas. Estás infringiendo la ley ahora mismo, Tilly."

Ella agarró su bebida, se la arrojó a la cara y fue a lanzarle el vaso directamente a la cara.

Callie de alguna manera volvió a agarrar su muñeca. Su mujer tenía reflejos impactantes.

¿Fueron todos los años de cuidar a los niños, evitando que se cayeran?

Sujetó la muñeca de Tilly y le quitó el vaso. "Eso no es muy agradable."

"Déjame en paz, puta gorda. Eres un rompehogares, eso es lo que eres".

Callie permaneció de pie.

"Tilly, vete de aquí y firma los malditos papeles del divorcio, o me aseguraré de que los cargos se mantengan", dijo.

"Cargos. Por favor, nunca nadie va a acusar a una mujer por golpear a un hombre. Somos más débiles que tú".

"Ahí es donde te equivocas". Él se paró. No iba a permitir que ella lo atacara, no ahora.

Esta mujer había drenado el último vestigio de felicidad de su vida y él nunca permitiría que ella le quitara ni una pizca de su dignidad. Lo que vivía estaba mal, lo sabía ahora, y no iba a permitir que ella volviera a quitarle nada.

"Michael lo sabe todo".

"Traeré a Meghan".

"No, no lo harás. No vas a ganar aquí, Tilly".

"¿Quieres decir que realmente estás eligiendo a esta perra gorda antes que a mí?"

"Estoy eligiendo a la mujer que amo. Me voy a casar con Callie y tú fuiste el mayor error de mi vida".

Tilly atacó y fue a golpearlo, pero antes de que pudiera asestar un solo golpe, Callie la tenía.

Observó en estado de shock cómo Callie agarraba a Tilly con un candado de sujeción.

"Puedo ver que te gusta usar mucho los puños, pero sólo cuando crees que nadie te va a alcanzar. En una sala llena de testigos, te vieron. Pueden testificar en su contra".

"No habrá ninguna necesidad de eso", dijo Michael.

El sheriff estaba sentado al fondo del restaurante. Drew ni siquiera lo había visto. Sólo esperaba que alguien lo hubiera llamado, pero parecía que él también había estado disfrutando de su almuerzo.

"Presentarás cargos y Tilly firmará esos papeles de divorcio. Si ella continúa negándose, sé que podemos pedirle al tribunal que la obligue a hacerlo. Su abuso termina ahora".

Michael sacó las esposas y se las colocó sobre las muñecas, silenciándola.

Se llevaron a Tilly. Ella abandonó la lucha y Callie se echó en sus brazos.

"¿Estás bien?"

"Sí, yo soy. Creo que finalmente se acabó".

"No retires los cargos, Drew. ¿Qué pasa si le hace esto a otro hombre y empeora? ¿Qué le dirías a una mujer en tus circunstancias?"

"Sabes lo que yo diría."

"Entonces no dejes que se salga con la suya. Vales mucho más de lo que crees". Ella besó sus labios. "Y te amo. Incluso si nunca tenemos que casarnos".

"Me casaré contigo, Callie Stewart, tan pronto como pueda. Ahora, vayamos a buscar a nuestra

chica”.

Tres meses después

“Te ves tan hermosa”, dijo Doreen, la madre de Callie.

"Gracias mamá." Puso su mano sobre su vientre redondeado mientras Leah le sonreía.

"¿Se está moviendo?"

"Sí, mucho hoy". El vestido de novia que eligió estaba diseñado para ocultar el bulto del embarazo que ahora tenía. Tilly había firmado los papeles del divorcio con la esperanza de realizar servicios comunitarios. Finalmente admitió haber agredido y ya no se le permitió entrar a la ciudad. Tenía que mantenerse alejada de Drew.

También se había negociado la ayuda de un trabajador social si deseaba pasar tiempo con Meghan.

Tilly les había dicho a todos que no tenía una hija. En el momento en que dejó la ciudad, no habían tenido noticias suyas.

su. Callum se había asegurado de firmar un documento legal en el que renunciaba a su derecho de paternidad en la vida de Meghan.

Todo fue su propia elección y lo había firmado sin preocuparse.

"Te ves realmente bella. Como una princesa", dijo Meghan.

La pequeña niña de Drew estaba de pie con un vestido rosa y lucía tan dulce. Ella llevaba sus anillos hoy y arrojaría flores mientras caminaba hacia el altar.

"No tan guapa como tú. Tú eres el especial aquí". Ella besó su mejilla.

“Gracias, mami”, dijo Meghan.

Meghan la había estado llamando mami desde hacía un par de meses. A Drew no le importaba y Callie amaba a la niña como si fuera suya.

"¿Estás listo para esto?"

“Sí, creo que sí”, dijo.

Su madre le entregó las flores. “Tu padre está esperando, al igual que tu prometido. Es hora de mostrarles a todos cómo se hace”.

Leah la besó en la mejilla y Meghan la abrazó con fuerza.

Todos salieron delante de ella y ella salió de la habitación para ver a su padre, Jim, esperando.

“Siempre imaginé este día. Es cierto que el novio siempre estaba muerto antes de que llegaras hasta él.

"¿Papá?"

“Sé que tú y Drew tenéis mucha historia juntos. Escucho rumores, pero dime, ¿estás haciendo esto porque quieres?

"Sí. Lo amo, papá, más que a nada”.

"Bien, eso es lo que necesitaba escuchar". Su padre le tomó la mejilla, le inclinó la cabeza hacia adelante y la besó. "Te amo."

Ella lo tomó del brazo y caminaron hacia la entrada de la iglesia. Ella no miró a los invitados. Su mirada se quedó en Drew con esmoquin. Ella sonrió. Parecía apuesto.

La canción de la boda comenzó y ella caminó por el pasillo hacia su alma gemela, el amor de su vida.

Su padre la entregó. Las mariposas en su estómago se asentaron y mientras estaban uno frente al otro, unidos, supo que esto era lo que siempre debía suceder. Sus votos fueron hermosos. Él le ofreció su vida y, a cambio, ella hizo lo mismo. Estaban unidos y cuando llegó el momento de ser marido y mujer, ella estaba más que lista para su beso.

"Ahora eres mía, hermosa, para siempre".

"No me importa". Ella tomó su rostro y lo besó de nuevo con más fuerza.

Epílogo

Diez años después

Drew entró a su casa y se produjo el caos. Esto era lo que más le gustaba de volver a casa. No importaba la hora del día, siempre había alguien esperando.

Él y Callie habían estado casados durante diez maravillosos años, y cuatro hijos después, bueno, si tenían un momento libre para aprovecharlo, tenían suerte. Al menos podría dejar a sus hijos con Callum para poder hacer el amor con su esposa sin interrupciones.

Al entrar a la cocina, vio a su esposa parada en la puerta que daba al jardín. Estaba deslumbrante y él nunca se cansaba de verla. No tenía idea de que él persiguió a su profesor y consiguió que el hombre respondiera por los crímenes que cometió contra ella y sus compañeros. Ninguna mujer en la universidad debería sufrir jamás su educación por culpa de un imbécil como ese. En cuanto a su mujer, trabajó durante un corto tiempo como consejera, pero ganó su amor por ser ama de casa. Ella ayudó a sus hijos y siempre estuvo en casa para ellos y para él.

"¿Qué es esta vez?"

"Meghan, por supuesto."

Su malcriada hija adolescente, con gafas y aparatos ortopédicos, estaba sentada en los escalones del porche.

"¿Está llorando otra vez?" Envolvió sus brazos alrededor de su esposa, inhalándola. Joder, la amaba tanto.

Mientras él besaba su cuello, ella se volvió hacia él. "Ve y habla con ella".

"Ese es mi trabajo." La besó de nuevo y salió al porche.

"Vete, papá".

Hacía mucho que había perdido el título de papá. Meghan creía que era demasiado mayor para llamarlo así. A los quince años, podía imaginar por qué.

Mientras él se sentaba a su lado, ella se secó los ojos. En el proceso, se subió las gafas hasta la nariz.

"¿Quieres contarme qué está pasando?"

"Jaspe. Es un idiota".

Dejó pasar eso.

"Sigue diciéndole a todo el mundo que tengo cuatro ojos y se burla de mis frenillos. Es tan malo".

"¿Lloras delante de él?"

"No. Por supuesto que no."

"Entonces ignóralo. Es un matón y una cosa estoy segura: no le prestes atención".

"¿Eso no lo enojará?"

"Probablemente, pero también podría hacerle darse cuenta de que no importa lo que diga o haga, no va a ganar. Eres más fuerte que él".

"¿Viste eso en Callie?"

Nunca le habían mentido a Meghan. Cuando ella le preguntó cómo eran en la escuela secundaria,

él fue brutalmente honesto y ahora su hija estaba experimentando los mismos problemas.

“No, no vi nada en Callie hasta que ella regresó. No te estoy diciendo que vas a tener una gran historia de amor con este niño, pero no dejes que te afecte. Es un idiota y necesita crecer.

Eres hermosa, querida mía. Eres inteligente, divertido, amable. Sí, incluso con tus frenillos y tus gafas”.

Meghan se rió entre dientes. "Gracias papi."

Él sonrió. Su pequeña todavía estaba allí en alguna parte.

"Tengo que ir y terminar mi tarea".

Meghan volvió a entrar y segundos después, Callie se unió a él. "¿Es un idiota?"

“No sabía qué más decir”.

"Creo que lograste comunicarte con ella".

"Sí, bueno, si resulta que Jasper realmente la ama, no voy a ser tan indulgente como tu padre".

Callie se rió y se acurrucó contra él. "Te amo, Drew".

"Te amo más que a nada, mi amor".

Vieron cómo el sol comenzaba a ponerse. En la casa escucharon a sus hijos mientras todos hacían ruido.

Esta era su vida. Con su amor en brazos, no quería nada más.